LOS RITOS EGIPCIOS

FILOSOFÍA Y MORAL
J.L. de Biasi

« El vicio del alma, es la ignorancia. En efecto cuando un alma no adquirió ningún conocimiento de los seres, de su naturaleza, ni del Bien, sino cuando es totalmente ciega, sufre las conmociones violentas de las pasiones corporales. [] Al contrario la virtud del alma es el conocimiento… »
Cuerpo Hermeticum, Tratado X.

« Comprendió que el que le daba estos consejos, no se preocupaba de enderezar su vida, enorgulleciéndose de su iniciación. Lo corregía y le enseñaba que para los que, hasta sin haber sido iniciados, habían conocido una vida que merecía la iniciación, los dioses guardaban intactas las recompensas; pero qué los malos no ganaban nada que ha penetrado dentro de los recintos sagrados. ¿No aquel que proclama el hiérophante? Porque les prohibe la iniciación a los que no tienen la mano pura y qué no hay que iniciar. »
Julián - Habla, VII, 239b-c

« A bono in bonum omnia diriguntur »

TRADUCCION Y REVISION PARA UPASIKA
AIHR2005

ANTES DE LA DECLARACIÓN

Ritos diversos y masónicos se estilan en Francia. Dan a nuestro " genio nacional " este aspecto compuesto y para decirlo todo un poco desordenado que nos gusta en cualificar de excepción. El rito egipcio es una bella excepción que, desde hace dos siglos, a pesar de sus ramificaciones

internacionales, encontró en nuestro país una cuna y una tierra de elección. Justo un rito paradójico, sabiendo mezclar filiaciones y pasos que un espíritu simplista tomaría por contradictorios. Rito de tradición, siempre acampó firmemente sobre las tierras republicanas, dando hasta a menudo el ejemplo de los combates a llevar. Supo también, temprano, abrirse a las mujeres. Por fin, alimenta a partir de sus raíces antiguas una espiritualidad particularmente actual, a mil leguas de las religiones reveladas y dogmáticas. El Rito Antiguo y primitivo de Memphis-Misraïm es una pieza viva del patrimonio del Gran Oriente de Francia, que no pretende monopolizarlo por eso. No obstante, la crisis que sacudió los ritos egipcios en la década de los años 1990 mostró que la francmasonería, continuando desmenuzándose en pequeñas obediencias, multiplicaba los riesgos de toda naturaleza. Permitió identificar la confusión entre rito y obediencia, mantenida por cuya alta " misión iniciática « se reveló ser una coartada a las peors tiranías domésticas. Por fin, mostró que las regulaciones en el seno de la Orden masónica dependían de una responsabilidad colectiva. Todavía hará falta tiempo para colocar los mecanismos que le permitirán a esta última ejercitarse. En este contexto, esta pequeña obra es salubre ejercicio de presentación filosófica y moral del rito egipcio. Denso y exigente. Cuando este rito empieza, en sus componentes sanos, una muda benéfica, era útil y oportuno de aportar una contribución de memoria que, por una vez, se ataba a restituir el Espíritu más bien que la Historia. Progresivamente, la imagen mezclada y la reputación empañada dejan el sitio al respeto y a la curiosidad a los cuales tienen derecho todas las facetas de nuestra cultura masónica. El futuro de la francmasonería dependerá en gran parte de su capacidad de volverse hacia el futuro sin traicionarse. De evidencia, la evolución de este componente allí y su capacidad de enriquecernos participan respuestas que hay que encontrar. Buen coraje a ella y buena lectura a ellos todos.

Gerardo Cambuzat
Primer Gran Maestro adjunto
del Gran Oriente de Francia

FILOSOFÍA DEL RITO EGIPCIO

Hablar la historia de un rito es útil para comprender las evoluciones, pero es también importante poner en evidencia sus especificidades, preguntándose lo que puede tener de característica y de novador. En efecto, si un rito tiene una perennidad, es probablemente corresponde a una sensibilidad, a una expresión que tiene su sitio en la tradición Masónica. Pero para que se desarrolle de manera estable y equilibrado, todavía hace falta que se coja el carácter esotérico. El rito egipcio es uno de estos ritos que la leyenda, los mitos o los fantasmas acompañaron durante toda su existencia. Mucho más antiguo que habitualmente imaginamos como pudimos verlo, nos conduce a interrogarnos puntos esenciales de la masonería en general. En efecto la tradición masónica tiene esta particularidad de echar raíces en la historia y de fundarse sobre mitos. Pero sin renegar la primera, sabe articularse sobre el segundo intentando conservar un distanciamiento crítico enfrente de este tipo de discurso. En otros términos esto significa que la tradición masónica posee una historicidad ahora relativamente bien establecida, incluido sobre el rito egipcio, pero que supo - y todavía sabe - integrar elementos que encontraban su origen en las tradiciones y las iniciaciones occidentales más antiguas. Porque hay que distinguir bien las filiaciones históricas, de las que se fundan sobre la comunidad aguda y de ideales. Hay mucho poca posibilidad que hubiera habido filiación directa entre las iniciaciones antiguas y las iniciaciones modernas. Pero el espíritu que dirigía el paso tan filosófico como iniciático en la antigüedad, absolutamente no desapareció. Así como vamos a verlo, claramente se manifestó al renacimiento y repitió fuerza y vigor en varias tradiciones de las que estuvieron la francmasonería y más específicamente en el seno de los ritos egipcios. No hagamos el error de creer que los fundadores eran unos seres excepcionales, una inmensa cultura y una virtud irreprochable. El estudio detenido de la historia de estos ritos nos mostraría rápido, que aquí como en otro lugar

en las tradiciones, la corriente iniciática hace a veces fi a personas. Para comprender, debemos pues mirar a través de los actores de la historia del rito, percibir su intención, su esperanza, su visión, en una palabra su Utopía. Hay que tratar de hacer la selección entre las imperfecciones inherentes a la época histórica, a la falta de conocimiento, una ausencia de diferenciación entre el mito y la realidad, luego tomar en consideración las debilidades humanas. Hay que ir más allá de los velos y las apariencias, más allá de las derivas, los delirios teocráticos para coger la parte profundamente original que ocultan estos ritos. Porque se da cuenta con retroceso que los fundadores, o los reformadores de este rito no pudieron para la inmensa mayoría desprenderse de su contexto y acondicionamiento cultural. Cada una de las etapas de desarrollo de un rito se funda naturalmente y lógicamente sobre los conocimientos, la cultura y la personalidad de uno o de varios personajes que insuflan un nuevo dinamismo, una nueva formulación en una tradición ya antigua. El filósofo Hegel hablaba en otro contexto « de individuos históricos », de personajes que encarnaban en el momento dado la " Razón de la Historia », las aspiraciones y la ideal hacia el cual tendían los hombres de manera no conciente. Podemos decir que está un poco también en la tradición masónica. Los actores verdaderamentes de este rito hicieron ellos, de manera espontánea y a menudo inconsciente, la herencia del rito. Verdaderamente se hicieron, para repetir el título de uno de los Altos Grados, los " Patriarcas Grandes Conservadores » del rito, reuniendo en ellos la herencia de ésta y haciéndose de repente capaz de expresar las aspiraciones inconscientes y no formuladas por los hermanos vueltos entonces capaces de volverse hacia el futuro. Pero desde luego este proceso, no se hace de modo deliberado y calculado. Allí como en otro lugar reconocemos el árbol a sus frutos y podemos imaginar sólo el resultado que tiene repercusiones verdaderamentes y constructivas sobre la historia, es decir el hecho de egoísmos individuales. Sea de más frecuente que tal proceso se celebra como llevado por las circunstancias, empujado por un soplo que sobrepasa a los actores mismos. No creamos que todo lo

que acaba de ser dicho se aplica sólo el rito egipcio. Lo mismo ocurre con todas las tradiciones y todos ritos masónicos. En nuestros análisis, conviene pues que nos desprendamos de la historia estricta y cronológica, para considerar las características del rito a través de las aspiraciones de los que participaron en su desarrollo y percibir la filosofía de esta iniciación. Entonces vamos a darnos cuenta que existen características ricas que nos permiten arraigarlo en una tradición muy antigua. Es el origen que le da a la vez su fuerza y su carácter limpio. Porque el rito egipcio tiene esto de característica, porque profundamente es estructurado sobre la tradición masónica. Es su carne y su columna vertebral. Pero al mismo tiempo, su vida y su soplo son profundamente hermétistes, asociando en una fusión equilibrada, la filosofía antigua y los antiguos tradiciones iniciáticas. Por cierto podríamos tener sin duda un lenguaje equivalente por otros ritos y es por eso que mostraremos al rodeo de tal o tal análisis, en el que se distingue de otros sin oponerse a eso. Las fuentes filosóficas del rito es corriente de considerar que la tradición masónica es una institución nacida corporaciones de oficios y por extensión un prolongamiento original de la tradición bíblica. La introducción en el Camerino, el descubrimiento de la luz y más todavía el mito de Hiram, parecen una nueva exégesis simbólica, iniciática, para no decir a humanista, de la revelación bíblica. Los Altos Grados del Escocismo hacen más profundo esta relación sacando las consecuencias del mito y volviendo sobre tal o tal episodio bíblico. Los puntos susceptibles de confirmar estas fuentes en nuestros ritos son numerosos y es la razón para la cual habitualmente no se busca origen diferente que sostendría, tal una fundación olvidada, el conjunto del edificio masónico. Uno de las razones que nos confirma en esta posición es el origen histórico de la francmasonería especulativa y la consideración del medio en el cual apareció. El anglicanisme antiguo sensiblemente era más liberal que la Iglesia de Roma, que no dejó de condenar la francmasonería y su libertad de pensamiento. La historia que siguió nos mostró por otra parte esta resistencia del catolicismo que protegía

los dogmas, es decir las verdades absolutas que no pueden estar sometidas al examen crítico de la razón y a la elección libre de cada uno. En apariencia edificada el zócalo bíblico e impregnado esta cultura, la masonería tiene en ciertos países y Obediencias, evolucionada más distintamente hacia una expresión simbólica y adogmatique. Es el aspecto más democrático y menos religioso que se hace poco a poco la norma en todos los países. No hay que confundir por otra parte como esto llega a veces, una jerarquía iniciática y una estructura de autoridad temporal piramidal. En la historia, es la confusión entre el poder temporal y el poder espiritual que colocó el papado en tal posición, fundando su riqueza y su autoridad material sobre una teología y una teleología específica. Sería lamentable reutilizar el mismo esquema en la tradición de la que hablamos. Primeramente, podemos pues decir que la francmasonería es una institución iniciática y adogmatica reposando entre otras cosas en un fondo judeocristiano, en una palabra bíblico. Hay que no obstante reconocer bien que el estudio atento de los ritos y los símbolos utilizados no confirma mucho este origen supuesto. Así como vamos a descubrirlo, los ejemplos que se alejan de eso son numerosos. Observemos por otra parte que este estado de cosa debió ser percibido, porque algunos ritos desarrollaron con un modo más acentuado una sensibilidad judeocristiana. Es el caso por ejemplo de la francmasonería de Elus-Cohens fundado por Martinès de Pasqually y su prolongamiento paramasonico Martinista. Encontramos un paso similar en el Rito Escocés Rectificado fundado por J.B. Willermoz, él mismo discípulo de Martinès. Pero otros ritos se desarrollaron al margen del écossisme, fundándose sobre las iniciaciones del pasado, ser anterior o coexistentes al desarrollo del cristianismo. Se trata de todos los ritos que se inspiran en culturas mediterráneas tales como Egipto, Grecia, Roma, etc. Las denominaciones de estos ritos son numerosas: Rito de Memphis, Rito de Misraïm, Rito de Négociates o Sublimes Maestros del Anillo luminoso, El rito de los Perfectos Iniciados de Egipto, Rito de la Academia Platónica, etc. Esto muestra que existe una tendencia constante desde la creación de la francmasonería, de asociar

elementos que hacen idos del pasado común. Entonces el hecho de que estos ritos hayan permanecido minoritarios no implica que sean privados de interés, lejos de allí. Vamos al contrario a darnos cuenta que los creadores de estos ritos presintieron, sin llegar completamente a formularlo objetivamente, que número de elementos rituales fundamentales tenía como origen las iniciaciones antiguas del estanque mediterráneo, que también se conoce bajo el nombre de " Misterios sagrados ". Podríamos pensar que tal afirmación permanece anecdótica y tendría sólo pocas consecuencias. ¿ No es natural en efecto que una filosofía eche el otro y que las espiritualidades antiguas repuestas en una perspectiva de progreso, habrían debido simplemente borrarse delante de la nueva forma de espiritualidad sacada de la Biblia? Sería posible decir en efecto, que la estructura del mito de Hiram, el plano del templo de Salomón, las iglesias y las catedrales confirman la interpretación masónica clásica de la que heredamos. Entonces es claro que el caso es completamente fuera de intención aplicar la noción de progreso histórico de la espiritualidad. ¿Cómo en efecto podríamos afirmarnos que una filosofía o una espiritualidad puedan ser superiores a otra? ... Conviene considerar toda iniciación y todo mito sobre el cual es fundada, con la abertura aguda más ancha posible. Esta actitud nos permitirá en este caso ver que el mismo hecho de contemplar otra forma de lectura menos aparente nos aportará una visión posiblemente nueva sobre la tradición masónica, pero igual sobre la comprensión de su filosofía y de su práctica. Pero antes de ir más lejos en esta dirección, es importante ilustrar nuestra intención y dar algunos ejemplos significativos de la trama simbólica nacida antiguas iniciaciones. Es muy evidente que un estudio exhaustivo sería necesario para contemplar todos los aspectos que se relacionan con eso. No obstante, los elementos que presentamos aquí, ya podrán servir de base para nuestra reflexión. Recordemos en primer lugar que los ritos dichos egipcios esencialmente se caracterizaron por sus Altos Grados y no por los rituales en uso en las Logias azules. En efecto, la creación de estos ritos en el siglo 18 concernía sólo a los que eran superiores al 3r, a

la de la maestría pues, los tres primeros que utilizaban la mayoría de las veces el rito mayoritario en aquella época allí, el Rito francés. Es importante retener este matiz en la medida en que esto va a permitirnos comprender la evolución y también las dificultades que parecen a menudo inherentes a este rito. Volveremos allá también en la parte consagrada a los Altos Grados que conocieron en cuanto a ellos evoluciones extremadamente numerosas, tanto en su número, su contenido, su simbología rica, que la orden en la cual fueron jerarquizados. Varios Ritos o Órdenes pues existieron al fin del siglo 18 ° y siendo continuación muy probablemente de corrientes diversas místicas no masónicas y mucho más antiguas. Añadiéndose a aquellos a los que citamos más altos, es el caso por ejemplo en 1767 de los Arquitectos africanos, en 1780 el Rito primitivo de los Filadelfos, en 1801 de la Orden sagrada de Sophisiens y en 1806 de los Amigos del desierto. Estos Ritos, conocidos para algunos unos, se inspiraban en lo que se llamaba en aquella época la tradición egipcia, pero que se revela ser la asociación de tradiciones diversas de Oriente Medio, tales como ellas fueron comprendidas a través de los textos y los estudios entonces conocidos tales como Séthos del Abad Juan Terrasson (1731), Oedipus aegyptianicus de Athanase Kircher (1652) y del mundo primitivo de Court de Gébelin (1773). La Cábala judeocristiana, el hermetismo neoplatónico, el esoterismo, tradiciones caballerescas y otras, encontraban allí una fuente natural de expresión. Todas estas influencias tienen que tomar en consideración, cuando se desea comprender el estado agudo de las corrientes egipcias y las puestas que se desarrollarán allí en los siglos que siguieron. Así como lo dijimos, sólo los Altos Grados constituían en aquella época la francmasonería egipcio. Pero los ritos egipcios que decidían constituirse en Obediencias independientes, Misraïm primero luego Memphis luego, evidentemente fueron hechos definir tres grados de las Logias azules, Aprendiz, Compañero, Maestro, utilizando poco o mucho los conocimientos adquiridos al nivel de los Grados Superiores. Entonces si una forma cierta de égyptomania está presente en los textos fundadores y los Altos Grados, no se va también al nivel de

los tres primeros Grados. Los primeros textos rituales de Misraïm a los tres primeros grados son los de 1820. Se inscriben en la continuidad del Rito de Cagliostro y evidentemente en el de los ritos ya existentes, El rito francés, Antiguos y aceptados algunos aspectos del Rito escocés así como más tarde elementos del Rito escocés Rectificado. Paralelamente el Rito de Memphis va desarrollar también los tres primeros grados codificados por Marconis de Negre. Sin entrar en un análisis largo de la evolución de estos tres primeros grados, simplemente retengamos que hay que contar por lo menos seis versiones o etapas de redacción de estos rituales, cada una que tiene en cuenta, como lo decíamos más alto del **intentionnalité** del rito, los conocimientos y del medio cultural de la época. Con una manera cierta, podríamos decir que cualquiera que sea la versión del rito utilizada para estos tres grados, es animado por la misma vida, vivificado por el mismo soplo que le dan su tonalidad y su originalidad. Esto se traduce probablemente por este ambiente, algunos dirían este égrégore, que se puede sentir cuando asiste a eso o participa. Y sin embargo, los ritos de la Logia azul jamás tuvieron en la época de su constitución y para la inmensa mayoría, en la época de características verdaderamente egipcias. Es sólo poco a poco, y todavía más en una época relativamente reciente, que se introdujo a la vez en Francia (y en el extranjero) elementos sacados de los conocimientos que tenía de Egipto. Algunos textos poéticos y evocadores, asociados con terminologías específicas y secuencias rituales intensas que implicaban al ser en su totalidad, lo hizo no obstante un rito espiritualista de muy interesante transportada. Los rituales, tanto Misraïm que Memphis son conocidos. En cuanto a Memphis-Misraïm en su formulación de 1945, han sido publicados por R. Ambelain en su libro « Francmasonería de otro tiempo » aparecido en 1988 las ediciones Robert Laffont. Los rituales de Misraïm de origen son casi privados de referencias egipcias, mientras que los de Memphis acuden más ampliamente a eso, aunque la forma permanece relativamente clásica del punto de vista masónico. La formulación de 1945 de ambos ritos réunIs, hace más

ampliamente allí referencia, aunque el phraséologie es a menudo pesado y reanuda con las disertaciones largas y los comentarios común a las iniciaciones de los Altos Grados a los XVIII ° y XIX ° los siglos. Para ilustrar lo que acabamos de decir, podemos trasladarnos por ejemplo al ritual del grado Aprendiz en su versión compuesta por R. Ambelain y publicada por sus cuidados. Una de las características reside en las fórmulas evocadoras de esta antigüedad mítica. Así en la ceremonia de encendido de los alumbrados encontremos nosotros esta frase: « masones del viejo Egipto, venimos aquí hasta, en la tierra de Memphis, para erigir altares a la virtud y para cavar tumbas para los vicios. » Frase conocida en todos los ritos masónicos, pero que es asociada de modo original con los orígenes antiguos por parentesco o simpatía evocatoria. También encontramos este cambio: el Venerable: « ¿Hermano Segundo Vigilante, a qué hora los Masones de Egipto suelen abrir sus trabajos? »
Segundo Vigilante: « cuando el sol culmina sobre las arenas de Memphis, cuando son las doce, y cuando la sombra es la más corta, entonces los Masones de Egipto abren sus trabajos, Maestro Venerable. » O todavía: « ya que el Templo de la Sabiduría de Egipto es justo y perfecto... » Y por fin estas dos fórmulas utilizadas en el momento de la cierre: el Venerable: « ¿hermano el Segundo Vigilante, ¿qué hora es?? » Segundo Vigilante: « medianoche plena, Venerable Maestro. La Noche reina sobre Egipto y el Astro de las Noches baña de su luz los Santuarios adormecidos ... » Más lejos: « Mis Hermanos, no olvidemos que es en nuestra alma y en el alma de nuestros semejantes que debemos sembrar el Verbo de Horus, con el fin de que produzca frutos de todo género y de toda clase. Porque el alma del Hombre es la tierra natural sobre la cual planea el halcón divino. Y así como las aguas del Nilo fecundan la tierra de Memphis, en la temporada Shâ y al mes de Thôt, así las Aguas de Arriba fecundan el Templo interior del Hombre en la hasta misteriosa Temporada. » La fórmula masónica clásica « Gran Arquitecto del Universo » es reemplazada por ejemplo muy temprano por « Arquitecto Sumo de los mundos » o a veces « de todos los mundos », luego « Sublime Arquitecto de los

mundos ». Podríamos así perseguir, pero cada uno tiene la posibilidad de remitirse a los textos concernidos citados más arriba. Hay que acercar sin duda estas evocaciones poéticas de las variaciones que asocian los solistas con su canto. Al ser limpia la trama ritual de la masonería universal, cada rito va, con más o menos de felicidad, a tejer, a improvisar alrededor de este eje un conjunto de elementos susceptibles de revelar su carácter, su tradición. Se tratará por ejemplo de una forma cierta de esoterismo cristiano en el caso del Rito escocés Rectificado o del hermetismo egipcio para el rito del que hablamos. Desde luego, si esto es suficiente para dar un "carácter" particular, esto no es él para elevarlo al nivel de un rito dicho "espiritualista". Pero entramos allí en una otra dimensión, la de los carácteres limpios del rituélie que echa raíces en la filosofía. El desarrollo mismo del rito revela una voluntad de elevación del espíritu, de la abertura del corazón a otro nivel de conciencia al que, si siempre no padece o perceptible, se le refieren sin embargo. Porque lo que es importante observar es la dirección constante tomada por los actores de la historia del rito. Es a ella quien puede permitirnos comprender la puesta de esta forma de la tradición y entreabrir las puertas que descubrirán el relieve y la profundidad de un rito, que estaría sin esto se reduce a una continuación de conflictos entra "bandas rivales". Entonces, la francmasonería de rito egipcio está bien más allá, si se toma el trabajo de comprenderlo y de percibir su esencia y sus calidades limpias. La tradición egipcia Hablar de ritos egipcios, sin evocar directamente Egipto, podría parecer muy sorprendente. Entonces se trata allí de una cuestión muy compleja. En efecto, la representación en la conciencia masónica de Egipto, de sus tradiciones y de su cultura es muy a menudo fuerte movida con relación a la realidad histórica. Pues es interesante decir algunas palabras sobre el modo en el que esta civilización contemplaba su relación al sagrado. Podremos luego comprender de qué manera, la tradición masónica egipcia se articula concretamente con relación a este lejano origen. La primera observación que podemos hacer, es que no es posible a priori hablar de filosofía egipcia, al siendo esta aproximación del

conocimiento una creación helenística. El mundo egipcio se funda sobre la religión, sobre la relación al sagrado. Los dioses son el elemento fundamental de toda la civilización y el informe que los hombres y los sacerdotes mantienen con ellos es fiador de este equilibrio universal. La utilización de referencias mitológicas o culturales siempre es posible. Pero no podemos contentarnos con repetir mecánicamente los gestos y las palabras de un ritual que utilizaría tales referencias egipcias. Conviene abrir nuestra conciencia y reponer estas nociones en un contexto que les sea coherente. No es necesario que se trate de la realidad histórica más estricta. Esto aceptaría del desafío imposible, en todo caso no útil. Pero desconocer el álgebra de los mitos, los símbolos, las funciones y los nombres que los acompañan dependería del solo placer anodino y gratuito. Es pues útil para el momento dado a saber sobre eso bastante sobre la cultura de los que las utilizaron para intentar pensar como ellos. Podemos acercar el estudio del hombre egipcio, de su historia, de su arte, de su panteón, de sus concepciones religiosas y eventualmente de su lengua, antes de procurar hacer alguna interpretación que sea. Esta aproximación de tipo universitario puede parecer movida con relación al fin buscado pero hay que reconocer bien que los autores ésotéristes son a menudo bien alejados de la realidad de las cosas. En el peor de los casos se trata de un delirio puro y pyramido-maníatico, de la manera más un reinterpretacion a la luz de los conceptos occidentales del simbolismo y de los mitos. So pretexto de Conocimiento con un gran **C,** hacemos el callejón sin salida sobre el conocimiento propiamente dicho. Para Éliade, sumirse en los libros, estudiar, es un acto iniciático. Está seguro que el panteón griego es bien conocido. Su estructura es atestiguada por una numerosa literatura que le era contemporánea y testigos arqueológicos. Estos dioses están todavía presentes en nuestra cultura por lo menos bajo su forma romanizada. Para los principales de ellos, representan cada uno una función arquetipica elemental del comportamiento humano. Esto no es para nada que los psicólogos y los astrólogos los recuperen bajo su forma auténtica o rehecha como instrumentos de análisis.

Más próximos de nuestras preocupaciones, las iniciaciones de la inmensa mayoría de las obediencias masónicas repiten en parte la estructura de los Pequeños Misterios hasta aquella de la que hablamos y la que utilizan un vocabulario egiptiano. Misterios Menores y Mayores se articulan evidentemente sobre el tema de la muerte y la ressurección utilizando el soporte mítico de Déméter. Hay que decir que la utilización de mitos y símbolos griegos en rituales que contratan el panteón egipcio puede parecer curiosa a un espíritu herido de coherencia. Pero muy nos ayudada la síntesis hermética nacida Alejandría hacia el II ° el siglo, más tentativa de síntesis que sincretismo, que reúne la gente de Thot y el de Hermès, sin demasiada disonancia. En oposición del dominio griego el panteón egipcio no ofrece ningún marco coherente por lo menos perceptible de golpe. Cuando no se restrasa las simplificaciones abusivas o réinterprétations ésotéristes u ocultistas, la primera impresión es la de un desorden alegre. La personalidad de cada dios, y son innumerables, es fluctuante, maleable, incluso contradictoria. Podían inspirar de la repulsión a griegos a contemporáneos: « Adoras el buey, yo sacrifico a los dioses » decía a uno de ellos. Por otro lado, la ausencia de libro canónico no facilita el trabajo del exegeta. Podríamos preguntarnos pór qué los egipcios utilizaban tal panteón. La opinión de griegos es interesante aquí. Algunos se burlaban de eso pero otros admiraban los misterios egipcios. La tradición querría que Pitagoras y Platon hubieran adquirido su saber en Egipto. Pitagoras, Plutarco, Platon, para citarles sólo, fueron sobre esta tierra. Citemos a Diogenes Laercio a propósito de Pitagoras: « Así como era joven y estudioso, dejó su patria y fue iniciado todos los misterios griegos y bárbaros. Ganó pues Egipto, cuando Polycrates se lo hubo recomendado por carta a Amasis, y se enteró de la lengua del país. Fue también en los caldeos y los magos. Estando en Creta, descendió con Epiménide en el antro de Ida. Totalmente como en Egipto había ido en los santuarios, se enteró allí de los secretos que concernían a los dioses. » (Diogènes Laercio, Vida, doctrinas y sentencias de los filósofos ilustres, Tomo II p. 126, GF, París, 1965.) Luego a

propósito de Platon escribe: « a la edad de veintiocho años, según Hermodoro, se fue a Mégare, en casa de Euclides, acompañado por algunos otros alumnos de Sócrates. Luego fue a Cyrène, cerca de Teodoro el matemático, y de su casa a Italia, a casa de Philolaos y Eurytos, ellos ambos pitagóricos, luego a Egipto, a casa de los profetas. » (Ibid. Tomo I p. 165) fue de allí también para numerosos filósofos de la antigüedad que fueron iniciados los principales cultos de Misterios y cumplían un viaje más o menos largo de estudio en Egipto. La verdad es que hay que hacer el esfuerzo previo por penetrar esta gente antes de percibir la riqueza. Al principio somos atraídos por su extrañeza, luego somos repelidos por la misma extrañeza que no parece reducible a ninguna comprensión. Por fin, si se hace el esfuerzo de « pensar egipcio », una luz alumbra el camino. No podemos abandonar al monje y únicamente hablar de simbolismo. Uno no va sin el otro, sobre todo con Egipto. La religión no es oración o devoción, es en sentido propio un acto que nos conecta otra vez (religere). Al sentido común, este acto supone la existencia a priori del dios, pero esto no es tan simple. Existe una forma de acción eindisociable de la religión egipcia que tiende a dominar las energías de la naturaleza, las que constituyen la trama escondida por el tejido del universo. Los egipcios distinguían la verdad y la realidad. La realidad es la naturaleza perceptible. Más allá, la verdad es la orden universal administrada por los dioses, el conjunto de las energías cósmicas que dan el sentido a la creación y luchan sin interrupción contra el caos original. En este mundo de la verdad, se encuentra lo que podríamos asimilar a una matriz que contendría una infinidad de potencialidades correspondiente a todas las posibilidades de evolución del universo y de los seres en el momento dado. Y a cada instante una sola posibilidad se libra y alimenta el **phylum** temporal de la realidad. Este lazo de la verdad y de la realidad no está bajo la corte de un determinismo divino absoluto. El hombre, el sacerdote también es actor y acompaña la acción divina, como **Khnoum,** es el alfarero que trabaja en la pasta maleable de la verdad por un tipo de creación perpetua y lucha al mismo tiempo contra el caos. El sacerdote egipcio no

es mística que adora a un dios único y transcendental, sino establece un lazo con dioses que han revestido una o varias formas, dotados de uno o varios nombres, pero esencialmente cumplen un número limitado de funciones identificadas. Estas funciones a menudo son de apariencias opuestas pero que dependen de la misma finalidad: mantener y mantener la orden, social y cósmica. El sacerdote es también un tipo de matemático que conoce las fórmulas, los símbolos reunidos en un álgebra, combinatoria compleja pero eficaz. El medio de acción es por supuesto el ritual. Conocemos sólo poco. Citemos entre los más interesantes, el ritual divino diario y los rituales reales de regeneración y el ritual de animación de las estatuas, muy semejante al ritual de abertura de la boca. El texto de Asclepius habla del modo en el que un dios puede se le corporéifier en una estatua. Pero se trata de una obra muy diferente de la presencia de la carne y de la sangre del Cristo bajo las especies. En la perspectiva egipcia, es Ba del Dios que desciende en la estatua gracias al ritual de abertura de la boca. Ba no es el alma contrariamente a lo que es generalmente escrito pero, entre otras cosas, el poder de transformación del dios que le permite pasar de una forma a otra. Pues más exactamente, el dios no se le corporifie no, pero reviste la forma de la estatua. Estas imágenes o estas estatuas performatives, los Padres de la Iglesia les llamaron ídolos antes de destruirles. Mostraban allí, o sea su ignorancia, o sea su mala fe. No eran ídolos sino iconos, porque los egipcios jamás habrían adorado o utilizado una imagen o una estatua muerta. Estas estatuas animadas eran el mismo motor de la religión. Traunecker habla para su sujeto de « teofania portátil », es decir que con ellas el escultor por el ritual de abertura de la boca y la consagración bajo el solar difunto, luego el sacerdote, por delegación del rey, por medio del ritual diario establecía un punto de contacto entre el mundo de la verdad, el de los dioses y el mundo de la realidad el de los hombres. Por este intermediario el hombre podía hacerse favorable los dioses y actuar con su ayuda las fuerzas poderosas del universo con el fin de que la orden venza el caos y el fin de que reina Maât. Hablaríamos hoy de la lucha contra las fuerzas de entropía, al

siendo el caos la vuelta a la indiferenciación primordial. Se trata bien de una acción determinada por un procedimiento voluntarista totalmente llevado por el sacerdote. La teofania no levanta aquí la voluntad divina como por ejemplo la que gobierna las apariciones de la Virgen, porque aquí el hombre es el disparador. También ignoramos las características del sacerdocio que confería, por delegación del rey, la dignidad que le permitía al operador laborar. Hay que observar que estos rituales eran muy dependientes de condiciones geográficas, históricas y culturales de Egipto antiguo. Por ejemplo, el fenómeno anual de la crecida del Nilo, lo mismo que la orientación Meridional-norte de este río desempeñaba un gran papel. La articulación de los dioses por tríadas, ogdoades o ennéades, sus genealogías, sus funciones, sus formas interpenetradas son muy complejas y rebeldes a una comprensión inmediata para un espíritu contemporáneo. Hay que comprender que el dios en Egipto es una forma de energía orientada hacia funciones específicas que presentan generalmente dos aspectos, el uno favorable, el otro destructor, dos que son indispensables para el equilibrio social y cósmico. Hathor por ejemplo personifica a la mujer, la amante, pero también es la diosa peligrosa. La divinidad, en su naos, cuando reviste la forma de acogida, requiere de no tener ningún contacto con mundo profano y salvado con sacerdote. Si una protección, una seguridad total no le son aseguradas, ella misma se encargará de eso por todos los medios de los que dispone incluido de destructores. Los dioses egipcios no sabrían comportarse con arreglo a una moral del bien y del mal con sentido donde lo entendemos, lo ignoran simplemente. El hilo, el canal que conectaba otra vez a los Dioses y su mundo al hombre egipcio hoy es roto, pero sobreviven en nuestra memoria bajo una forma occidentalisée. Debemos agradecer griegos y los romanos que trasplantaron bajo nuestros climas los mismos cultos principalmente isiacos si han adaptados y transformados muy ampliamente. Hasta agradezcamos la cristiandad que mantuvo muy involuntariamente una chispa de vida gracias a las vírgenes negras, cuando no es santos directamente nacidos del panteón egipcio. Esta expatriación de los dioses

manteniendo su memoria los hizo más accesibles a nuestras sensibilidades occidentales por las adaptaciones diversas de carácter teológico que les hizo sufrir el mundo grecorromano. Su complejidad ha sido reducida de modo drástico enfocando las funciones de todas las divinidades del panteón sobre Isis y Osiris, Isis sobre todo. Finalmente, estos dioses nos son próximos porque les percibimos al nivel de los sentimientos. Podríamos, al revés de lo que dice la Biblia, verlos como hechos a nuestra imagen. Simplemente, no son actualizados como un individuo y un destino cuajados en el tiempo, sino como potencialidades de todas las posibilidades de vida atadas a su función. Isis / Hathor es el que potencializa a la mujer, todas las mujeres, las hermanas, las jovenes, las amantes, las esposas, las madres y las viudas y cada mujer sobre tierra es una actualización, cada mujer es carne de Isis Y cada hombre es el hijo. Esto se encuentra la proximidad. Si vuelvo de allí al panteón egipcio en su contexto auténtico y no en las formas adaptadas grecorromanas, esta mitología no es adaptada más que otros al paso simbólico porque ningún proceso de carácter iniciático es atestiguado en Egipto. Algunos consideran que las peregrinaciones evocadas por el papiro de Leiden constituían iniciaciones, pero entonces ampliamente habría que extender la acepción de la palabra iniciación. Probablemente no es sólo a los últimos siglos, que bajo las influencias griegas y romanas, los cultos isiacos tienen incluye el paso iniciático. Esto dice, conviene aportar dos reservas. De una parte es inconcebible que la accesión al sacerdocio no hubiera sido acompañada por ritos específicos. Por otra parte la ausencia de atestado no es una prueba de inexistencia, al ser frecuente la transmisión oral en el medio semítico. De hecho, existía bien una iniciación en el sentido de paso de un estado a otra, pero se practicaba sólo a la muerte del individuo. El ritual de abertura de la boca que era uno de los componentes fue utilizado sobre los muertos con el fin de permitirles percibir y alimentarse en el mundo de **Douât.** Vimos en seguida que fue utilizado para la animación de las estatuas. Entonces su misma estructura, indica que habría podido, casi en su estado, ser puesto en ejecución

para la fase de renacimiento de un myste muerto simbólicamente en un marco iniciático clásico. Al extremo, es decir hasta considerando que no hubo iniciación en Egipto antiguo, el hecho de utilizarlo en los Altos Grados típicamente egipcios, mediante las adaptaciones y complémentations que fueron necesarias, lo hacen una iniciación de una gran riqueza y de un nivel equivalente al de los " Grandes Misterios ". La fase de nuevo nacimiento al plano de percepción / acción al cual el mysto debe acceder es completamente significativa a este respecto. Permite la abertura de los sentidos del recién nacido, su descubrimiento de las dimensiones de su nuevo mundo y la activación de las funciones fisiológicas necesarias para su supervivencia y para su diálogo el sagrado. En cambio para toda la fase de déambulation en Douât y del psicostasia, el Libro de los Muertos y otros textos similares no son utilizados tal cual debido a su diferencia cultural, aunque el espíritu sea conservado. También habría que evocar aquí los ritos de nacimiento y de regeneración del rey. Desgraciadamente no sabemos grande cosa. Sobre el plano artístico el égyptomania ciertamente produjo obras de un interés estético a veces discutible. Lo mismo ocurre en cuanto al aspecto esotérico, pero en este dominio, los errores o las aproximaciones en ellas no son los mismos demasiado problemáticas. ¿ No permitieron a esta tradición atravesar los siglos y las generaciones? … Lo que verdaderamente se podría criticar en una sociedad que practicaría el égyptomania esotérico sería engañar a sus miembros sobre el sentido y el alcance de sus prácticas. ¿ Por qué por ejemplo hacer volverle a levantarle el origen de tal o tal sociedad puramente contemporánea a Thoutmosis III, por qué continuar encenser a Akhénaton, lo que quedan en gran favor en los medios ésotéristes, pero no corresponden a ninguna realidad establecida? … Es muy diferente de apelar a una filiación espiritual, que de hacer creer en su historicidad. Más generalmente este problema de las filiaciones, el chartres, los secretos entre los que tal o tal orden apela para fundar su "autenticidad" es una guadaña-aparencia cuando no es puramente y simplemente una estafa intelectual. Se precavía

evidente que la francmasonería devolvió el paso de los elementos de la tradición Egipcia. El Maestro Hiram bajo la acacia, es Osiris bajo el tamarisco de Byblos, reencontrado por Isis la Viuda. Pero esto ilustra más un paralelismo que asombra mitos fundadores, que un simple egiptomania. Lo que es importante es establecer un lazo por el espíritu, por el alma y por el cuerpo con una tradición comprendido de modo más exacto posible. Es ante todo una aventura personal, aunque el apoyo de un grupo o de un rito queda a menudo indispensable. En la tradición masónica de Memphis-Misraïm y en los rituales de los tres primeros grados, algunas referencias egipcias son utilizadas. Verdaderamente se trata de un tipo de retirada simbólica, de una atadura emocional con una tradición presentida como a la fuente de la cultura mediterránea. Esto no implica que todos los ensueños y fantasean sobre una tradición primordial atlanto-lemuriano que posee la verdad de toda cosa y que lo ha transmitido a los egipcios sean verdad … Allí todavía, un paso auténtico y honrado implica una exigencia intelectual. No podemos colocar sobre el mismo plano la realidad histórica y el mito. Así, una vez el mito repuesto en el contexto que lo vió nacer, los ritos que se fundan sobre él podrán tomar todo su valor y acompañar el desarrollo del iniciado. Es por la razón que la escala egipcia, como lo veremos en el capítulo sobre los Altos Grados, conducido progresivamente hacia el origen de nuestra tradición y pues hacia Egipto. Pero antes de alcanzar este punto, podemos observar que Egipto sobre el cual nos fundamos en la tradición esotérica es en realidad, y para una parte muy grande, la de la época ptolemaica. Este período rico permitió la fusión en el medio alejandrino de las principales corrientes espirituales y el nacimiento de la tradición egipto-helénica, del hermetismo en la cual verdaderamente echa raíces las corrientes masónicas egipcias de las que hablamos. El hermetismo Todos los actores de la tradición egipcia intentaron hacer revivir bajo la forma masónica, los antiguos Misterios. Numerosos fueron los símbolos, las secuencias rituales que penetraron la tradición masónica en sus diferentes aspectos y esto cualesquiera que sean los ritos. Más explícitamente, el rito

del que hablamos intentó hacer revivir en su sistema de Grados lo que le parecía particularmente ricamente en las tradiciones del pasado. El hermetismo está presente por varios conceptos en la tradición masónica y conviene distinguirlo del esoterismo. Se trata de una corriente de la tradición occidental o mediterránea que se desarrolló a partir de las civilizaciones egipcias, griegas, latinas y bizantinas, antes de ver de nuevo el día en el curso del renacimiento italiano en el medio florentino. Así como lo escribe Francisca Bonardel en la introducción de su obra notable El hermetismo: « hablar de la tradición hermética, es pues designar una corriente de pensamiento mythiquement e históricamente fundada sobre Hermetica (textos herméticos) y más particularmente sobre la famosa tabla de Esmeralda. [] Autónomo con relación al Cristianismo, independiente con respecto a las sociedades iniciáticas constituidas, el Hermetismo habría reunido de hecho en el curso de los siglos de la historia occidental, una familia de espíritus ante todo deseosos de "trabajar" en el adelantamiento de todas las formas de dualismo; sería caracterizado por un cierto tipo de sensibilidad, susceptible por su misma plasticidad, de acoger vías de realización espirituales diferentes. » Lo vemos, el pensamiento que va a constituir en el curso de su historia el hermetismo y asegurar la perennidad, es un deseo de asociar la razón, la inteligencia, la búsqueda del adelantamiento de sí y el adelanto hacia una espiritualidad libre no enfeudada a una capilla cualquiera, ella fui iniciático. A pesar de la desaparición de textos de una importancia muy grande, un cuerpo verdadero y filosófico nos es hoy accesible sin embargo. Podemos encontrar varias categorías de obras. Las que típicamente son hermétistes y las que se encuentran para la inmensa mayoría en el Cuerpo Hermeticum y el conjunto de los textos que lo completan como el Oráculo Caldeo, y tratados diversos teológicos y filosóficos. Desde luego el eje central de esta tradición filosófica y espiritualista se inspira en obras de Platon y sus continuadores hicieron más que perpetuar su enseñanza. Codificaron y reunieron en uno totalmente equilibrado y significativos la filosofía y la espiritualidad en un ideal que se puede llamar Religio

Mentis. La filosofía entonces es practicada como una actividad de la vida espiritual, una verdadera búsqueda del divino. Los filósofos neoplatónicos o hermétistes antiguo, reunieron la iniciación a los Misterios antiguos cuyo franco - masonería es la heredera espiritual a esta aproximación original de la filosofía. La antigüedad conoció lo que convino llamar los " cultos de Misterios ». Corresponden de muy cerca a ciertas formas masónicas y son distintos de la expresión y la práctica religiosa corriente. Los misterios transmiten un conocimiento escondido y esotérico pues, a un pequeño número de individuos que han sido seleccionados para sus calidades esencialmente morales. Utilizan a técnicas diferentes espirituales y rituales según los lugares sagrados que los perpetúan. Los iniciados o Mystos son vinculados por juramentos que les obligan a guardar secretos sus conocimientos y experiencias. Lo mismo ocurre ciertas escuelas de la filosofía griega. Tan clemente de Alejandría escribe: « no sólo los Pitagóricos y Platon esconden a la inmensa mayoría de sus dogmas, sino que los epicúreos mismos reconocen que hay en su casa secretos y que no le permiten a todo el mundo tocar los libros donde son expuestos. Por otra parte todavía, según los estoicos, Zénon escribió ciertos tratados que no dan fácilmente a leer a sus discípulos. » (Stromates, V, 9) De mismo Jamblico escrito: « los más importantes y más comprensivos de los dogmas admitidos por su escuela, los pitagóricos mismos los guardaban siempre, observando un mutismo perfecciona para no descubrirlos los exotéricos, y que los transmiten sin la ayuda de la escritura, como misterios divinos, a la memoria de los que debían sucederles. » (Vida de Pitagoras) Proclus afirma que « Platon se sirvió de nombres matemáticos como de velos que recubrían la verdad de las cosas; lo mismo que los teólogos se sirven de mitos, lo mismo que los pitagóricos se servían de símbolos. » (Comentarios sobre Timée, 36b) todavía Subrayemos que los diferentes Misterios (o ritos diferentes) en nada no son incompatibles, porque es completamente posible ser iniciado al uno o al otro de éstos. « He sido iniciado en Grecia a la inmensa mayoría de las religiones. Símbolos y memorias se me han sido consagrados

por sacerdotes y las guardo piadosamente. No hay allí nada extraordinario, nada inaudito. [] hay religiones múltiples, cantidad de prácticas rituales, una gran variedad de ceremonias que estudié por amor de la verdad y por deber hacia los dioses. » (Apulée, Apología, Bellas Letras p. 101-103) Como lo vemos, la vende a domicilio hermétiste no es extraña no obstante para el espíritu de los Misterios. Se trata de una enseñanza nacida del Verbo de Hermes y depositada en los libros que transmitió. Mircea Eliade anota: « a diferencia de las asociaciones cerradas que contienen una organización jerárquica, ritos iniciáticos y la revelación progresiva de una doctrina secreta, el hermetismo totalmente como la alquimia, implica simplemente un cierto número de textos revelados, transmitidos e interpretados por " un Maestro " a algunos discípulos cuidadosamente preparados [] no hay que perder de vista que la revelación contenida en los grandes tratados del Cuerpo Hermeticum constituye la gnosis suprema, particularmente la ciencia esotérica que asegura la salvación; el hecho simple haberlo comprendido y haber asimilado equivale a una "iniciación". » Una vez más, y sin entrar en los detalles de todas las obras y Maestros que constituyen esta corriente, es fundamental de observar que esta "escuela" pone por delante la filosofía, la razón y el estudio. Testigo la "oración" que abre el Comentario de Proclus sobre Parménides: « ruego que todos los dioses y todas diosas guíen mi espíritu hacia el sujeto que propongo y, después de haber encendido en mí la luz brillante de la verdad, desplegar mi inteligencia para alcanzar la misma ciencia de los Seres, de abrir las puertas de mi alma para que pueda acoger la doctrina divinamente inspirada de Platon, y, habiendo puesto en movimiento mi facultad de conocimiento hacia lo que él allí de haber sido más luminoso en el Ser, de poner fin en mí a la sabiduría pretendida y al vagabundeo entre los no seres, por el estudio todo intellective de los Seres, de los cuales el ojo del alma se alimenta y se sacia, como lo dice Sócrates en Phèdro. » (Proclus, In Parm. I, 617-1) El estudiante se debe de estudiar, de reflexionar, a hacer más profundo los textos de la tradición que le son confiados. Este aprendizaje es por cierto el fruto de una reflexión larga

y solitaria, pero puede no reducirse a esto. En efecto realmente no podemos separar la tradición hermétiste corrientes y escuelas filosóficas vinculadas directamente o indirectamente al neoplatonismo. Es claro que el estudio filosófico tal como ella es concebida por Platon en consecuencia de Pitagoras, está en relación estrecha con las corrientes místicas tales como Pitagorismo u Orfismo. Querer tabicar las diferentes corrientes sería vano, porque el parentesco de ciertas doctrinas es evidente. Sea lo que sea, el hermetismo puso el énfasis más, al principio de su tradición, en el estudio filosófico más bien que en la revelación mística. Esto fue entre el II ° y el VI ° el siglo que la fusión entre los diferentes aspectos filosóficos y místicos se efectuó. Entre los que constituyeron esta tradición, podemos citar por ejemplo, Plotino, a Jamblico, Plutarco, Syrianus, Proclus, Damaskios. Por fin las iniciaciones de la antigüedad de las que volveremos a hablar de manera más aprofundizada más lejos, aunque separadas del hermetismo, no están menos en interacción. Hermès es el que ve y abraza toda cosa. Que somos ahogados en la multiplicidad del mundo, aspiramos a un retroceso, a una perspectiva que nos permitiría dar un sentido a nuestra existencia y en el mundo en el cual vivimos. Es uno de los objetivos de la búsqueda hermetista: buscar y restaurar la unidad que repone al hombre en su papel de mediador entre las fuerzas divinas y la gente natural. Este sitio reencontrado por el hombre que cumple el acto reconciliador, abre _vía la vía a esta tradición y da origen a lo que se llamó Aurea Catena o " cadena de oro " iniciados. La vocación de Hermès es pues ser « mediador, restaurador o 'salvador' de la ambigüedad legítima y primordial, padre de la recurrencia y donador a la vez del perfeccionamiento del saber. » Así como lo escribe F. Bonardel, « la filosofía hermética, es primero la negativa desmenuzar el saber en regiones rivales. Es por otra parte lo que retendrán las diferentes corrientes que posteriormente se encomendarán de ella: Iluminismo, chimisme romántico, teosofía atestiguarán de la permanencia de una vía esotérica hermetista de Occidente. Pero mismo hay que hablar de un encuentro excepcional entre Hermès y el Espíritu renaciente,

enamorado de reconciliación, de unificación diversificada, de regreso a los orígenes y de progreso. Encuentro efectuado a los confines del mito y de la historia como fue el caso en la Antigüedad. » El hermetismo parece haber sido una tentativa inmensa de reunir por el ejercicio de la razón lúcida y del amor de la verdad, las filosofías alejadas, a veces fundamentalmente diferentes, saber científico y gnosis. Pero el hermetismo había desaparecido para decirlo así hacia ello V ° el siglo, cuando las escuelas filosóficas fueron cerradas bajo la influencia de la Iglesia. Hubo que esperar los años 1460 y las traducciones de Marsile Ficino para que este nuevo Orfeo permita a Occidente cristiano de descubrir los textos de la filosofía antigua, su espíritu así como los misterios que eran hasta allí simbólicamente adormecido. El renacimiento de Hermès Depues ya mucho tiempo, la tradición egipcia fue aureolada por misterios y por atractivos. Durante toda la edad media nos habíamos quedado más o menos los que ignorábamos tradiciones precedentes. Luego Occidente conoció una revolución intelectual considerable, que tuvo origen más particularmente en Italia y para la cuestión que nos ocupa, en Florencia. Las fuentes de lo que se hizo el Renacimiento, marcando una vuelta en la historia de Europa, tienen que buscar en los medios de esta época. Côme de Médicis, Maestro de Florencia, invitó en 1439 el Concilio, intentando reunir las Iglesias de Oriente y de Occidente que se toma en su ciudad. Entonces entre griegos, se encuentra un erudito de edad de 85 años, Giorgios Gemistos Pléthon. No era teólogo, sino filosofa. Erudito formidable, conociendo la tradición cristiana tanto como griega, aportaba esta presencia y esta permanencia del pensamiento platónico, capaz de desatar las sutilezas teológicas en las cuales se encerraban los "doctores" cristianos. Pero su objetivo en nada no era comparable al del concilio porque según sus términos, « todas las religiones son sólo unos pedazos del espejo quebrantado por Afrodita. » Profundamente platónico, transmitía una visión renovada por el helenismo, depurado por el neoplatonismo y sólo capaz según él de evitar la decadencia moral y espiritual. Su objetivo era permitirle al hombre mejorarse y alcanzar la

felicidad. Así como lo escribía, « la naturaleza es hecha así como los hombres todos tienden al mismo fin: vivir feliz. » (Citado por D. Béresniak en su obra notable El primer Médicis. (Citado en bibliografía)). Su filosofía fundada sobre la existencia de ambos tipos de mundo (el de las ideas transcendentales y el mundo material), sobre las Emanaciones que constituyen el lazo entre la Materia y el Espíritu se opone al mundo cuajado de las Categorías de Aristoteles. Es sobre el último que los teólogos cristianos de esta época se fundaban para establecer su sistema. Durante la misma estancia en Florencia Pléthon fue recibido regularmente por Côme de Médicis y animó numerosas discusiones filosóficas. A propuesta de este último, abrió una escuela que dividía a los alumnos en Exotéricos (los que fueron atados a la doctrina cristiana y no podían recibir la totalidad de la doctrina) y Esotéricos (los que fueron iniciados la doctrina de las Emanaciones, la doctrina completa del helenismo platónico). Así como lo decíamos, Pléthon se oponía al aristotélisme, enseñando el método que le permitía a cada uno devolver en causa sus perjuicios y practicar a la antigua técnica del conocimiento de sí según la antigua fórmula griega « conócete tú mismo y conocerás el Universo y los Dioses. » A través de él, es la Academia de Platon que renacía, en rotura con los sistemas acostumbrados de esta época. Esta escuela persiguió estas actividades, hasta que algunos años más tarde, en 1459, Marsilio Ficino, hijo del médico personal de Côme, funde sobre su petición, la primera Academia Platónica y lo instale a la quinta Careggi cerca de Florencia. Durante de numerosos años, los espíritus más grandes y los artistas van a encontrarse, a residir, a trabajar y a vivir para algunos en « este monasterio verdadero y laico abierto a todos los hombres de talento sin distinción de religión. Los académicos se consagraban en busca de la verdad y estudiaban textos antiguos ocultados durante siglos, en un clima de libertad total. La coacción única era respetar la libertad de otro. » (P. 70) Los miembros de la Academia estaban según sus propias palabras « hermanos en Platon ». Para ser académico, convenía ser "bueno y honrado" y aspirar a cultivar lo que él

allí de haber sido mejor en sí. Así como lo dice Ficin mismo: « la amistad es la Unión de la voluntad y de los deseos. Los hermanos académicos deben tener el mismo fin: entonces si este fin es la riqueza, los honores y la ciencia pura, no puede existir de amistad, porque estos fines provocan al contrario los celos, la vanidad, la envidia y el odio. La amistad verdadera es posible sólo entre hermanos que buscan juntos el bien. » (Marsilio Ficino, Operó a Omnia, Tomo. 1-citado por D. Béresniak) vemos cuánto este trabajo y esta búsqueda son próximos del paso masónico bien comprendido. Durante varios años, los grandes espíritus se reunieron y a menudo trabajaron en equipo. Bajo la dirección y el impulso de Sr. Ficin, con la protección constante y la petición de Côme de Médicis, la inmensa mayoría de los textos hermétistes, platónicos y neoplatónicos serán traducidos. Los actores de la academia de Florencia despertaron entonces la tradición hermetista a antiguos filósofos neoplatónicos y a través de ellos, el Egipto ptolemaico. Devolvieron vida en este "Aurea Catena" (cadena de oro) que les une los iniciados a sus antepasados del estanque mediterráneo. Además de Marsilio Ficino, el fundador de la Academia, El Pico de Mirandola, Fortuna, Giovani Cavalcanti, Alessandro de Rinaldo Braccesi, y por supuesto Côme de Médicis mismo fueron los primeros y los más renombrados por los académicos. Campanella, Giordano Bruno, Dante y mucho otro eran si no académicos, por lo menos en relación con esta obra. Algunas de las enseñanzas del hermetismo antiguo fueron reactivados spéculativement pero tan ritualmente. Sus esfuerzos fueron extremadamente importantes en la voluntad de conciliar, tanto como esto era posible, la tradición cristiana en su interpretación más teológica, para no decir kabalistica, y los textos hermetistas. Los comentarios del último libro del Cuerpo Hermeticum, Asclepius nos muestra bien esta asociación entre la cábala y el platonismo. A partir de esta época, es posible identificar con una precisión relativa el rastro de la tradición hermetista, cuya filosofía de la francmasonería egipcia es lejana heredera. Es interesante decir una palabra sobre esta " cadena de oro », que va a hacerse el corazón del hermetismo, conectándoles otra vez

por el espíritu a cada uno de los actores de esta tradición a lo largo de la historia y simbólicamente los hombres a los Dioses. Todavía es a ella quien siempre está presente en los aspectos más ricos de esta tradición masónica egipcia. La cadena de oro es mencionada sin duda por primera vez en el VIII ° canto de Iliade. Homère hace hablar a Zeus que se declara el más grande y más poderoso de los Dioses. Dice: « ¡ Pues bien! ¡ Dioses, intenten una prueba, con el fin de que ellos todos estén convencidos de eso! Suspendan del cielo una cadena de oro y agarrense a eso, ellos todos, dioses y diosas; ustedes no llegarán a sacar un cielo sobre la tierra Zeus, Maestro supremo, por muy grande que sea el esfuerzo para que ustedes hicieran. Pero si yo mismo entonces yo me decidí a sacar, sacaría con ustedes y la tierra y el mar. ¡ Podría luego atar esta cadena en la cumbre de Olympo y todo quedaría suspendido en los aires, tanto soy por encima de los dioses y por encima de los hombres! Así habló, y ellos todos quedaron silenciosos, quietos y conmovidos de sus intenciones... » Desde luego y como la mayoría de los textos fundadores, los filósofos y hermetistas lo harán una lectura eminentemente simbólica. Será acercada a interpretaciones neoplatónicas de las emanaciones de Uno, se hará « la cadena que conecta otra vez tanto los iniciados de la misma revelación hermética que la gente diversa entre ellos o los diferentes estados de la materia en alquimia. Es sólo la figuración simbólica del Arte hermética entera y de las funciones del Mago. » (El hermetismo, el F. Bonardel, Ed. ¿ Que sé?) J.-B. Se refirió, en su obra sobre la magia natural escribir « [La cadena de oro] es una cuerda tendida desde la primera causa jusques a las cosas bajas e infinitas, por un enlace recíproco y continuo: de tal modo que la virtud superior que difundirá sus secciones vendrá a este punto, tal modo que si se toca una extremidad de aquesta, temblará y hará mover el resto ». Porque en esta concepción, el hombre es el centro de la creación. Es la referencia perceptiva a partir de la cual la gente se organiza, se piensa, conectado otra vez por esta cadena de oro al conjunto del Universo, a las diferentes emanaciones nacidas de « Sublima a Arquitecto de los mundos ». La nueva Academia de Florencia se colocó

en esta continuidad y se hizo un centro intelectual de primer plano donde se efectuó la fusión rica de la tradición judeocristiana y de las filosofías del hermetismo antiguo. Es interesante observar que la " Nueva Academia " no oponía la filosofía del paganismo antiguo neoplatónico al cristianismo. Este redescubrimiento de las tradiciones rancias se llevó al contrario un enriquecimiento recíproco. Estos espíritus alumbrados y libres conciliaron la tradición de Hermes presente en las enseñanzas de los filósofos de esta " cadena de oro », (Platon, Plotino, Plutarco, Jamblico, Proclus, etc.) Con las enseñanzas kabalisticas judeocristianas. Es en efecto en aquella época la historia que se acentúa la rotura decisiva entre la razón y la fe. Entonces el hermetismo del 15 ° siglo, fiel en esto a la vocación de Hermes de ser « mediador, restaurador o 'salvador' de la ambigüedad legítima y primordial, padre de la recurrencia y donador a la vez del perfeccionamiento del saber » va a intentar una reconciliación y una regeneración de la tradición que se podría cualificar de filosofía oculta. Porque bajo la eguida de Hermès, la nueva academia va a intentar reunir saber científico y gnosis, fe pagana y cristiana, antigüedad y modernidad. Es una tipo de nueva era, de entusiasmo del espíritu saliente de siglos de tinieblas. Es muy evidente que esta heroica tentativa no fue percibida con tanta tolerancia por parte de los poderes de la Iglesia, ya que el acento era más fuerte sin embargo sobre el plano filosófico y neoplatónico, que cristiano. La influencia y la aproximación de la obra de Sr. Ficino, de Giordano Bruno, de T. Campanella y de muchos otros se hicieron sentir en toda la Europa. Entonces, además de la riqueza y la profundidad filosófica de la que vamos a hablar un poco más lejos, las obras griegas traducidas identificaban Egipto como origen mítico y fuente de la tradición espiritual. Así como lo vimos en el paragrapho precedente, Egipto era para griegos el lugar dónde debía ir todo filósofo, todo individuo que deseaba iniciarse en la sabiduría. Su civilización y su religión fueron identificadas y reconocidas como los más antiguos. Redescubrimiento de los textos que mencionan estas experiencias, obras de Plutarco y de Jamblico sobre la

tradición egipcia, hizo poco a poco evidente para los traductores del renacimiento que existía más allá de la antigua Grecia, una tradición todavía más antigua que convenía estudiar. Es lo que pasó desde el Renacimiento hasta el descubrimiento en 1822 de la escritura jeroglífica por Champollion. La campaña de Egipto de 1798 acaba en conjunto en cantidad de descubrimientos de la que nosotros todas todavía gozamos, que no han podido ser plenamente explotadas. Ya en Inglaterra, Anderson hacía referencia a los Misterios antiguos y el franco - masonería se echó poco a poco a integrar elementos simbólicos que rehacían tradiciones antiguas. El decorado del templo, el desarrollo de los rituales se modificó un poco en los primeros grados y adquirió en los Altos Grados una tintura « al Antiguo ». Los ritos egipcios desarrollaron tan poco a poco características propias, que sean positivas o al contrario fuentes de problemas. Podemos distinguir dos influencias principales, con la intención de los primeros fundadores del siglo 18. Definirán dos aspectos de la filosofía de este rito. Primero, más limpio de Misraïm y colocado por Bédarride, relevo de una influencia de cábala judeocristiana que se inspira bastante vagamente del orden de Elus-Cohen de Martinès de Pasqually y del kabalista cristiano del renacimiento. El segundo, el de Memphis, acelerado por Marconis de Negre, se referirá más específicamente al hermetismo clásico y los misterios antiguos precristianos. Casi podríamos decir que se inspira en ventaja en el espíritu de " la Alta Masonería egipcia " de Cagliostro. Filosofía hermétiste y rito egipcio Insistamos en el hecho de que nuestro análisis es hecho desde luego a posteriori. Nada indica que los iniciados misteriosos tuvieran en el curso de la historia, transportados en vehículo un cuerpo doctrinal y rituales no cambiados, que se habrían transmitido a través de los cultos esotéricos, hasta las corporaciones de oficios, para llegar por fin hasta nosotros. Más probablemente, utilizamos hoy una amalgama simbólica que se, bajo ciertas influencias, se ha constituido poco a poco en un sistema coherente y estructurado que llamamos francmasonería. Es sin embargo fácil mostrar que filosóficamente, para quedarse de allí sólo en este nivel, la

francmasonería es mucho más próximo escuelas de Misterios de la antigüedad, que de la tradición bíblica o judeocristiana. Para tomar sólo un ejemplo, la noción de la Verdad es muy diferente si se coloca sobre el plano religioso, o sobre el de la iniciación masónica. En el cristianismo, la Verdad procede de la Revelación y desemboca en la formulación de un dogma que funda la fe del creyente. La razón aparece sólo de una segunda vez y se desarrolla sólo a partir de los principios admitidos por la fe. Se expresará en las disciplinas que son la teología o la filosofía cristiana. La vía iniciática al contrario, es múltiple y variada en su interpretación de la verdad y el modo de acceder a eso. Por cierto se trata a veces de un tipo de revelación divina, pero la multiplicidad y la diversidad de estas revelaciones es la misma fuente de su relatividad. En cuanto a la filosofía de los antiguos griegos, se articula más o menos estrechamente con este paso espiritual. Pero una de las constantes de estos ritos antiguos es la posibilidad para nosotros de acercar hacia la luz de la verdad por la práctica de los ritos de la iniciación, la virtud personal atada a nuestros actos y nuestros pensamientos, así como el estudio y la reflexión. En esta perspectiva, manifestada en la tradición neoplatónica, la razón y la meditación filosófica nos eleva hacia la Verdad. No esperamos nada como una gracia que descendaría del cielo, sino consideremos que sólo nuestra virtud moral y nuestros esfuerzos intelectuales nos permiten engrandecernos, volverse sin cesar más responsables de lo que somos y de otros. Esta idea no es nueva. Así como lo decíamos, íntimamente es vinculada al hermetismo y a la tradición. Así podemos leer en el Cuerpo Hermeticum: « no queda pues más que hacer, lo que tú mismo emprendiste: hacer bien a todos e imitar divina natural que es en el hombre. » (Habla, I, 48a) Pero si nos limitábamos a lo que acabamos de decir, daríamos sólo una visión demasiado fragmentaria de esta vía. En efecto, como lo dice el texto del Cuerpo Hermeticum citado más alto, « el que conoce es bueno [] y ya divino. » Somos hechos reconocer la existencia de una dimensión sagrada y espiritual, inherente al ser y en el mundo. Porque la tradición masónica tal como ella está vivida en los ritos egipcios, no es una filosofía simple y moral.

Es una vía verdadera y iniciática que implica una relación al sagrado a la vez en sí y por fuera de sí. El mito y el rito tienen entonces para función de servir de guías a la conciencia del que recorre esta vía. Declarar que el ejercicio de la razón, asociada con la virtud permiten adelantarse hacia el mundo espiritual, es una condición necesaria, pero no suficiente. Esta ascensión del espíritu hacia el Bello y el Bien del que habla Platon es **liÉe** en la francmasonería, y de modo explícito en el Rito de Memphis y Misraïm, a la evocación del sagrado a través de la activación simbólica y ritual del mito. Porque, como vamos a mostrarlo en el paragraphe siguiente, los símbolos utilizados en el curso de los rituales son la representación de las Ideas del mundo inteligible o ideal. Las ceremonias rituales asociadas con la práctica de la razón y de la virtud permiten pues al espíritu purificarse y desprenderse de pasiones, para desarrollar las calidades limpias del ser que son la fraternidad, el amor, el coraje, el honor, etc. Los métodos fueron evidentemente diferentes según las escuelas y como lo decíamos más alto heredamos de eso que indirectamente. No olvidemos que las iniciaciones de los misterios desaparecieron hasta que ciertos aspectos rituales sean practicados de nuevo al Renacimiento. Cuando la francmasonería apareció bajo la forma que le conocemos, fue impregnado valores religiosos y espirituales limpios de su época. Pero los nuevos elementos rituales y simbólicos fueron introducidos allí y se reunieron entre otras cosas en el seno de ritos hermétistes y egipcios. La intuición notable de los hermanos que adaptaron los ritos masónicos fue reponerles en lo que les parecía ser su fuente original, es decir lo que se podría llamar al sentido ancho, el egypto-helenismo. Aunque pocos conocimientos históricos y arqueológicos eran accesibles en aquella época, el sentimiento de un parentesco espiritual se reveló el más fuerte y a menudo compensó las debilidades documentales. Los ritos egipcios de Cagliostro, de Misraim, de Memphis, de Nápoles, etc. aparecieron y se desarrollaron hasta hoy. Entonces, aunque la intuición de salida fue completamente coherente, el desconocimiento de los cuerpos filosóficos, hermétistes, así como datos arqueológicos realmente no permitieron a lo que se podía

llamar la masonería egipcia, de encontrar su vía y su expresión plena. Así como venimos de él reloj, el hermetismo implica un desarrollo paralelo entre la razón y la espiritualidad. De la misma manera, la francmasonería especulativa procura asociar la reflexión intelectual, en una palabra el ejercicio de la razón, con la iniciación, el paso verdadero y espiritual. Considerar o practicar una sin la otra podía ser, según nuestros dueños lejanos, fuente de error, de orgullo, vanidad, es decir la puerta abierta a las pasiones. Pero el estudio intelectual tiene que comprender de dos maneras. En primer lugar como el ejercicio constante de la razón crítica, la presencia de un cierto escepticismo metódico a las que ayudamos nosotros a conservar y aumentar nuestra libertad de pensamiento. Es allí el centro, porque sabemos que siempre no es evidente de formar espíritus libres y respetuosos de otro. El segundo aspecto es el estudio verdadero y intelectual de las obras del pasado. Así como ampliamente tuvimos la oportunidad de mostrarlo, nosotros todos vivimos sobre los hombros de nuestros predecesores y es fundamental de conocer su herencia. Desconocerlo vuelve a no percibir la profundidad de nuestros ritos y no adquirir las indicaciones necesarias para nuestra vida. En efecto, los antiguos textos de la tradición hermética no invitan a una sumisión ciega a un principio, tan divino sea. La iniciación tal como la definíamos no es este influjo que desciende a través de tal o tal hiérophante. Es al contrario la expresión de la virtud y de la inteligencia del hombre, manifestación de esta determinación que le permitió sobrepasar el estatuto de animal. Verdaderamente somos allí en el corazón de la tradición masónica, en aquel cual tiene de más rico y de más noble. Las antiguas instrucciones masónicas dicen: « estamos aquí para cavar tumbas para los vicios y ascender tus templos a la virtud; » y leemos en el Tratado X-9 (p. 117) del Cuerpo Hermeticum: « Entonces el vicio del alma, es la ignorancia. En efecto cuando una alma no adquirió ningún conocimiento de los seres, de su naturaleza, ni del Bien, sino cuando es totalmente ciega, sufre las conmociones violentas de las pasiones corporales. Entonces el desgraciado mismo, para haberse ignorado, se hace la esclava de cuerpo

monstruoso y depravado, lleva su cuerpo como una carga, no manda, le mandamos. Tal es el vicio del alma. Al contrario la virtud del alma es el conocimiento, porque el que conoce es bueno y piadoso y ya divino. [] también, cuando das gracias a dios, debes rogar que obtenerse un buen "intelecto". [] el hombre es una viviente divina, [] es un dios mortal. » Platon explica repetidas veces en sus diálogos que las pasiones encarcelan el alma, la parte espiritual del cuerpo. Naturalmente no puede entonces elevarse hacia el mundo de las Ideas. La virtud moral va al contrario a permitirnos desarrollar en nosotros lo que es esencial y empezar esta ascensión hacia la Luz. Observemos que es cultivando el conocimiento y pues la inteligencia, diríamos hoy la razón, que nos desprendemos de pasiones y que plenamente manifestamos nuestra humanidad, nuestra naturaleza de " dios mortal ". No tenemos que esperar una revelación cualquiera, una salvación que vendría del exterior. Ya poseemos las calidades necesarias y nos incumbe expresarlos, cultivarlos por nuestro trabajo constante y determinado. « Gloria en el trabajo » diría la francmasonería... Si existen entonces una jerarquía, ella no posiblemente que lo hace a individuos concientes de sus debilidades y la fragilidad de la naturaleza humana que labora a perfeccionarse sobre todos los planos. La emulación por la razón, el conocimiento y la virtud, he aquí lo que propone el hermetismo. Es por la razón que conviene no confundir el desarrollo espiritual implicado en el paso iniciático, con la práctica religiosa. En efecto la espiritualidad personal en nada no es comparable a la práctica colectiva o individual de una religión. Nos es posible por ejemplo hablar de una espiritualidad laica o atea, lo que parece evidentemente incompatible con la práctica de una religión dogmática. La espiritualidad comprendida bajo esta forma corresponde al adelantamiento de sí, a la ascensión hacia un ideal de virtud y de equilibrio. No se trata en este caso de esperar que una gracia cualquiera descienda hacia nosotros, o que un sacramento cualquiera nos coloque en una posición privilegiada enfrente de nuestros actos y responsabilidades. En la francmasonería, cada uno es responsable de lo que es y

de lo que hace. Los antiguos hermétistes consideraban que existía un principio divino impersonal **Noûs (NoËw)** o **Noûs Pater NoËw patÆr**. Podríamos hoy acercar esta noción de la del " Gran Arquitecto del Universo » o « Sublima a Arquitecto de los mundos ». Según la filosofía neoplatónica, el esfuerzo de ascensión, de vuelta hacia esta armonía de donde nos derivamos nos conduce, a abrir nuestra conciencia a una realidad más vasta, a una otra percepción del mundo y de los seres. La francmasonería dicha egipcia fundamentalmente pone el énfasis en este aspecto del desarrollo del ser. Pero paradójicamente, podemos darnos cuenta que este trabajo, a la vez filosófico e iniciático, no puede efectuarse con seguridad y eficacia que en un contexto racional y adogmatique. Hacen falta en efecto una gran exigencia y un rigor para poder abordar la dimensión espiritual o hermétiste sin deslizar hacia la superstición, la religiosidad, el dogma o la voluntad de fuerza. Pero así como lo vimos, esta esperanza y este ideal tuvieron mucho mal de expresarse porque expresaban dos sistemas aparentemente opuestos de pensamiento, dos modos de ver el mundo: un democrático, exotérico frente a un aristocrático y esotérico. ¿Debemos pues concluir que esta oposición es irreductible y que todo comprometimiento de uno hacia el otro debe ser necesariamente diabolizado? ... ¿Los antiguos Misterios y la filosofía clásica no tienen que aportar nada a la francmasonería de hoy? ... Ciertamente no y es sin duda lo inverso que es verdad. Porque esta oposición reposa en un desconocimiento de los principios de la filosofía y del hermetismo, la concepción que perfectamente habían comprendido los actores de la Academia de Florencia, aunque las circunstancias históricas les impidieron expresarlo en su plenitud. « Papismo masónico » y Gran Hierofania La ambigüedad filosófica nace de la síntesis no cumplida entre la filosofía cristiana y la filosofía antigua redescubierta. Esta síntesis podía existir en el seno de la Academia de Florencia. En efecto, los grandes espíritus laboraron allí tanto sobre el plano intelectual que práctico, hierático habrían dicho los antiguos. Pero esta síntesis intelectual claramente no fue expresada jamás en un texto

fundador. Se expresó simplemente y en parte en la obra de sus fundadores, desarrollándose sin comprensión verdadera de las responsabilidades debidas esta herencia. Esto explica sin duda en parte las evoluciones dogmáticas que seguirán... En cuanto a los " ritos » de la Academia, se velaron, pero evidentemente no desaparecieron. Los masones de rito egipcio se consideraron mucho tiempo como los representantes del esoterismo masónico, las garantías de aristocracia verdadera y iniciática que se oponía a una forma más democrática y más igualitaria. Persuadidos a guardar las llaves de la iniciación, elaboraron poco a poco un sistema rígido y apremiante que se alejará de reglas simples que garantizan en la francmasonería, la libertad de cada hermano. Gran número de razones concurrió en este estado de hecho. Una de las primeras concepciones a causa es la idea que toda iniciación verdadera viene de arriba. Así Marconis de Negre escribe en el preámbulo del " estatuto orgánico " de Memphis un paragraphe que será prosiguió a veces explícitamente por un gran número de sus sucesores: « La voz que habla del pecho de la desnuda dijo: ' hombre, tienes dos orejas para oír el mismo sonido, dos ojos para percibir el mismo objeto, dos manos para ejecutar el mismo acto; es por eso que la ciencia masónica, la ciencia por excelencia, es esotérica y exotérica. El esoterismo constituye el pensamiento, el exotérisme el poder; el exotérisme aprende, se da; el esoterismo no aprende, no se enseña ni se da, viene de arriba. ' » En el panteón masónico escribe: « La Potencia Suprema, colocada en la cumbre de la jerarquía masónica, lo posee los símbolos y los arcanos desconocidos al número más grande de los iniciados: es el gobierno de los talleres que dependen de eso » (p. 3) Para ser auténtico en esta perspectiva debería descender hacia el recipiendario que se haría por este influjo un mysto, un iniciado. Por cierto el rito poseería una fuerza limpia, pero sería sólo el canal de una fuerza espiritual o divina. Este origen transcendental implica pues un estatuto de superioridad y de inmutabilidad de la fuerza divina en cuestión. Si el esoterismo no se da, sino se recibe de arriba, es porque es asimilado a una gracia que puede descender sobre el hermano recientemente iniciado,

para que el que transmite realmente sea en contacto con los planos sutiles de los que es cuestión. Esto implica que no sólo la filiación iniciática debe rigurosamente estar establecida, sino que que también existe un tipo de poder sacramental que permite esta transmisión. Los orígenes de estas concepciones son bastante fáciles identificar y se inspiran en principios teológicos de la revelación y de la salvación, tales, como han sido expresados en las religiones del libro, o por lo menos tales como los ocultistas y esoteristas los comprendieron. Simplemente recordemos que en el cristianismo judeo, Dios que radicalmente es separado de su criatura, le es absolutamente imposible al hombre de elevarse hasta él o hasta de coger la totalidad de los misterios del mundo por su sola voluntad. El hombre puede cultivar su razón y dominar sus pasiones, sin embargo la revelación y la salvación directamente no dependen de él, sino de Dios. Él sólo puede manifestar su gracia y sus voluntades o sea directamente, o sea a través de sus representantes. Esto evidentemente tiene que agarrar con algunos matices, en la medida en que las concepciones son diferentes en las corrientes diversas y cristianas. En el catolicismo, la continuidad de esta "autoridad" se expresará por el papado y por el clero que habrá recibido el ordination del sacerdocio. Hay que reconocer bien que esta creencia encuentra su justificación en los textos evangélicos y es claro que sirvieron de fuente de inspiración, de fundamento a esta fe. Así podamos leernos en el Evangelio de Juan: « si alguien me sirve, que me siga; y allí dónde estoy, allí también será mi servidor. Si alguien me sirve, el Padre le honrará. » (Juan 12:26) « Jesús le dice: soy el camino, la verdad, y la vida. Ninguno le viene al Padre que por mí. Si usted me conocía, usted conocería también a mi Padre. Y desde ahora usted lo conoce, y usted lo vió. » (Juan 14:6-7) O todavía: « El que no es conmigo está contra mí y el que no reúne conmigo, dispersa. » (Matías 12:30) es sin duda por la razón que podemos leer en las Constituciones y Los reglamentos Generales de la Orden Masónica Oriental del Rito Antiguo y primitivo de Memphis-Misraïm en 1938 bajo la Gran Maestría de Chevillon: « esoterismo: toda luz, toda ciencia, toda

doctrina, emana del Sumo Santuario donde reposa el Arca venerada por las Tradiciones. [] Exoterismo: [] a totalmente él [el Sumo Santuario] repite: Inclínese delante de esta fuerza soberana y misteriosa, que la razón humana es tan impotente definir como negar, y que la Francmasonería proclama bajo el nombre de SUBLIME ARQUITECTO DEL MUNDO. » Los textos de los diferentes fundadores del rito egipcio y de Grandes Hierofantes que se sucederá están sin ambigüedad y muestran claramente la voluntad que está manos a la obra. Se trata de hacer el esoterismo masónico un tipo de sistema monoteísta, encargado de transmitir la pureza de una tradición original necesariamente única, a través de un Gran Hierofante nombrado a vida, como el Papa … No olvidemos que el dogma de la infalibilidad pontifical es relativamente reciente ya que fue pronunciado en 1870. Este año allí, el Papa Pio IX se atribuía por la vía del concilio de Vaticano una supremacía sobre todos los hombres en las materias de fe y de moral; supremacía fundada sobre un privilegio pretendido de infalibilidad. La historia del rito muestra de modo extremadamente claro lo que estas ideas transpuestas en la francmasonería pudieron arrastrar hasta hoy: La abundancia de tales Obediencias, el delirio de la pureza de la tradición, potencia del mito sobre la razón, las amalgamas con los sistemas martinistas y martinisistas, imbricación con ciertas pequeñas iglesias, etc.. Hay que reconocer bien que los juicios severos sobre la administración caprichosa de los Altos Grados del rito egipcio no datan de ayer. Así en 1816 Ragon, hablando de Misraïm y hermano Bédarrides escribe en su **Tuileur** general: « este rito representa la autocracia. Un ÚNICO, bajo el título de SOBERANO-GRAN-MAESTRE ABSOLUTO, gobierna los talleres; es irresponsable. Esta anomalía totalmente profana recuerda el derecho divino. Este régimen que tiene de masónicos sólo sus préstamos a las colecciones y a los ritos conocidos, no es hasta masónico en sus formas. » (P. 234) un poco más lejos Ragon persigue: « Los Grandes Maestros Supremos Y absolutos, la potencia suprema de la orden, 90 ° grado, se arrogan el derecho a regir, todos ritos, que son, dicen, que ramas sueltas del árbol misraïmite. Podemos sólo

felicitarlos, así como sus Grandes Maestros Constituyentes, por la extensión inmensa de su sierrance y sobre los talentos los que deben ser proveídos para obedecer al timón y administrar ELLOS TODOS LOS RITOS EXISTENTES SOBRE EL GLOBO. Sobre este RITO MAGNO, para el cual sus autores sacaron de Escosismo, Martinismo, el Hermetismo, el Templarismo y en reformaciones masónicas, he aquí lo que dice el autor de la Historia pintoresca de Francmasoneria: ' es en 1805 vario FF.’. De costumbres prohibidas, no habiendo podido ser admitidos en la composición del Consejo Supremo y escocés, que se había fundado en este año en Milano, imaginaron el régimen Misraimita. ' [] » « tan pronto como se conoce este origen triste, nacido de un orgullo herido en FF.’. Averiados, concebimos por qué estos dos ritos están como un vestido de Arlequín, compuestos de piezas y de pedazos reunidos de prisa. ¡ Que de engañadas hicieron, nos comprendí! » (P. 236) Ragon reconoce sin embargo el interés de los grados de Misraïm, pero desea recibirlos « a condición de ser cargado tan pronto como habré podido apreciar el mérito, de presentarlo en el Gran Oriente de Francia (GO), centro único de la Masonería en Francia, dónde lo administrarían al amparo de esta potencia legítima. » Pero circunstancias debidas lo que Ragon considere como de la falta de honradez por parte de Bédarrides impedirán entonces la introducción del rito de Misraïm en el seno del G.'.O.'.. Ragon abandonará pues la práctica de los ritos, pero ciertamente no esta aproximación hermétista de la francmasonería, como reloj entre otras cosas el título de su obra: « De la masonería oculta y de la iniciación hermética ». Así como acabamos de decirlo, el sistema egipcio, muy distintamente inspirado sobre este punto de la teología cristiana y del funcionamiento temporal del catolicismo, hace al Gran Hierofante su clave de arco y se hace al mismo tiempo la articulación de su doctrina de una masonería esotérica y pues piramidal. Esta totalmente potencia del Gran Hierofante es bien resumida por Marconis de Negre cuando escribe: « Arte 1. El Gran Hierofante es el depositario sagrado de las tradiciones, es la primera luz del templo místico; declara la doctrina y la ciencia; toda obra masónica

emana de él. [] Arte 3. Ninguna comunicación esotérica es hecha que por él o su órgano. Arte 4. En circunstancias que interesan a la prosperidad del rito de Memphis, el Gran Hierofante puede tomar una decisión especial, que deberá ser grabada sobre el gran libro de oro, declarando que hay urgencia, y, en esta posición, tomar tales medidas como considerará conveniente en interés del rito, y cuya ejecución no estará sometida a ninguna formalidad que al Gran Canciller de la Orden. Arte 5. El Gran Hierofante es nombrado de por vida por los miembros activos de la Orden, a la mayoría absoluta de los HH.'. Presentes. Arte. 6. El Gran Hierofante nombra a los miembros del Templo místico para siete años. » (La Rama de oro de Eleusis, p. 401) hay que reconocer bien que transformar a un individuo en una tipo de guía y de referencia absolutas aparte de los cuales no podría tener allí de otra verdad, se parece mucho a un culto de personalidad perjudicial para la libertad de conciencia... Tal hierofania podría ser sin duda imaginado en el marco de una utopía política, colocando como lo hacía antaño el platonismo una tipo de tirano alumbrado en su cumbre. Pero la historia en general, y la de la tradición masónica egipcia en particular, nos muestra bien que esto fue raramente el caso, tanto los golpes, las calumnias, las disputas, fueron y son todavía numerosos. Así como lo escribe André Combes en su obra Historia de la Francmasonería al XIX ° el siglo, el desarrollo del Rito antiguo y primitivo (de Memphis-Misraïm) « entre ambas guerras va a dar origen a una numerosa familia, tan pendenciera como endeble. » (Tome II, p. 373) Diferentes tentativas vieron la luz para devolver un vigor y una exigencia esotérica a esta función que todavía parece para muchos el coronamiento indispensable de toda pirámide verdaderamente oculta y tradicional. Pero hay que reconocer bien que hasta hoy estos esfuerzos se parecen bien a fracasos. Porque como vamos a verlo, La francmasonería egipcia no es una religión, ni un esoterismo monoteistico, ni un hermetismo heroico (que transforma al héroe de la antigüedad en un superhombre destinado a dominar las masas) y sus 200 años de existencia continúan demostrando la originalidad de su naturaleza. Las Obediencias que apelan

a esta estructura fundamentalmente monárquica y no democrática, parecen confundir elementos diversos sin embargo muy diferentes. En el momento en que en su historia los Altos Grados egipcios se constituyeron en Obediencia, colocando a un Gran Hiérophante en su cumbre y generando los tres primeros Grados de Aprendiz, Compañero y Maestro, una jerarquía iniciática para no decir espiritual, teocrática pues, es colocación de modo estrictamente piramidal. Apareció entonces la noción de verticalidad de la iniciación, de la bajada de un influjo, rechazando así como contrario a la iniciación toda iniciativa horizontal y democrática. Ésta entonces fue presentada como la antítesis de la iniciación verdadera. Sr. Monereau en los Secretos herméticos de la Francmasonería y los ritos de Misraïm y Memphis, el ilustre perfectamente escribiendo: « El lector comprenderá nuestro afecto en primero del corriente, que cualificamos vertical, porque él sólo está de acuerdo con paso iniciático que debería ser el fin exclusivo de la Masonería. Nuestras críticas interesaban sólo al humanismo horizontal y antiiniciático. » (P. 133) Hablando de una expresión cierta del franco-masonería democrático también podemos leer en la misma obra: « La segunda vía es mancillada por defectos mucho más graves que acaban de hecho en una desviación verdadera de los fines de la Masonería. Aquí, perfeccionamiento moral se traduce por social en una esfera de influencia démocratisante y humanisante, diametralmente en oposición de la actitud justa del individuo que desea integrar una búsqueda esotérica donde sólo un espíritu aristocrático y una ética rigurosa son conciliables con los imperativos vinculados a un tal paso. [] en ningún caso ella [la francmasonería] puede fijar principios democráticos y "progresistas" que son la misma negación de su razón para ser. » (P. 16-17) podemos sólo reconocer en estas líneas el resultado del papel otorgado al hiérophante, que ilustramos por los textos citados más alto. Pero la constitución de tal pirámide iniciática, desemboca como lo vemos sobre la negación del principio democrático, concebido aquí como la tentativa de gobierno por la masa de los ignorantes, frente a una élite "alumbrada" por la luz de la

iniciación. Podemos al paso observar que los frutos de este árbol a menudo no estuvieron a la altura de su pretensión... Entonces parece bien que existe aquí una confusión entre órdenes esotéricas o mágicas y el franco - masonería. Esta confusión, tanto más viva en los ritos egipcios, fue la consecuencia del desarrollo de los Altos Grados en un sistema muy jerarquizado, diga depositario de los secretos más avanzados de la iniciación occidental. Así como el dicho todavía la obra citada más alta, « Estas clases secretas iniciáticas [Grados terminales] y teúrgicos, satisfacen a todo masón instruido y rehabilitan la Orden masónica, más preocupada de consideraciones simbólicas, vagamente humanitarias o sociológicas que de búsqueda esotérica. » (P. 128) no hay que quedar sin embargo ciego en cuanto a las implícitas y en cuanto a las consecuencias filosóficas posibles de estas concepciones. Autores tales como Evola ilustran bien los desarrollos posibles. Así como lo decíamos más alto, la dictadura alumbrada a la cual pudieron aspirar filósofos creativos de utopía social no debe ser confundida con un régimen en el cual la ley natural conduciría el "fuerte" a dominar la "debilidad". Esta extremidad conduciría muy derecho a un eugenismo completamente opuesto a los principios de fraternidad humana de los que hablamos. Esta interpretación y sus consecuencias filosóficas reposan para una gran parte en la confusión que existe entre el espiritual y el temporal. De la misma manera que para la Iglesia, la tentación es grande de querer confundir estos dos dominios y de imaginar para que el espiritual o el iniciático deba dominar el material. La imagen de la verticalidad iniciática y de la horizontalidad democrática vale por el equilibrio de sus dos ramas y no por la superioridad de una con relación a la otra. Es sobre la articulación de estos dos aspectos y sobre su gestión rigurosa sobre lo que reposa la estabilidad del sistema masónico. Hasta podríamos decir que cuanto más el eje espiritual es marcado, más el eje temporal debe al ser. Entonces si, como lo mostramos más alto, un tipo de poder teocrático (papal) está colocado en las manos de un único para dirigir y dominar el conjunto, y cualquiera que sea la buena razón que prevalga allí, caemos en la confusión de la

que hablábamos. Es pues fundamental que exista en la francmasonería, como en la sociedad, una separación estricta entre el espiritual y el temporal, cada uno de estos dos aspectos que reconozca y respete la otra en su papel y su necesidad. Entonces la tradición masónica desarrolló en el curso de su historia dos niveles de prácticas. El primero es el de Vive azules comprendiendo los tres primeros grados, el Dueño que da, lo que podamos decir sobre eso, la plenitud de los derechos y los deberes masónicos. La Obediencia masónica propiamente hablado se define pues con relación a sus logias azules, el aspecto administrativo que es administrado por un ejecutivo elegido para una duración determinada. La dimensión iniciática evidentemente presente a estos grados, existe sólo con relación al adelanto de los nuevos hermanos del aprendizaje a la maestría bajo el conducto de sus hermanos Maestros. No olvidemos que en esta perspectiva todos los Maestros están en igualdad según el plan de la iniciación, el estatuto de Venerable Maestro que dirige una Logia que es sólo una carga suplementaria aceptada por un tiempo consagrado. No se trata en nada de una iniciación suplementaria quién lo distinguiría sus otros hermanos Maestros. Por cierto estos principios son comúnes a toda la francmasonería, pero es importante recordarlos, tanto esta idea de jerarquía iniciática induce una confusión en el espíritu de numerosos hermanos. En esta perspectiva, el papel fundamental del ejecutivo de la Obediencia y de su Presidente o El gran Maestro es velar a hacer funcionar este sistema sobre el plano temporal en el respeto de las reglas, de la Orden y de la Tradición libremente consentidos por ellos todos. Los Grados dichos superiores son articulados con relación a esta estructura. Separados sobre el plano administrativo, no pueden aspirar a alguna acción o poder sea sobre las Logias azules, sino se colocan en una perspectiva de continuidad iniciática con relación al grado de Maestro. Qué la dirección sea colegial de allí o no es una elección a la vez filosófica e ideológica y es sin duda buena que diferentes sistemas existan. Vemos bien aquel por lo que tal sistema, (funcionamiento del Gran Oriente de Francia por ejemplo), puede tener interés aplicándose ritos espiritualistas

como el rito egipcio. Porque es importante una vez más no confundir los ritos y las obediencias. Estas últimas definen el funcionamiento temporal y administrativo de un conjunto de Logias que trabaja o no en el mismo rito. Los Altos Grados del rito en cuanto a ellos son organizados según una estructura piramidal regida por lo que es costumbre de apelar en la tradición masónica egipcia, un Sumo Santuario. Este último es evidentemente depositario de los diferentes ritos y de la filiación que condujo a su colocación. Irracional y esoterismo masónico Pero tal aspiración, hasta sincera podría arrastrar una pérdida del sentido de las realidades, el desarrollo de un espíritu irracional que no llegaría más a hacer uso de su sentido crítico y a retroceder con relación a vivido conciente, sólo capaz de controlar de esta relación al sagrado. Podríamos asistir a delirios verdaderamentes y místicos, en los cuales la cuestión de la sensibilidad al sagrado sería reemplazada por la certeza de un contacto privilegiado con plano divino. Los espiritus de Elegidos, de Desconocidos Superiores, de Guardiánes Intemporales de las Verdades Eternas serían el resultado. Se trataría de una confusión verdadera del espíritu, del desmadre de los valores, en los cuales el sentido común simple sería borrado delante de vivido interior considerado como al rechazar superior, la dimensión humana o por lo menos que lo marginaría.

Es por otra parte aquí se encuentra el origen de la confusión inmensa que existe en la expresión de las particularidades de este rito. Fundándose sobre el hecho de que se refiere a la dimensión espiritual y esotérica, se volvió casi común hacerlo el receptáculo de todas las cuestiones que tocan al ocultismo, a fenómenos paranormales, a las ciencias dichas paralelas, a la irracional, a lo maravilloso y hasta a veces a la magia. Es el lugar donde se hablaría a media voz de iniciaciones secretas a los " Misterios del mundo », métodos de percepción del " invisible ", de la existencia de una " Iglesia interior ", de una Tradición Primordial, prácticas diversas necesarias para la comprensión verdadera de los ritos que la mayoría de los masones tartamudea sin comprender ... También es allí serían explicados los Arcanos del Naipe, de la astrología o

que se efectuaría la fusión intrépida entre las Tradiciones Orientales y occidentales sobre temas tan diversos como la reencarnación o el origen del Mal. Los sujetos de trabajos de las Logias desde más de cincuenta años son completamente parlantes a este respecto. No obstante el rito egipcio jamás tuvo el monopolio de este género de interrogaciones y talleres diversos de alguna obediencia y rito sea, tienen la oportunidad de reflexionar sobre temas de este género, con tanto de tiene intención y de cultura. Parece que no se trate tanto de unos sujetos abordados, que con modo de tratarlos. Considerar que el irracional y los misterios bajo todas sus formas son la marca de la iniciación esotérica sola y verdadera puede llevar sólo a derivas mucho arriesgadas para el equilibrio interior. F Jollivet Castelot escribía al principio del siglo: « Los ocultistas, y entendemos por este vocablo a los poseedores de todas las escuelas esotéricas, siguen ciegamente los datos de la Tradición hermética, salvo algunas excepciones raras. Creen en eso, tienen la fe. Sin embargo nada es poco seguro más y a error que una tradición que hay que, sin cesar, rectificar y depurar, porque una tradición es hecha creencias y teorías, leyendas y fábulas, fenómenos comprobados y la credulidad supersticiosa, sucesivas y entrecortadas por todos sus fieles, por todos sus teóricos, por todos sus comentadores, desde los orígenes de susodicha tradición, sobre la cual no es posible en absoluto fijar un principio realmente conocido según las normas de la historia positiva. Debemos pues sin cesar clasificar los hechos y los sistemas, disponerlos en serie, separar de eso el error de la verdad experimental y racional. La Tradición es un bloque; No se va también de la investigación scientífica que se alcanza sólo por un tanteo delicado. » Porque es alla dónde se sitúa probablemente el escollo del rito egipcio. Él posiblemente el lugar dónde las cuestiones esenciales pueden ser puestas y estudiadas. El esoterismo, el ocultismo, la espiritualidad, son unos dominios sobre los cuales la reflexión del masón puede ejercitarse. Pero imaginar que respuestas definitivas puedan ser dadas por una tradición de la que los masones egipcios serían los poseedores, introduce una fe dogmática bien contrario a la

libertad de pensamiento. Es un modo de excluir la razón en provecho de lo que es opuesto a eso, el irracional. Porque qué el sobrenatural si no lo que está más allá de la naturaleza, lo que todavía no recibió formulación racional. Creer que todo sea concebible, accesible al espíritu humano es por cierto una fe, pero que se funda sobre el método científico más riguroso. La masonería egipcia no es, como lo vimos, privado de medios. Existen en la filosofía hermética una intención y una exigencia de búsqueda que hace capaz de abordar las cuestiones más metafísicas con instrumento de la filosofía, pues el ejercicio de la razón y de la lógica. Pero la dimensión espiritual y sagrada se expresa evidentemente por un vivido, encarnándose en el marco ritual percibido en todas sus dimensiones. No llegar a cercar estas particularidades puede sólo conducir a la asociación de formas diversas de prácticas iniciáticas más o menos compatibles entre ellas y hasta con franco-masonería. Entonces aquel a que se le refieren es muy diferente y mucho más global. Se trata como lo decíamos sobre la práctica de la razón y de la virtud moral, asociada con una abertura de la conciencia al sagrado a través del ritual y a través del conocimiento. Las dimensiones sociales y humanas en nada no han echado o rechazado. Ella es al contrario, el soporte necesario, la referencia fundamental en la cual se apoya el espíritu que se abre a la comprensión del mundo y de otro. Para realizar este equilibrio, el papel de la Obediencia es pues primordial. Qué el Gran Oriente de Francia, obediencia conocida generalmente por su combate humanista, social y progresista despierte el Rito egipcio está en este título muy significativo. Este rito puede encontrar por fin la estabilidad y el anclaje en la gente que fundamentalmente es necesario para su expresión auténtica. La gestión administrativa y democrática reintroduce la libertad del Camerino y de los Hermanos, evitando el parasitage de una jerarquía de " derecho divino " que confundiría el espiritual y el temporal. El rito practicado sinceramente, en un marco que permite abordar en toda paz mental la formación masónica, filosófica y moral, no necesita jerarquía esotérica que viene para decidir lo que es bien o mal para los Hermanos. En cuanto a

la aproximación del sagrado, en cuanto al desarrollo de esta sensibilidad y en cuanto a la abertura a estos campos de conciencia, la práctica del rito, su fuerza evocatoria y poética y su simbolismo proveen allí. La filosofía del rito egipcio y la expresión de sus especificidades podían ciertamente manifestarse sólo en la quitamanchas de una identificación calcificada a una obediencia monorritual que lo asfixiaba y la impedía revelar su riqueza. Un poco a la imagen de una estatua derribada en el fondo del mar y recubierta poco a poco con concreciones, hacía falta que el rito fuera soltado, puesto en evidencia como un componente rico y antiguo de la francmasonería de tradición. Su despertar en el seno del Gran Oriente de Francia les ofrece una nueva posibilidad a los que quieren practicar una masonería verdadera adogmatique, implicada en este mundo y que toma en consideración al ser humano en toda su complejidad y sus Misterios. Es al desafío a lo que la práctica y el estudio de los ritos egipcios convida, a un adelantamiento de sí en una búsqueda de la libertad de pensamiento y una fidelidad indefectible hacia los que tuvieron interrupción de construir templos a la Virtud.

SÍMBOLOS Y FUENTES RITUALES DE LA MASONERÍA EGIPCIA

Nos pareció interesante llevar nuestra atención en este capítulo en la cuestión simbólica, contemplada según la perspectiva que es la nuestra en esta obra. Parece en efecto que la fuente del trabajo también sobre los símbolos deba ser buscada en las concepciones metafísicas presentes a los orígenes de la tradición occidental. Los símbolos y los decorados de inspiración egipcia que se encontrarán dentro de los templos, no aparecerán solamente entonces como el resultado de un égyptomanie sin otra consecuencia que estética, sino como un trabajo verdadero y iniciático. Sin pretender ser exhaustivo en este capítulo, presentamos estas primeras observaciones como espacios útiles de reflexión susceptibles de completar el trabajo sobre la simbología masónica ya empezado por diferentes autores. Podría parecer

por lo menos sorprendente que los ritos egipcios no utilizan símbolos limpios y no se interrogan sus propias especificidades. Entonces así como vamos a verlo, muchos símbolos del franco-masonería pueden ser puestos en contacto con orígenes antiguos y colocados así en el seno de un raciocinio global que no excluye la libertad de interpretación, ni hasta la evolución de sentido a la obra desde el principio de la tradición masónica. Las líneas más teóricas que siguen, no son indispensables no obstante para la comprensión de los símbolos particulares y de sus fuentes que son analizadas más lejos. Usted puede pues escoger trasladarle allí directamente. La cuestión simbólica en la masonería egipcia Antes de emprender el primer inventario, conviene armonizar las definiciones de los términos a menudo utilizados que son el signo y el símbolo. Es en efecto en la distinción sobre lo que reposa el trabajo simbólico, sea el hecho de una búsqueda, de una reflexión intelectual o de vivido ritual y ceremonial. Será luego el tiempo de ver de qué manera es comprendido en la perspectiva masónica egipcia y preguntarse pór qué es importante que los símbolos no sean cualquieras si el trabajo efectuado se refiere a una tradición dada, si sea masónica o más precisamente de tradición egipcia. Para definir un signo, es importante referirse a dos nociones: el significante y el significado. El primer término, el significante representa el código utilizado que reenvía un concepto. Puede pues tratarse de un signo tal como aquellos que se tiene la costumbre de ver sobre el borde de los caminos, los tableros de señalización vial, etc. Pero es también el caso de las palabras, las fotos, los códigos, etc. El significado en cuanto a él es la idea a la cual se trae el significante. Si oímos por ejemplo la palabra árbol (el significante), asociamos inmediatamente este sonido a la idea de un árbol (el significado). Lo mismo ocurre una representación visual, es decir una palabra escrita o un dibujo.

No obstante, el signo reenvía una idea y única, lo que no es tan simple, vamos a verlo, para el símbolo. Comprendemos pues que exista una relación directa y estrecha entre el significante y el significado. Aparece pues muy temprano en

la historia, el problema de la relación entre estos dos componentes y la cuestión de la existencia posible de un lazo íntimo y necesario entre los dos. En efecto, si decimos que existen unos significados, parecería entonces lógico de deducir de eso que éstos mismos existen, en un tipo « mundo del sentido ». Esta relación proviene de un sistema de correspondencia arbitraria, convencional o al contrario la palabra es la expresión visible de la idea. En este último caso, las palabras, o más bien en este caso los símbolos, necesariamente serían tales, como son, como generados por una idea, lo que no excluiría sin embargo la inadecuación de algunos dellos en la medida en que vivimos en lo que Platon cualificaría de mundo de las apariencias o de las ilusiones. El texto de Platon titulado **Cratyle** desarrolla esta teoría sin dar por otra parte respuesta definitiva, contentándose con sugerir que Platon guarda la solución y que depende del conocimiento de las Formas eternas e inmutables que se encuentran en la gente inteligible. Para la filosofía platónica y hermética, este mundo contiene las Ideas, es decir los arquetipos de la realidad, según los cuales son formados los objetos del mundo visible en el cual vivimos. Por ejemplo, si observamos alrededor de nosotros una gran variedad de árboles, sin embargo podemos reunirlos bajo un arquetipo común que hará en él la fusión de todas las características particulares que podríamos observar. Es en realidad la "Idea" del árbol que generará las diferentes formas y las apariencias visibles que componen el mundo en el cual vivimos. Pero según Platon estas Ideas existen de manera objetivo, independientemente de nosotros. Nos es posible no obstante conocerlos, elevándonos de nuestro mundo sensible y cambiante, en el mundo inteligible que contiene estos primeros principios. La tradición platónica mostró no obstante que este proceso de ascensión no excluía no obstante el cuerpo, éste que permanecía el soporte que vivía de la parte espiritual del ser. En esta perspectiva comprendemos bien que las Ideas nos son habitualmente accesibles a través de la manifestación visible del signo o del símbolo. Platon muestra bien la relación simbólica que existe entre el Sol y el Bien cuando dice en la República « es el Sol

que digo ser el retoño del Bien, el retoño que el Bien justamente engendró en una relación semejante a la Siena limpia: exactamente lo que él mismo está en el lugar inteligible, con relación a la inteligencia como con relación a las inteligibles, es esto que es el Sol en el lugar visible, con relación a la vista como con relación a las visibles. » (La República Entrega VI-508b) sin hacer más profundo aquí el trayecto que el iniciado va a cumplir para reencontrar la luz del mundo de las Ideas, es útil de observar que el símbolo va a desempeñar un papel importante que importa en su función no arbitraria de apariencia visible de la Idea o el arquetipo. No obstante el estudio o la experiencia simbólica no implican la posesión de la Verdad única común a todos los seres. Este contacto con la Idea posiblemente más bien percibida como una experiencia interior susceptible de ser traducida bajo formas diversas. Pero si la percepción del arquetipo es auténtica, entonces las interpretaciones naturalmente están en relaciones analógicas las unas con otras, y se alumbran mutuamente. Pues no son cualquieras jamás. Podemos decir, al contrario, que cada una será significante enfrente de la otra y dará una indicatión que nos permitirá aprehender una idea más global. Comprobamos entonces que el trabajo simbólico puede constituir una parte importante de esta ascensión, asociando como siempre el conocimiento y la virtud. De la misma manera que el proceso natural que describimos, las diferentes tradiciones van con una manera cierta generar un conjunto de símbolos, copias Ideas a las cuales corresponden con el fin de permitir este trabajo iniciático. He aquí lo que dice sobre eso neoplatónico Jamblico, en su obra sobre Los misterios de Egipto: « los egipcios, en efecto, imitan la naturaleza universal y la creación divina cuando ellos también producen copias simbólicas del intellections místico, escondido e invisible, lo mismo que la naturaleza expresó con una manera cierta y simbólica las razones invisibles por las formas aparentes, y cuando la creación divina esboza la verdad de Ideas por las copias visibles. » (Jamblico, Los misterios de Egipto, VII, 1) Además, el trabajo sobre los símbolos no es completamente dependiente de nosotros. No es el resultado simple de

nuestro trabajo intelectual. Son considerados poseer una fuerza limpia e independiente, que creada un lazo entre su apariencia visible y su naturaleza arquetipica a la cual se remiten. Esta forma de relación armónica en la cual participamos, constituye un apoyo verdadero en un progreso iniciático que habría podido quedar desordenado y caótico. Jamblico lo evoca en estos términos en la obra más alta ya citada: « Es por eso que no es nuestro pensamiento que opera estos actos [el poder de los símbolos mudos]; porque entonces su eficacia sería intelectual y dependería de nosotros; entonces ninguno de los dos es verdad. Sin que pensáramos en eso, en efecto, en los signos mismos, por ellos mismos, opera su obra limpia, e inefable potencia misma de los dioses, a la que estos signos conciernen, reconoce sus propias copias sin necesitar ser despertada por la actividad de nuestro pensamiento. Nuestros pensamientos pues no provocan, previniéndolas, las causas divinas ejercitarse; pero deben, con todas las disposiciones excelentes del alma y con nuestra pureza, preexistir como causas auxiliares; » (Jamblico, Los misterios de Egipto, II, 11) Para Jamblico pues, ciertos símbolos tienen una eficiencia limpia que, de un cierto modo, "encarnan" la realidad esotérica. Concebimos mejor entonces las razones que pudieron empujar generaciones de simbolistas a buscar las representaciones más adaptadas. Acercarse a la autenticidad del símbolo, devolver en sitio de manera más justo y coherente el conjunto simbólico, justo cumplir una búsqueda verdadera y etimológica, pues una autogeneración efectiva del sentido que pone en resonancia la conciencia de cada uno de los participantes con ritual que utiliza estas representaciones. De la misma manera la dimensión estética misma del símbolo y del rito contribuye al proceso de iniciación en la medida en que el hermetismo asocia la Bella, la Verdad y el Justo. La colocación de estos últimos en el ritual pues no es cualquiera, sino implica una repercusión cierta sobre la conciencia de cada uno y sobre la ceremonia mismo. Es posible ir todavía un poco más lejos, en la descripción del trabajo simbólico. En efecto, un elemento fundamental de la tradición platónica y hermétiste puede no aparecer en nosotros inmediatamente. El símbolo existe ni

siquiera por fuera de nosotros. El trabajo no se termina en el momento en el que nuestra conciencia llegó a establecer un lazo entra la apariencia (lo que se percibe del símbolo) y la Idea. Al asociar la satisfacción del intelecto por ejemplo la imagen columnas del templo, de la bóveda estrellada, los instrumentos simbólicos, a tal o tal idea no implica que el trabajo sea terminado. Si fuera el caso quedaríamos en la sola acción, sin recepción. Conviene considerar otra dimensión que se puede llamar la interioridad del símbolo. Todo lo que es visto en un mismo espacio sagrado y alrededor de nosotros en el mundo, todo lo que es hecho trivial, comprendido, analizado, existe también dentro de nosotros, sobre diferentes planos o niveles, que sean psicológicos, psíquicos, u otros. Nuestro mundo interior no es una figura simple de estilo, sino la definición de una realidad con la cual constantemente somos relacionados, sin ser consciente de eso plenamente. En el seno de toda reunión litúrgica o simbólica, hay pues dos espacios sagrados: el primero es un espacio externo en el cual laboramos físicamente. El segundo está constituido por la representación del templo en la conciencia de los participantes. El trabajo sobre sí se cumple para una gran parte en esta dimensión y todo gesto, toda palabra exterior, se apoya en ésta. Este elemento que importa directamente nos relaciona con la tradición hermética que, como lo vemos, se reencontró en la francmasonería. Analogiquement pues, el símbolo va a tomar vida dentro de nuestro ser y los actos rituales ejecutados en el templo simultáneamente estarán vividos como realidades interiores portadoras de sentido. Encender una vela, desplazarse de modo particular, pronunciar frases rituales, etc. sería tantos actos vacíos de sentido, si estuvieron vividos al mismo tiempo interiormente y no asociados en un muy coherente, consagrándose así todo su relieve a la iniciación tal como ella posiblemente concebida en la tradición masónica egipcia. Símbolos masónicos egipcios Después de haberse explicado por qué la forma de los símbolos tiene una importancia, vamos a poder inclinarnos sobre algunos (as) unos de los que constituyen la masonería egipcia, relacionándoles tan a menudo como posible a su fuente.

ESTRUCTURA ARQUITECTURAL DE UN TEMPLO MASÓNICO

La costumbre quiere que la arquitectura de un templo masónico tuviera como origen el Templo de Salomón. No es necesario pasar mucho tiempo para darnos cuenta que heredamos de un cierto número de sus elementos arquitecturales, sino que la estructura sube muy más allá. El elemento la mayoría de las veces comentado es desde luego las columnas de entrada, Jakin y Boaz. Aparte de estos elementos muy importantes, es difícil de encontrar elementos originales que podrían remitirse a lo que conocemos. Observemos en primer lugar que el templo de Salomón repite en sus grandes líneas la estructura de los templos egipcios y fenicios y mesopotamios. Ambas columnas, elementos arquitecturales sin valor arquitectónico se reencuentran por ejemplo en los obeliscos conmemorativas a la entrada del templo o todavía las columnas que se levantaban por par a la entrada de muchos santuarios orientales: Khorsabad, Tiro, Hiérapolis. La forma del templo cuando responde a las normas antiguas. Los puntos comúnes con templo egipcio son significativos: plano en cuadrado largo, reducción de los volúmenes interiores cuando se acerca a Naos o al Santo de los Santos, la oscuridad del lugar, los lugares exteriores de purificación física, estricta separación del mundo profano exterior, etc. La bóveda estrellada en cuanto a ella, directamente nos viene de Egipto. En ambos ejemplos que acabamos de evocar, el santuario egipcio y el de Jerusalén, el templo está considerado como la morada de Dios sobre tierra, el lugar donde la hierofania se manifiesta. La consecuencia es que este lugar les es prohibido a los profanos. Sólo los sacerdotes pueden penetrar el templo y solo Faraón o su representante puede acceder a Naos, al Santo de los Santos. Pues es evidente que los templos no pudieron servir para esto por qué son utilizados hoy en masonería, es decir cumplir las ceremonias rituales e instruirse. ¿ De donde viene pues esta costumbre de trabajo? Dos elementos principales nos lo da la llave asociándose con

los orígenes egipcios y hebraicos que acabamos de citar. Se trata de una parte de unos lugares pitagóricos de reunión y por otra parte mithreums, lugares donde se celebraban las iniciaciones y las enseñanzas vinculadas a los misterios de Mithra. En el primer caso, la referencia que utilizaremos es la de la basílica pitagórica subterránea descubierta en Roma a una centena de metros de la Puerta Superior. Datando del primer siglo, es orientada Este-oeste, contiene tres nefs y fue precedido por una plaza cuadrada o atrium. Estucos y mosaicos decoraban el conjunto. Las lámparas a aceite alumbraban el lugar. A Occidente de la sala, un mosaico revela un cuadrado perfeccionado en cubos negros. Los pequeños cubos negros englobados en el mosaico del pavimento dan la vuelta a la sala y se paran de una y otra parte del emplazamiento de la silla de coro del dueño que se encuentra en Oriente.

Anotemos curioso costumbre que podría ser puesta en contacto con la entrada masónica al templo y la distinción a los dos lados del templo. Una frase de Pitagoras dicho: « calza primero tu pie derecho, pero lava primero tu pie izquierdo. » En la basílica pitagórica de la que hablamos, el atrium contenía un pilón donde los miembros de la Orden se lavaban los pies antes de entrar en el templo. La costumbre quería que el pie izquierdo fuera lavado en primero, continúo del pie derecho. Por fin, el pie izquierdo fue calzado en el último. Jamblique explica que el hermano podía entrar en el Templo, pero únicamente por el lado derecho y jamás por la izquierda. El primero fue considerado por los pitagóricos como solar, positivo, impar y divino mientras que la izquierda era lunar, negativo, par y emblema de disolución. Anotemos para acabar que el trabajo en común en el seno del templo debía celebrarse entre mediodía y la puesta del sol. Pocas indicationes son dadas sobre las posiciones de los miembros en el momento del trabajo o en el momento del culto. Mitraismo va a proveer allí. Un gran número de mithreums han sido reencontrados y nos dan indicationes bastante precisas sobre la disposición de los miembros de la asamblea. No abordaremos todos los aspectos aquí y no mencionaremos

sólo dos. En primer lugar los templos también son de forma rectangular. Contienen siempre dos banquetas de una y otra parte del eje del templo, sobre los cuales se asocian los hermanos. Colocados los asientos a los dos lados del templo, llamando las "columnas" encuentran pues aquí su origen. La bóveda en cuanto a ella, es en general semicircular, para representar la bóveda celeste. Otros detalles arquitecturales vinculados a las iniciaciones que se celebran allí evidentemente están presentes, al contener tales como un puit el agua necesaria para las purificaciones. Así como acabamos de verlo, un camerino que trabajaría en el rito egipcio no tendría muchas transformaciones que hay que hacer para acercarse a modelos antiguos, tanto el templo masónico fijado por la tradición es próximo de lo que existía antaño. Pero volvamos un poco sobre ciertos elementos significativos rápidamente mencionados más alto y símbolos diversos y presentes al templo. Los relacionaremos con la adaptación hecha por los fundadores de los ritos de Misraïm y Memphis, o con las sugerencias susceptibles de inscribirse en esta continuidad.

LA LOGIA

En el panteón masónico de Marconis de Negre, leemos « El lugar del Templo es una sala que forma un cuadrado perfecto; por encima de la puerta de entrada son escritas estas palabras en letras de plata: « querer a Dios de un amor supremo, Con temor, respeto y fe, Y su prójimo como, sí es aquí la ley suprema. » Este lugar es pintado en azul celeste y adornado de emblemas que representan los misterios masónicos. En medio de la plaza se encuentra la entrada del Templo: la puerta está a dos badajos; guardada por dos esfinges puestas en cuclillas; por encima de ella son escritas estas palabras de piedra resplandecientes: la entrada de estos lugares es permitida sólo a las almas puras. Esta sala es alumbrada por una lámpara antigua situada en medio. »

LA BÓVEDA

La bóveda estrellada en cuanto a ella, directamente viene de Egipto. Aparece en los templos bajo la forma de la

representación de Nout. Más tarde, será repetida en el mithreums, luego en los edificios cristianos desde él V ° el siglo. Un ejemplo muy bello es el del mausoleo de Galla Placidia a Ravena. En el caso del mithreums, la bóveda está en general en cuna con el fin de representar la bóveda celeste. El fondo generalmente es de un azul profundo salpicado por estrellas de oro a cinco ramas.
En El panteón masónico Marconis de Negre escrito: « la bóveda del templo está estrellada como el firmamento; el sol y la luna son representados allí. Esta bóveda es sostenida por doce columnas que figuran los doce meses del año: la platabanda que corona las columnas se llama zodíaco, y uno de doce signos celestes responde a eso a cada una de ellas. »
Es sin duda interesante que en lo posible haya utilizado el simbolismo rico de la bóveda de cañón pintada en azul y salpicada por estrellas de oro. La estrella polar y Sirio son a veces representados.
EL PAVIMENTO DE MOSAICO
Así como lo decíamos, la basílica pitagórica de Roma contiene un pavimento de mosaico, formando un cuadrado perfeccionado en cubos negros. Pequeños cubos negros dan la vuelta a la sala y se paran de una y otra parte del emplazamiento de la silla de coro del Maestro que se encuentra en Oriente. Los masones, cuanto ellos, utilizan tal embaldosado en tablero negro y blanco limitado en el centro del templo o a veces a la totalidad del suelo. La obra de R. Ambelain, El rito egipcio explica que el templo debe contener un rectángulo enlosado por negro y por blanco, por ciento ocho compartimientos. Podemos reenviar el Diccionario temático ilustrado de la francmasonería de J. Lhomme, E. Maisondieu y J. Tomaso, editábamos a Moréna, para su capítulo muy detallado sobre el pavimento de mosaico en la tradición masónica.

LOS TRES TIPOS DE COLUMNAS

Tres columnas aproximadamente un metro de altura están dispuestas en escuadra, uno hacia Oriente, dos a la base hacia Occidente. Según los ritos, se encuentran alrededor de

la alfombra de la Logia. En el rito egipcio contemporáneo, delimitan Naos y eventualmente son puestas a los ángulos del pavimento de mosaico. Sobre cada una de ellas, se encuentra una antorcha que permite obtener una, dos o tres Luces de Orden, sea tres, seis o nueva en total. En la francmasonería inglesa, cada uno de estas columnas lleva a su lado superior una reproducción de monteras dóricas, jónicas y corintias. Acordemosnos que corresponden a la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza. Podríamos preguntarnos pór qué un rito egipcio debería inspirarse en el estilo clásico limpio de otros ritos, en le mide donde sirve luego de fundamento a trabajos diversos y simbólicos por parte de los hermanos. ¿ El estilo egipcio no posee diferentes columnas también ricas en simbolismo y en estética? Pues es completamente posible reenviar estos estilos para el colonnettes, es decir los estilos palmiforme, lotiforme, papyriforme.

EL NAOS

Según las descripciones de Marconis de Negre, se trata de un pequeño altar triangular llamado altar de los juramentos, delante de encontrarse un poco por delante de los tres grados. Se hará en la reforma de R. Ambelain un pequeño altar triangular que representa un fragmento de Obelisco colocado en el centro del templo sobre el cual son dispuestos, enlazados según el grado del Trabajo, los Instrumentos sagrados. La base del Altar triangular está en Oriente, la punta a Occidente. Imaginamos bastante mal lo que posiblemente un fragmento de obelisco que forma un altar triangular… Teniendo en cuenta que el uso que lo es hecho, los altares de ofrendas que existían en todo el estanque mediterráneo, a comenzar con Egipto, son una fuente rica de inspiración. Recordemos que esencialmente eran de superficie rectangular, cuadrado o circular. La forma triangular, por cierto rica en simbolismo, no parece encontrarse en la antigüedad y pues no tiene aquí gran justificación.

LOS INSTRUMENTOS SAGRADOS Y QUEMADOR DE PERFUMES

Los instrumentos consagrados presentes sobre Naos son el Compás, la Escuadra y sobre todo, la Regla. Sobre el altar de Naos también se encuentran una antorcha encendida y una quema perfume. Generalmente no atamos importancia de la forma de los instrumentos sagrados. Es sin embargo útil de recordar que si el compás no existe en Egipto, tenemos modelos magníficos de reglas y de escuadras. Le reenviamos por ejemplo el modelo de regla de un arquitecto egipcio que se encuentra en el museo del Louvre. Lo mismo ocurre por otra parte un nivel muy bello. No hay duda que un gran beneficio sea retirado de la utilización de estos modelos. Convendría poner en este caso, la estética del compás en armonía. Lo quema perfume posiblemente, como es a menudo el caso, completamente cualquiera. Pero puede también repetir la forma tradicional en uso en los ritos del antiguo Egipto. Su simbolismo vinculado a Horus es en efecto rico y profundo.

ORIENTE

En la basílica pitagórica de Roma, la silla de coro del Maestro fue sobrealzada y colocada en Oriente. Marconis de Negre explica que Oriente contiene un " palio de tela roja con franjas de oro y debajo se encuentra un trono donde se coloca el Venerable. Sobre la delantera se encuentra altar sobre el cual son puestos la Biblia, la espada, la escuadra, el compás y el malleto. El trono y el altar deben ser elevados sobre estrado de tres marchas. » (Este último no tiene que confundir con altar descrito anteriormente.) R. Ambelain imagina Oriente de la manera siguiente: « Detrás del Venerable, escribe, un cuadro pintado representa una Puerta de Marfil y de Oro, cerrada, sin cerradura aparente, encuadrada por dos columnas de estilo egipcio, acabándose tal Djed, o « pilar oculta de Osiris ». Entre las Columnas es tendido un velo transparente azul turqués, enmascarando una parte de la Puerta. Encima se encuentra la Delta, con un

Punto en su centro. Observaremos por una vez la utilización de interesante simbólica alquimica y órfica.

LA DELTA

La asociación de la delta y del punto es simbólica, pero poco egipcia por cierto. Para Marconis de Negre, « en Oriente brilla el nombre de Sublime Arquitecto del mundo en medio de la Delta, el emblema de la fuerza productiva, de la naturaleza y de la armonía que reina entre todos los cuerpos; es el tipo de la perfección divina. » También encontramos en francmasonería la delta asociada con ojo colocado en su centro. El ojo egipcio u Oudjat es a veces sustituido a eso para recordar la mitología rica que se relaciona con eso. En este mito, ambos ojos de Horus representaban el sol y la luna. Según este relato, Set que representaba fuerzas nocturnas se opuso a Horus y le arrancó su ojo lunar. Thot lo recuperó luego y se lo restituyó, restableciendo así la orden.

SOL Y LUNA

El Sol y la Luna son de un simbolismo rico. Anotemos solamente que su posición en las representaciones mithraïcas, como en otro tiempo por otra parte en masonería, son invertidos con relación a aquellas a las que encontramos hoy en los templos masónicos.

LA ESTRELLA RESPLANDECIENTE

La estrella tradicional tiene cinco ramas y la carta G en su centro procede sin duda alguna de respetable antigüedad.

EL BASTON DEL MAESTRO DE CEREMONIA

Tiene varias formas en francmasonería y parece bien que se relaciona con los bastones del compañerazgo No obstante, aquí como en otro lugar, la creatividad simbólica de los masones lo invistió de un otro simbolismo, poniéndolo en contacto con una antigüedad mucho más lejana. Desde el punto de vista de la tradición egipcia, el bastón se

reencuentra en el cetro **Ouas**, signo jeroglífico que significa "fuerza", "potencia". Varios modelos han sido reencontrados, en la tumba de Tut Anj Amón y pueden ser utilizados en el rito egipcio. Un bastón de esta tumba asocia por ejemplo, los símbolos de Djed, de la cruz Ankh y de Anubis. El abridor de camino guía aquí a los hermanos en el templo, manifestando entre otras cosas su carácter psicopompo.

EL LIBRO SAGRADO

Hay que reconocer bien que el libro sagrado presente en los primeros ritos masónicos egipcios era la Biblia. No obstante, en la medida en que la francmasonería tiene como preocupación el respeto de la religión de cada uno de los hermanos, los libros sagrados más a menudo utilizados hoy son las constituciones de Anderson, el libro de páginas blancas o el libro de los muertos egipcios. Observaremos sin embargo que este último en nada no estaba considerado como un libro sagrado por los egipcios, sino más bien como una colección de "formulas" destinadas a ayudar al difunto que atraviesa las etapas de más allá para salir a la luz. Es completamente adecuado de utilizar simbólicamente un rollo de pergamino a medias desenrollado, sobre el cual es representada la pesada de las almas, según la iconografía rica y egipcia. Fuentes de la iniciación masónica Para descubrir las fuentes de inspiración de lo que se hicieron los ritos y las iniciaciones masónicas, conviene inclinarnos una vez más sobre los textos del pasado. La francmasonería egipcia siempre fue particularmente cuidadosa de conocer y de notificar tanto como esto era posible y justificado, las prácticas de sus predecesores. Vamos pues, como lo hicimos para los símbolos precedentes, contemplar algunos unos de estos elementos sin aspirar no obstante en este estudio a la exhaustividad. Los ejemplos que utilizaremos son solamente destinados a ilustrar esta continuidad espiritual de donde la francmasonería se deriva. Para eso, la primera fuente que vamos a utilizar y comentar será la descripción de una iniciación probablemente isiaca, tal como ella es descrita por Proclus en El asno de oro (II ° el siglo). « [] Durante una noche oscura, ella [la Diosa] me hizo saber, sin oscuridad, lo

que quería y me previno, sin ambigüedad, que había llegado el día siempre deseable donde cumpliría mi voto más caro; me señaló cuánto debería gastar para proporcionarme lo que exigiría la ceremonia. [] » entrega XI-22
Así como lo vemos en este paso, la ceremonia de iniciación no es gratuita y conviene proporcionarse un cierto número de elementos simbólicos que hay que utilizar durante el rito. Desde luego, Proclus queda mudo sobre éstos, pero tendremos alguna idea un poco más lejos. « El alma reconfortada por estas indicationes y otras instrucciones plenas de bondad de todopoderosa diosa, me desperté antes de que hizo día lleno y, sin parar, fui a la vivienda del sacerdote. [] Pero, tan pronto como me percibió, me adelantó: " ¡ oh, dice, Lucius, oh, bienaventurado, oh, afortunado! ¡De ser considerado así digna de estas gracias por augusto divinidad! " Luego " ¿ por qué, añadió, quedar ahora inactivo y retrasarte tú mismo? He aquí venido el día que llamabas sin cesar de tus votos, el día en que, de por las órdenes divinas de la diosa a los mil nombres, vas a ser, de estas mismas manos que ves, introducido en los misterios piadosos de su religión. " Entonces, poniendo su mano derecha sobre mí, el viejo, con bondad, me conduce en seguida delante de la puerta del santuario imponente; y, después de haber celebrado según el rito solemne la ceremonia de la abertura y cumplido el sacrificio de mañana, saca de un lugar secreto, en el fondo del santo de los libros santos y ciertos escritos en carácteres misteriosos, los unos que narran figuras de animales de toda clase que simbolizaban en resumen fórmulas rituales, las otras que cerraban un texto anotado con signos complicados, eran redondeados en forma de ruedas con rayos en espiral como barrenas de vid que lo defendían la lectura contra la curiosidad de los profanos. Después de haberlos consultado, me señala lo que obligatoriamente deberé preparar para servir para la iniciación. [] » Debemos hacer aquí varias observaciones. El initiable mismo debe pedir la iniciación después de haber recibido un impulso, una intuición que manifiesta su deseo profundo y su vocación. El sacerdote acude a los textos rituales para saber lo que Lucius debe

proporcionarse para sufrir la prueba. La iniciación se celebra según varias fases: en primer lugar Lucius es bañado: « 23. [] cuando, según las indicationes del sacerdote, el momento hubo venido, me condujo, acompañado por una tropa fieles, al baño más próximo; allí, en cuanto me hube lavado, como comúnmente, comenzó por pedir para mí la benevolencia de los dioses y me purificó rociándome todo el cuerpo; luego, me devolvió el templo. » Luego Lucius recibe la instrucción y las prescripciones que debe observar durante tiempo que lo separa de la ceremonia. « Los dos tercios del día ya habían desaparecido; me detuvo a los mismos pies de la diosa y me dio ciertas instrucciones secretas y demasiado maravillosas para que la voz humana pueda expresarlos. Luego, delante de todo el mundo, me ordenó abstenerme durante los diez días que acababan, de todo placer de mesa, de no comer carne de ningún animal y de no beber todo de vino. » Cuando la puesta del sol de día prescrita llega, la ceremonia puede comenzar: « Cuando he observado estas prescripciones y guardado la abstinencia santa, el día dado para divino cita había venido y ya el sol, bajo su carrera, entraba en la tarde. En este momento llegan por todas partes los grupos de gente que, según la costumbre antigua de los misterios, me hacen homenaje de misceláneas presentes. Entonces, alejando a todos los profanos, el sacerdote hacerme revestir un vestido totalmente nuevo de lino, me coge de la mano y me conduce hasta en la parte más lejana del santuario. » Pero de la misma manera que hoy (y sin duda hasta más) el juramento de silencio recae sobre lo que es cumplido: « Posiblemente te preguntas con curiosidad, lector atento, lo que ha sido dicho entonces, lo que ha sido hecho; te lo diría, si me esté permitido decirlo, lo sabrías, si te esté permitido entenderlo. Pero esto sería un crimen igual que cometerían y tus orejas y mi lengua, ésta para su indiscreción sacrílega, ésas para su curiosidad temeraria.
Pero posiblemente la envidia que causa tu impaciencia es piadosa, y no te torturaré teniéndote mucho tiempo indeciso. También, escucha, y cree, porque esto es la verdad. » He aquí pues el pasaje tan a menudo citado, que describe en algunas palabras el contenido de la iniciación. « Fui hasta las

fronteras de la muerte, pisoteé el umbral de Proserpina, he sido arrastrado a través de todos los elementos, en plena noche vi el sol brillar de luz blanca, acerqué, cara a cara, los dioses de abajo y los dioses de arriba, los adoré de muy cerca. He aquí: te conté todo y, aunque lo hayas entendido, es imposible que no estés, en seguida, en la ignorancia. También voy a traer solamente lo que se puede exponerles sin sacrilegio a profanos. » Antes de proseguir, veamos si nada en lo que conocemos podría ayudarnos a comprender aquel de lo que se trata: « fui hasta las fronteras de la muerte. » ¿Con qué comienza la iniciación masónica, si no por el gabinete de reflexión, imagen simbólica muy elocuente de la cueva, de más allá tal, como se lo representaban los antiguos griegos? Sin repetir la descripción de esta bajada tal, como la reencontramos en el orfismo y el platonismo, recordemos que es salpicada por pruebas y que la oscuridad reina allí. Tantos elementos simbólicos como reencontramos en la tradición masónica. « Pisoteé el umbral de Proserpina » indica que el discípulo simbólicamente ha sido matado o tiene atraviesa un umbral que le permitió volver a una gente nueva y diferente. Esto posiblemente mi en relación con dos símbolos que reencontramos en la progresión. El primero es el del paso del umbral que conoce el aprendiz cuando penetra por primera vez al Templo, mientras que el segundo es estrictamente vinculado a la muerte. Si verdaderamente se trata de esto, naturalmente deberíamos reencontrar el contexto general, es decir los viajes y las pruebas. Entonces Proclus escrito: « He sido me he sido llevado a través de todos los elementos, » y no « atravesé », pero « he sido me he sido llevado ». No busquemos este movimiento que hace encontrar los cuatro elementos en el curso de los primeros viajes, en los usos compagnoniques del pasado, ni hasta en la Biblia. La travesía de la Tierra, el Agua, el Fuego y el Aire se encuentran aquí, en las escuelas de Misterio de la antigüedad. Esta relación a los cuatro elementos que ahora nos trata con familiaridad bastante explícitamente es hermétiste. Su fuente se encuentra en la teología caldea y es estructurada en sistema en el seno de los textos herméticos, el Oráculo Caldeos y el Cuerpo Hermeticum. El mundo es

representado bajo la forma de una serie de esferas planetarias concéntricas. Nos encontramos evidentemente en el centro de este mundo geocéntrico, « encerrados » en nuestro cuerpo. Conviene para reencontrar la luz de la Razón para atravesar, para volver a montar estos diferentes círculos. Entonces los primeros a los que debemos atravesar son los círculos de los elementos. En la orden indicada se trata de la Tierra, el Agua, el Aire y el Fuego. Luego empiezan las esferas planetarias. Pero esto no concierne a esta intención. Reencontramos más tarde estos elementos en las escuelas diversas de los misterios, pero el uso que lo hacemos se inspira muy probablemente en esta primera fuente. Anotemos no obstante que la interpretación de la travesía de estos elementos tiene que considerar bajo dos ángulos: 1-La elevación hacia la luz que es en sí una prueba. 2-La armonización de estas " influencias simbólicas " en nuestro ser para reencontrar nuestro equilibrio. Desde luego la antigüedad vinculaba ciertos gestos rituales a los elementos y textos más recientes como Crata Repoa son lejano interpretación. Proclus no se para no obstante allí en su descripción y lo que sigue es todavía más asombroso. « En plena noche vi el sol brillar de luz blanca... » ¿Ahora qué se revela en consecuencia de las pruebas, cuando el velo cae? La luz desde luego, de la misma manera que en este rito que data del siglo 1. Pero antes de proseguir, conviene hacer una observación. El hecho de depender de correspondencias entre elementos rituales pasados y presentes podría, en lo absoluto, no significar nada de individuo. Sin embargo, que estos elementos rituales se encuentran en la misma cronología que la iniciación masónica, puede empujarnos a reflexionar sobre las intenciones de los que dirigieron la elaboración de los ritos masónicos. Los ágapes que siguen de manera indispensable el ritual de iniciación son también presentes. « El tercer día fue celebrado según el mismo rito; hubo un almuerzo sagrado, y terminamos así, como es necesario, mi iniciación. » Esta indicatión es frecuente. En la última frase de Asclepius también leemos: « con estos votos, fuimos a un cène puro que no manchaba ningún alimento que había tenido vida. » Acabamos de ver aquí la práctica de la

primera iniciación que Lucius tuvo que sufrir. Pero así como podemos esperarlo, no es única y una revolución solar trae la segunda iniciación. He aquí lo que lo dice: « 26. [] ya el gran Sol había recorrido el círculo de los Signos y cumplido el año cuando, de nuevo, mi sueño fue atravesado por la solicitud vigilante de benéfico divinidad y, de nuevo, me habló de iniciación, de nuevo, de ceremonias sagradas » « [] La cosa no quedó mucho tiempo incierta. La noche siguiente, vi uno de los iniciados, vestido de lino, y que llevaba tirsos, hiedra, y los objetos que no se debe nombrar, depositarlo delante de mi morada; luego, sentándose en mi propio asiento, me invitó a participar en los ágapes de una ceremonia solemne. Y este hombre, evidentemente con el fin de que tuve un signo cierto por el cual podría reconocerle, tenía el talón del pie izquierdo un poco girado sobre el lado, lo que le daba un paso vacilante y lentamente le hacía ir. Después de una manifestación tan evidente de la voluntad de los dioses, el velo de tinieblas se rompió por completo y, inmediatamente después haberle terminado la salvación matutina a la diosa, examiné atentamente a todo el mundo, a la espera de alguien que marche como le había visto hacer en sueño. Mi confianza no fue decepcionada. Porque percibí en seguida uno del pastophores en el que no sólo el pie revelador, sino que la actitud general y todo aspecto exactamente correspondían a mi visión nocturna. Y supe más tarde que se llamaba Asinius Marcellus - nombre que no estaba sin informe con mi metamorfosis. » Podemos reconocer aquí, en el personaje de este iniciado una de las características muy particular ritos masónicos, es decir las marchas diferentes a cada grado. ¿Cómo no ver un parentesco evidente con texto más arriba?... Proclus no describe más esta segunda iniciación si no para recordar que todavía tuvo que prepararse por el vegetarianismo. Y desde luego algunos tiempos más tarde, la tercera iniciación le es propuesta. « 29. Pero ya, poco tiempo después, órdenes inesperadas y completamente sorprendentes me vienen de nuevo por parte de los dioses, y me veo forzado, la tercera vez, de sufrir la iniciación. » Lucius la prepara de la misma manera que anteriormente y va a descorchar sobre visión de la Diosa Isis. Así como

pudimos verlo comentando este paso, las referencias rituales no son simbólicas o indirectas, pero absolutamente concretas y perfectamente no definidas. Hasta podemos reencontrar particularidades cuyo rastro teníamos hasta allí como perdido. Acabamos de hablar del paso significativo subrayado en este pasaje, permitiendo reconocer al sacerdote. Pero cuando el nuevo iniciado es introducido por primera vez en el templo y cuando comienza para decirlo así su búsqueda iniciática, es calzado de manera característico, al llevar un pie calzante y un pie o sea desnudo, o sea una sandalia a la mitad puesta. Alguna traza en la Biblia de esta particularidad. Entonces el uno de los mitos antiguos, el de Jason, puede aportarnos una iluminación sobre este punto. Jason fue elevado por el Centauro Chiron que, como a todos sus alumnos, le aprendió de la medicina. Cuando llegó a la edad de hombre, Jason dejó a Chiron y volvió a Iolcos. Su traje era extraño, ya que llevaba una piel de pantera, tenía una lanza en cada mano y sobre todo su pie izquierdo estaba desnudo. Su tío que cumplía un sacrificio sobre la plaza no le reconoció, sino tuvo miedo porque el oráculo le había dicho de « desconfiar del hombre que tendría sólo un zapato ». Jason se le présentât el sexto día en casa de su tío Pélias el cual le pidió conquistar el vellón de oro, para apartar de él el peligro. Esta búsqueda sobre la embarcacíon Argo acaba en su término. Jason regresó en su país y según las versiones tomó el trono. Sabemos que el mito de Jason y todavía más el vellón de oro no están ausentes de la tradición masónica y es interesante reencontrar aquí una de las fuentes de un símbolo bien conocido. Vamos a rehacer por fin algunos orígenes de usos rituales, intentando respetar las grandes líneas de la progresión del aprendiz. Pero no olvidemos que nuestra intención es mostrar que hubo elementos diversos y rituales del pasado, del origen a veces diferentes y conservados en la memoria colectiva se asociaron para constituir la tradición de la que hablamos aquí. En primer lugar, el gabinete de reflexión nos coloca en un ambiente completamente particular; una cueva oscura en el seno de la cual encontramos restos humanos y de la cual inspirar nuestro temor y nuestra meditación. Ninguna fuente bíblica

aquí, pero más probablemente un simbolismo alquimico vinculado a un antiguo culto, el de Mithra. En efecto, las pruebas rituales comenzaban con una meditación en una tipo de hoyo en presencia de huesos humanos. Seguían de " pruebas terribles " que espantaron el futuro San Gregorio de Nazianze. Ritualmente desnudados, bandait los ojos de los postulantes, les atábamos las manos y les conducíamos en tinieblas frías. Los teníamos encerrados algunos tiempos en sepulcros fríos, luego hacíamos aspecto de precipitarlos a abismos (Capoue), los sometíamos fuego, les mostrábamos esqueletos y les hacíamos pasar en medio de un tropel chillón y gesticulante de animales diversos (iniciados enmascarados que correspondían a los diferentes grados de la iniciación). Reencontramos la misma cosa en Bacantes en Roma dónde « el iniciado es introducido como una víctima y llevado en un lugar que resuena aullidos, acentos de voces mezcladas y del choque de los címbalos y de los tamboriles de tal modo que no se pueda entender la voz de la persona que pida auxilio. » (Tito Livio) Lo hace de tener los ojos bandés se reencuentran en otros cultos y tenemos varias representaciones, particularmente en Bacchants. El iniciado lleva un velo que le recubre la cabeza y se deja guiar por el Sacerdote en el seno del templo. Pero citemos en primer lugar las impresiones de iniciación de Plutarco: « los iniciados se adelantan empujándose unos contra otros y es un tumulto y gritos, pero cuando es la acción y cuando se les muestra los objetos sagrados, tienen cuidado y es el temor y el silencio... Cuando se penetró en el interior y cuando vió la gran luz tomamos otra actitud aguda... » (Quomodo quis 81) Como lo vemos, estas pruebas, estos movimientos, siempre son seguidos y asociados con descubrimiento de la luz. Es una constante. Vengamos de allí a los juramentos. No olvidemos que la Biblia prohibe tales juramentos. Es interesante observar que en estas iniciaciones del pasado, el neófito debía jurar repitiendo frase por frase las palabras del juramento sacadas de un formulario sagrado. Este juramento contenía primero una promesa de secreto, tan por ejemplo: « juro por el Dios que separó y dividido la tierra del cielo y el cuerpo del alma, totalmente en franqueza y buena fe, de conservar en secreto

los misterios que me han sido transmitidos por el padre Sarapion muy piadoso... » Seguían las amenazas combinadas con la divulgación del juramento que implicaban que « si los misterios escondidos hayan sido revelado, los iniciados pondrían en cuarto al perjurio de sus propias manos. » El estado agudo de este juramento es completamente similar en el franco-masonería. Otro ejemplo nos es transmitido por Vetius Valens: « te pido el juramento, a ti mi hermano muy precioso, y a aquellos a los que conduzco, como mystagogue, hacia la armonía del cielo, te pregunto el juramento en nombre del sobre celeste del círculo a los doce signos, del Sol, de la Luna y de los cinco astros errantes quiénes guían toda nuestra vida, por la Providencia misma y la necesidad sagrada, de guardar todo esto en secreto y de no transmitírselo a los ignorantes, pero solamente a los que son dignos y los que pueden guardarlo y responder justamente, y darme a mí, Valens que expliqué esto, un renombre imperecedero y eminente, reconociendo que es a mí quien iluminé... » (Anthologiarum Libri, IV, 11). Un poco más lejos, reencontramos la costumbre de los signos, las palabras y los toques que se reencuentra a la vez en el mithraïsme, en el bacchants, los pitagóricos. En Mithraïsme, hacemos seguir los juramentos por un apretón de manos particular con iniciador y cada uno de los participantes. Proclus en la Apología subraya esto diciendo: « a todos los demás, declaro toda altura: si hay en la asamblea un iniciado a los mismos misterios que yo, que quiera dármelo un signo, y le aprenderé cuales memorias guardo en mi casa. Porque ningún suplicio sería capaz de revelarme a profanos lo que recibí bajo secreto. » Parece que símbolos fueron devueltos en el momento de las iniciaciones porque también escribe: « He sido iniciado en Grecia a la inmensa mayoría de las religiones (cultos de los misterios). Símbolos se me han sido consagrados por sacerdotes y los guardo preciosamente. No hay allí nada extraordinario, nada inaudito. Me les dirijo, iniciados el culto de Bacchus que ustedes encuentran en la asamblea; ustedes saben lo que ustedes conservan escondido en su casa, lejos de todo profano y lo que ustedes veneran en silencio... » En ciertos textos, hablamos de adeptos de Mithra

como Syndexi, es decir « unidos por el apretón de manos ». La cadena tradicional no está muy lejos... Lo mismo ocurre las relaciones entre el mito de Hiram y el de Osiris al que resumiremos un poco más lejos. Podríamos continuar tanto tiempo haciendo más profundo cada uno de los puntos del ritual y de los símbolos que son puestos en ejecución allí, pero será allí el objeto de un estudio próximo más detenido y más vasto. Así como acabemos de verlo en este capítulo, las fuentes antiguas de los rituales y los símbolos masónicos, así como los presupuestos filosóficos a los cuales reposan, permiten dar una visión coherente y ordenada del que habría podido aparecer como secundaria o cualquiera. La francmasonería de rito egipcio se inscribe en esta búsqueda de sentido que es sin duda al principio del soplo si particular que parece animarlo.

LA CUESTIÓN DE LOS ALTOS GRADOS

Nacimiento de los altos-grados Ninguno probablemente sabrá jamás el origen exacto de los altos grados masónicos. Él fue fijado por cierto sobre el XVIII ° el siglo en la estela de la Francmasonería especulativa, pero se relacionan con corrientes mucho más antiguas. Si la mirada esotérica que interrogaba los misterios del alma y del destino más allá de las verdades religiosas oficiales siempre existió, no es indiferente recordar que en Occidente verdaderamente se se desarrolla sólo con Humanismo del Renacimiento. Así como lo dijimos en el capítulo sobre la filosofía del rito, es en los primeros años del XVI ° el siglo, que se forman en Italia luego, en Inglaterra y en Francia de los círculos que estudian los neoplatónicos, el Hermetismo, la Cábala o todavía la Religión de los egipcios y los cultos a misterios. Por su relativismo, su interés para otras formas de espiritualidad y su confianza en la riqueza insondable del hombre, esta búsqueda verdaderamente iniciática parece inseparable de una perspectiva Humanista. También, cuando el clima y la coyuntura política no permiten más la expresión libre, estos círculos, que hay que cualificar bien iniciáticos, se refugian en el secreto. Después del Hermetismo del Renacimiento,

otro ciclo se desarrolla al XVII ° el siglo con gesto de la Rosa-cruz que a partir de Alemania tocará Francia e Inglaterra, también encontrando un resultado en los Altos Grados masónicos tal como el Societas Rosicrucian in Anglia (SRIA). Al principio del XVIII ° el siglo el Franco-masonería naciente ofrecía a estas corrientes una estructura particularmente bien adaptada. La creación de las alturas-grados es sólo una postura en forma masónica de la enseñanza y de las prácticas de estos círculos iniciáticos que sobrevivían más o menos subterraneamente desde hace varios siglos. El ambiente liberal de las Luces permitirá una difusión fuerte de la Francmasonería y en su estela una multiplicación y un atragantamiento verdadero de las alturas-grados. Pero este atragantamiento se acompañó de una confusión indiscutible. También, en el último tercio del XVIII ° el siglo, una preocupación de clarificación conduce a organizar los Altos Grados en ritos que presentan un cierto número de carácteres limpios y una escala específica de grados: rito de Perfección a finales de los años 1760 (hecho en 1804 el Rito escocés Antiguo y aceptado), Rito escocés Rectificado en 1782 y Rito francés en 1784. La constitución de estos ritos miran en orden la mayoría de los Altos Grados entonces practicados. Hacia el fin del XVIII ° siglo apareció un personaje extraordinario, Cagliostro (Guiseppe Balsamo 1743-1795). Es en el curso del año 1781 que verdaderamente estuvo constituida la nueva forma de masonería iniciática o hermética que reveló en el mundo masónico fundándolo sobre Egipto mítico. Hay que reconocer bien que su trabajo importante de postura en forma ritual, su dimensión estética y la intención global de este paso iniciático pudo insuflar entre muchos masones un deseo duradero de hacer más profundizar en este aspecto de la tradición. Por cierto, las prácticas del grado de Maestro, buscando el acuerdo de los ángeles a través de un niño presente en el templo nos reenvían siglos para atrás, en los templos de la antigüedad donde los oráculos fueron a veces pronunciados por niños o jóvenes chicas inspirados. Sergio Caillet en su obra Arcanos y rituales de la masonería egipcia indica una pista en cuanto a este origen que nos conduciría a los Iluminados de Berlín-

Aviñón y a sus "palabra santa”. Pero la voluntad de acudir en el trayecto masónico a este tipo de oráculo puede hoy parecernos un poco sorprendente en su forma. El número de grados practicados entonces era muy variable según los ritos. Precisemos que el número de grados (33, 95, etc.) Incluye siempre los tres primeros grados (Aprendiz, Compañero y Maestro). Cuando hablamos aquí de Altos Grados, se trata pues de los que se colocan después de estos tres primeros. Tomemos algunos ejemplos antes de ir más lejos. El Rito de los iniciados perfectos de Egipto, compuesto en Lyon en 1785 probablemente a partir de Crata Repoa, cuenta siete grados (Maestro perfecto, elegido perfecto, a menor arquitecto, perfecto iniciado por Egipto). El Rito de Sophisiens, (París, 1801) cuenta tres clases (aspirantes, iniciados, miembros de los grandes misterios). Hay que esperar 1811 para que Misraïm aparezca y 1838 para Memphis. Si no entramos en las cuestiones de personas e intereses temporales, podríamos decir que estos ritos se desarrollaron probablemente para reunir un conjunto de grados o de pequeños sistemas masónicos a connotaciones fuertes y esotéricas que no habían sido tomados en consideración en las reformas precedentes. Así como el dicho R. Ambelain en su obra ya citada, « hasta 1881, los Ritos de Memphis y de Misraïm van a caminar avanzar paralelamente y de concierto, en el mismo clima muy particular; en efecto, estos Ritos comienzan a reunir en pertenencia doble a los masones del Gran Oriente de Francia y del Rito escocés Antiguo y aceptado al que interesan los estudios que se apoyan en el esoterismo de la simbología masónica, la gnosis, la cábala, incluso el hermetismo y el ocultismo. Entonces estos dos Ritos son los herederos y los depositarios de las Obediencias viejas y iniciáticas del XVIII ° el siglo. [] los 95 grados del Rito de Memphis-Misraïm deben estar considerados como un deambulatorio, donde reposan los viejos grados masónicos que no son practicados más o apenas, y no como una escala de valor » (p. 18) Con una escala impresionante de 90 grados, Misraïm pues hizo sitio a muchos grados olvidados por otros ritos. Verdaderamente implantado en París en 1814, el rito egipcio (Misraïm quiere decir Egipto en hebreo) conocido

una vida llena de agitaciones, de escisiones y de rebotes a lo largo del XIX ° el siglo. Memphis siguió este ejemplo en 1849 con 92 grados. Pero no hay que creer sobre todo que todos estos grados fueron practicados. En efecto, algunos también no existían como a través de su denominación y los signos y palabras de paso. Pero ningún ritual existía, ni hasta de ahondamiento particular. Estos grados fueron dados por comunicación, es decir simplemente conferidos, pero en general solemnemente en el momento de una ceremonia corta. El hermano fue invitado luego a hacer más profundo su reflexión sobre el nombre del grado que se acababa de comunicarle y que se le había dado las llaves (bajo la forma de las palabras, los signos y los toques). Entre estos grados múltiples, sólo algunos unos poseían una verdadera rituélie de iniciación y entre ellos todavía ellos todos no fueron practicados. La razón para la cual no eran él a menudo se explica de dos modos. En primer lugar, imaginamos difícilmente el tiempo que sería necesario para practicar regularmente y simultáneamente los Altos Grados diversos continuando la vida masónica clásica en la logia azul al grado de Aprendiz. Más todos los grados no fueron considerados como los que como tenían una importancia equivalente. Esto explica pues la diferencia en el curso del hisoire en el número de grados según las Obediencias y sus dirigentes. También hay que precisar que denominación de los grados estrictamente estuvieron establecidas, lo que explica que nombres a veces diferentes se aplican el mismo grado. Si Memphis-Misraïm reivindicó 95, Robert Ambelain reconoce que los únicos obligatorios eran para él « IX ° grado (Maître-Elu de los nueve), XVIII ° grado (Caballero Rosa-cruz), XXX ° (Caballero Kadosh), XXXII ° grado (Príncipe del Real - Secreto), XXXIII ° grado (Soberano Gran Inspector General). » (P. 18) los 66 °, 90 °, 95 ° siendo conferidos sólo sobre título honorífico que a viejos masones. Es interesante precisar aquí que en esta escala de Memphis-Misraïm generalmente utilizada hoy, los 33 primeros grados son idénticos a los practicados por el Rito escocés Antiguo y aceptado. Sería demasiado largo de explicar aquí las razones múltiples que condujeron a este estado de hecho, pero emana

de eso pues que las especificidades de los ritos egipcios aparecen teóricamente en este sistema sólo después del 33 ° grado.

No obstante, las escalas de grados han sido contempladas según varios puntos de vista. No olvidemos que este número de 95 grados es una construcción, con el mismo título que lo fueron sistema a 7, 33 o 90 grados. La justificación de uno respecto a otro es excesivamente delicada y sea mucho más probable que cada uno de los sistemas justificó a menudo su propia escala a posteriori. Él posiblemente que interesa de recordar que el Rito Antiguo y primitivo de Inglaterra (1881) utilizaba el sistema de 33 grados definido por Yarker en Constitución, Estatuas, Ceremonials e History of the Ancient y Primitivo Rito of Masonry publicado en Londres en 1875. El antico y el primitivo rito oriental di Memphis de palermo fundada en 1921 por R.G. MacBean también repite esta estructura en 33 grados. Así como lo dice Sergio Caillet en su obra: « Así como Teodoro Reuss en Alemania, como McBean en Italia, Papus, Téder, Bricaud, Chevillon y Dupont utilizaron la nomenclatura levantada por Juan Yarker, y practicaron los grados según sus rituales. » (P. 24) estuvo de allí también para los Sumos Santuarios y extranjeros españoles (Villarino del Villar), italiano (Eduardo Frosini), alemán (Teodoro Reuss) así como Rudolf Steiner. Pero de la misma manera que en el sistema a 95 grados, los 33 grados no fueron transmitidos bajo la forma de una iniciación ritual. Sólo fueron conferidos entonces el XI ° (Caballero Rosa-cruz), XVIII ° (Caballero Kadosch), XXI ° (Patriarca Gran Instalador), XXII ° (Patriarca Gran Consagrador), XXX ° (Sublima Maestro de Gran OBRA). Hay que esperar 1934 y el convento de Bruselas para que la corriente de Memphis-Misraïm de esta época opte por un sistema que comprenda 90 grados de instrucción y 9 grados administrativos, el 99 ° siendo el Gran hiérophante invisible. Al anotar el ritual del 66 ° grado (Patriarca Gran Consécrateur - 22 ° de la escala de Yarker) que planteó numerosos problemas de interpretación, tanto el texto se inspira en rituales de la Iglesia Romana. Sin embargo cada Santuario Sumo desarrolló, según las

filiaciones, documentos y conocimientos que eran las Sienas, tal o tal aspecto iniciático de esta tradición. Así como lo vimos, una parte de los dignatarios del Rito reunieron el Gran Oriente detrás del hermano Ragon, Joly y Gaborria; un otro que forma el rito de Memphis en 1839. A ejemplo de sus predecesores del Renacimiento, el empeño de algunos de estos miembros como Morrison de Greenfield, Pierre-José Briot o... Garibaldi para los valores Humanistas de Libertad, de Igualdad y de Fraternidad contribuyeron a sus altercados con la policía y causaron su interdicción frecuente. Paralelamente fue siempre una encrucijada donde se reencontraron los Francos-masones interesados en los estudios esotéricos y la búsqueda iniciática. Así como lo explicamos en el primer capítulo de esta obra, el Hermano Marconis de Negre, Gran Hiérophante du Rite de Memphis une a éste con Gran Oriente de Francia en 1862. El Rito egipcio y el Gran Oriente de Francia Aunque categóricamente el Gran Oriente de Francia siempre tuvo en cuenta sus derechos sobre el Rito egipcio, particularmente por la presencia permanente de una sección de Memphis-Misraïm en el seno del Gran Colegio de los Ritos, su práctica había caído en desuso de hecho al fin del XIX ° el siglo hasta su despertar en 1999. Fiel en esto a la tradición original del rito, las logias de Memphis-Misraïm que reunieron el Gran Oriente de Francia querían a la vez trabajar las especificidades iniciáticas del rito y promover los valores Humanistas de Libertad, de Igualdad y de Fraternidad, muy común de la tradición masónica francesa. Entonces varios hermanos de esta Obediencia ya eran poseedores de la autoridad y de la filiación auténtica necesaria para el despertar de los Altos Grados específicamente egipcios cuando las condiciones de seriedad y de estabilidad serían reunidas. La Gran Orden egipcia - Santuario Sumo del Rito de Memphis-Misraïm empezó pues a partir de los principios del año 2000 sus trabajos de reactivación progresiva de los grados superiores de los que los miembros fundadores eran los depositarios. Dirigiéndose exclusivamente a los Hermanos del Gran Oriente de Francia sus principios fundamentales son pues los mismos que éste. Entonces hay que reconocer bien

que esta reactivación no llegó a su término en cuanto a la restitución de los ritos importantes los que vamos a dar una idea más bajo. La falta de honradez y el oportunismo de algunos, empujaron a los hermanos que trabajaban en los ritos y eran poseedores de esta transmisión, que lo interrumpen en el seno del GODF después del Grado de Filósofo Hermético. Para poner termino a estas "recuperaciones", decidieron ofrecerles este sistema notable de grados hermeticos, esta vez en su totalidad, a los masones de toda Obediencia. Esto fue hecho a través de los Altos-grados Hermétistas de la FrancMasoneria, al funcionar solamente estructura del 4 ° al 33 °. Así como acabamos de verlo, una de las características del Rito egipcio es haber sido, a partir de un patrimonio único simbólico y ritual, organizado con modalidades diferentes según los lugares y las épocas. Aunque depositario de la integridad del patrimonio simbólico y el ritual del rito de Memphis-Misraïm, la elección fue practicarlo y librar la enseñanza según las modalidades definidas en 1862, es decir en el marco de una escala de 33 grados que es interesante precisar aquí. 4. Maestro Discreto 5. Maestro Sublime Maestro de los Ángulos 6. Caballero del Arco Sagrado 7. Caballero de la Bóveda Secreta 8. Caballero de la Espada 9. Caballero de Jerusalén 10. Caballero de Oriente 11. Caballero Rosa-cruz 12. Caballero del Águila Roja 13. Caballero del Templo 14. Caballero del Tabernáculo 15. Caballero de la Serpiente 16. Sabio de la Verdad 17. Filósofo 18 Hermético. Caballero Kadosh 19. Caballero de Real Misterio 20. Gran Inspector 21. Patriarca Gran Instalador 22. Patriarca Gran Consagrador 23. Patriarca Gran Eulogiste 24. Patriarca de la Verdad 25. Patriarca del Planispheres 26. Patriarca de los Védas Sagrados 27. Maestro egipcio - Patriarca de Isis 28. Patriarca de Memphis 29. Patriarca de la Ciudad Mística 30. Sublime Maestro de la Gran Obra 31. Gran Defensor del Rito 32. Príncipe de Memphis 33. Patriarca Gran conservador (A□A □) El funcionamiento tiene un cierto número de puntos comúnes con rito francés. No existe por ejemplo separación entre los grados, como esto es el caso en el Rito escocés Antiguo y aceptado, así como en los Altos Grados tales, como fueron

definidos y colocados por Robert Ambelain. En estos sistemas, cada clase es administrada por un Colegio de Oficiales y funciona de modo casi autónomo con relación a los otros que pertenecen a la misma estructura. Entonces, en el Rito francés como en el sistema egipcio del que hablamos aquí, un solo Colegio de Oficiales trabaja y administra los grados del IV ° al XXX °. Concretamente, funciona de la misma manera que las Logias azules que administran los tres primeros grados Aprendiz, Compañero y Maestro que trabaja en tal o tal grado cuando esto es necesario. No obstante, aunque los Colegios egipcios les administran los grados del 4 ° al 30 °, es la Academia egipcia que reúne los 31 ° y 32 ° grados. El Sumo Santuario en cuanto a él reúne a los Hermanos del 33 ° grado. Es no obstante útil de precisar que aunque los Colegios egipcios administran la primera serie, no pueden elevar bajo su sola autoridad, los hermanos hasta el 30 °, el Sumo Santuario delante de pronunciarse a partir de la tercera iniciación ritual.

Así como en los sistemas de los que hablamos anteriormente, los grados que son realmente practicados en un ritual efectivo y completo son: en el marco de los Colegios egipcios, los 12 ° (Caballero del Águila Roja), 17 ° (Filósofo Hermético), 27 ° (Maestro egipcio Patriarca de Isis) y 30 ° (Sublime Maestro de la Gran OBRA); en la de la Academia el 31 ° (Gran Defensor del Rito), el 32 ° siendo conferido sólo como una dignidad masónica. El grado de 33 ° (Patriarca Gran conservador) es objeto de una ceremonia en plena y deber forma y conferido sólo en el marco del Sumo Santuario. Los grados intermediarios son transmitidos por comunicación y hacen para la inmensa mayoría el objeto de cuadernos particulares de estudio, si no en ciertos casos de ahondamientos rituales. Sin descubrir lo que debe al ser aquí, podemos sin embargo dar algunos elementos a las principales etapas que acabamos de mencionar y lo que va a estructurar el camino de los Hermanos en el seno de los altos-grados del Rito de Memphis-Misraïm. Es importante en efecto subrayar el carácter progresivo y coherente de los grados practicados, que de la misma manera que las

iniciaciones antiguas tienen como objetivo procurar perfeccionarse sobrepasando por sus ritos la dimensión estrictamente filosófica, para acercar al interior la cuestión fundamental del sentido de la existencia. Son los principios antiguos que fueron repetidos en los rituales de los Grados, en la forma de origen "propiamente "egipcio" definida por Yarker. El iniciado francmasónico persigue aquí lo que Platon llamaba su ascensión, por el aprendizaje ordenado y coherente de los diferentes sistemas que se arreglaron la tradición occidental. Esta progresión se efectúa pues en una perspectiva a la vez histórica y hermétiste. Las iniciaciones que van a marcar el progreso de los Hermanos las conducen de la Cábala judeocristiana (XV °-XVIII ° el siglo), a la renovación del Hermetismo del renacimiento, y su arraigamiento profundo en los misterios griegos y romanos al Esoterismo de Egipto. La cuarta iniciación acaba estos momentos. Pero volvamos con algunos detalles suplementarios sobre estas cuatro principales etapas. Pero este trayecto verdaderamente iniciático es siempre el de un pensador libre, ya habiendo desarrollado su espíritu crítico y su bondad, el de un ser el que construye y no que destruye, el se abre al otro en lugar de procurar dominarlo. El grado de Filósofo Desconocido, Caballero Rosa-cruz del Águila Negra, blanca y roja dice a Caballero del Águila Roja es puede ser más sorprendente por su profundidad. Este viejo grado hermético - que por ahí sumerge sus raíces bien más allá del XVIII ° el siglo - es atestiguado en los años 1760. Fue practicado particularmente en Metz, por Baron de Tsoudy, en París y en Marsella. Lo reencontramos en los años 1780 como grado de fin de sistema del Rito escocés Filosófico. Habría desaparecido si no hubiera sido integrado a la escala de grado de Misraïm luego de Memphis. Por su naturaleza a la vez caballeresca, kabalistica y hermética, se inscribe en el prolongamiento de la Cábala judeocristiana, estructurando su rito y su filosofía sobre las obras fundadoras y los grandes principios de esta corriente. Es un buen ejemplo de este equilibrio entre las tradiciones herméticas más auténticas y una preocupación de humanismo y de virtud moral que se asocia con eso de manera muy estrecho. Evidentemente no

vamos a dar el texto en anexo, sino esto no nos impide para este primer grado dar una idea de su contenido. En cuanto a la estructura de su ritual, simplemente precisemos que reposa entre otras cosas en el árbol séphirotico, el libro de Sépher Yetzirah e implica al iniciado en la totalidad de su ser. La dimensión interior que es requerida y cultivada, se revela bastante bien en el texto de acogida del récipiendaire y citamos aquí su extracto: « Mi hermano Maestro Venerable, el deseo de perfeccionarte te condujo hasta aquí y somos felices de ver que nuestra tradición masónica todavía cuenta entre ella a hermanos sinceros y que procuran ante todo cultivar las virtudes y el conocimiento. Si lo que vienes para buscar aquí corresponde a ambos términos que acabo de pronunciar, Virtud y Conocimiento entonces eres el bienvenido y podemos perseguir tu iniciación. Si al contrario, son honores suplementarios o secretos que llevan al poder sobre otros que buscas, entonces tu sitio no está aquí... » La segunda gran etapa es el grado de Filósofo Hermético. Echa raíces en lo que convino llamar el Hermetismo del renacimiento. La redescubierta por la escuela neoplatónica de Florencia de los cuerpos filosóficos precristianos y de los primeros siglos, así como iniciaciones de la antigüedad dio origen a una interpretación rica simbolista y ritual del mundo y de nuestro trayecto iniciático. Los rastros exotéricos son numerosos, tanto entre los artistas que han estado en contacto con este movimiento, que entre los escritores tales como Dante, Campanella, Giordano Bruno, etc. Sobre el plano esotérico, un grado tal como el del Filósofo Hermético se inscribe sin duda alguna en esta "filiación" que parece bien la heredera lejana de las iniciaciones antiguas sea de origen pitagórico, éleusiaque o mismo mythraïque. Tomaron muchos velos en el franco-masonería tal por ejemplo el del Caballero del Sol, 51 ° de la escala de 1816 de Misraïm o todavía Sublime Sabio De Eleusis, 62 ° de la escala de Memphis-Misraim. El grado de Maestro Egipcio y sabio de las Pirámides, amigo del desierto o Patriarca de Isis resume, prolonga y conserva la búsqueda y la enseñanza de los pequeños ritos egipcios que prosperaron en Francia al fin del XVIII ° el siglo y al principio de el XIX °. Sus formas rituales

actuales fueron fijadas para parte por Marconis de Negre en medio del XIX ° el siglo. Egipto del que es cuestión es primero un símbolo, esta cuna de las iniciaciones que frecuienta el esoterismo occidental desde el Renacimiento. Pero el texto de Marconis no es el solo documento que concierne a este grado y los que han sido transmitidos y lo completan. Es por la razón que podemos decir que los textos rituales de la iniciación utilizada en el G.'.O.'.E.'., "reactivan" aquí de manera indiscutiblemente auténtica y completa, lo que fueron los "Misterios" o "Las iniciaciones" de Isis y de Osiris en su formulación ptolemaica. Todo lector que estudiará este Mito podrá descubrir alguna iluminación sobre el contenido de este grado. Sublime Maestro de la Gran OBRA, acaba la progresión acercando simbólicamente y ritualmente al iniciado del " Primer Principio de las cosas » del que es emanado, Noûs Pater entre los que hablaban el hermetista griego, Atom-Ra de los egipcios. Por las mismas razones que el grado precedente, el rito permite conducir al iniciado a través de las principales etapas de la Gran OBRA hacia la regeneración de su ser, permitiéndole así revelar todas las potencialidades y las calidades de su naturaleza doble humana y espiritual. En cuanto al 33 ° grado y a los tres componentes de Arcana Arcanorum que son engastados y sobrepuestos allí, podemos precisar que estos "Arcanos" son realmente practicados en sus dos dimensiones, filosóficos e iniciáticos según los textos cuyo santuario sumo es el depositario. La cuestión de lo que muchos presentaron como los " Grados terminales ", siendo muy complejo, nos limitaremos a darlo sólo algunas indicationes breves. En este dominio como en otros aquí, no es útil de procurar probar, o polemizar. Sólo el trabajo y sus frutos pueden dar prueba sin duda de lo que es realmente empleado. Comencemos con algunos elementos históricos, guardando presente al espíritu que las búsquedas históricas sobre este dominio son mucho reducidas por el momento y que voluntad de esta obra es cogerse en lo esencial, para percibir el espíritu de este rito. Sobre el plano histórico, el término Arcana Arcanorum se encuentra en la literatura rosacruz en el curso del XVIII ° el siglo por ejemplo en los Símbolos Secretos de Altona (1785-

1788). Esta expresión es bastante nueva, aunque equivalentes sean utilizados, por ejemplo en casa de Michael Maïer (Arcana Arcanissima) o todavía en casa de Cagliostro (Secreto Secretorum). Último fue a Nápoles en 1783 y probablemente entró en contacto con los medios masónicos y la Academia dei Segreti que existía desde el 1560. Es completamente probable en efecto que lo que se dividió más tarde bajo tres aspectos tuvo origen en Italia en movimientos de las Academias. La primera en haber sido censada así fue Accademia platonica de Marsilio Ficino y Pico de Mirandola, fundado en Florencia en 1462 bajo el reinado de Lorenzo el Magnifico. Le reenviamos para completar nuestra intención a los capítulos precedentes en los cuales evocamos esta escuela. No subiremos más lejos en el tiempo, sino nos acordamos nosotros simplemente que los fundadores de este grupo, estos Hermanos en Platon, se consideraban como como los que formaban parte de la cadena de oro de los iniciados, subían simbólicamente a Hermès a través de los dirigentes de la Academia platónica de Atenas. Estas academias se desarrollaron según el modelo de una cultura a la vez enciclopédica y humanista, distinguiéndose muy distintamente de la escolástica de esta época. Esta corriente será importante fuerte ya que contaremos cerca de 500 academias hacia 1530. Entre estos, algunos unas continuarán transmitiendo una enseñanza próxima del espíritu de Atenas o de Florencia. Anotemos más particularmente para el sujeto que nos interesa, Accademia dei Segreti de Nápoles y Accademia degli Uranici de Venecia creado en 1587 bajo el impulso de Fabio Paolini profesor de griego y continuador de la obra de Marsilio Ficino. También será uno de nueve fundadores de la Seconda Accademia Veneziana que sucedió en 1593 a aquel del que acabamos de hablar. Sin volver de nuevo sobre el paso del hermetismo del renacimiento, simplemente recordemos que no se trataba para estos " Maestros del Arte » de un paso puro especulativo e intelectual, sino de lo que se había llamado Religio Mentis, una expresión filosófica que implicaba el arte, la filosofía y la espiritualidad. Desde luego la fórmula de las academias evolucionó muy rápidamente. Algunas sustituyeron al

enciclopedismo humanista del principio, especificidades tales como el teatro, la música, las lenguas clásicas, la teología, la medicina, etc.) Mientras que otros se institucionalizaba. Esto no impidió la espiritualidad humanista y hermetista de perseguir su camino. La "filiación" inglesa tuvo origen entre otras cosas a partir de los viajes y a partir de la enseñanza de Giordano Bruno y de los contactos entre París, Oxford y Cambridge que fue continuación de la llegada en Francia de Campanella. Los círculos platónicos presentes en las diferentes universidades manifestaron esta permanencia del hermetismo y de las prácticas que fueron vinculadas a eso desde el Renacimiento. Hasta el siglo 17 °, grupos diversos y informales trabajaron según esta tradición, hasta que sea conservada por masones como un depósito ritual e iniciático, tomado en serio poco a poco bajo la forma de tres (o cuatro) grados. Esta corriente que perpetúa estos arcanos gracias a algunos masones anglosajones sensibles a esta filosofía, a menudo ha sido designada por los que lo transmitían bajo el nombre tradicional de Aurea Catena o Arcana Arcanorum. Según el plan de la transmisión italiana, es sólo en 1816 que el hermano Joly trajo Arcana Arcanorum de Italia. Fueron devueltos el mismo año al Gran Oriente de Francia probablemente bajo la forma de un compendio de los cuatro últimos grados del rito de Misraïm. Varios grupos espirituales u ocultos reivindicaron a partir de esta época la posesión o la práctica de estos grados "ocultos". Conviene sin embargo observar que Arcana Arcanorum parecen haberse transmitido bajo tres formas completamente complementarias, hoy reunidas. Se trata de unas formas simbólicas, filosóficas y rituales. Aunque habiendo seguido, direcciones históricas a veces diferentes, la coherencia de sus tres aspectos estudiados y practicados reloj bien su origen común. La puesta en ejecución ritual encarna el símbolo en la psique del récipiendaire, consagrándosele vida por esta virtud simpática, esta relación armónica y dinámica que ordena el universo. La tradición iniciática enseñada por los neoplatónicos, inspirada los mitos clásicos de Orfeo, así como de Isis y de Osiris para citar sólo éstos, encuentran en el resultado de la vía masónica su abertura llena sobre todos los

planos que componen a la personalidad. Se trata además de una iniciación verdadera a la práctica ritual, además de una abertura interior en la cual la sencillez y la estética, tienen un sitio fundamental. No debemos entonces considerar Arcana Arcanorum como un conocimiento que sería posible hacer pasar de uno a otro como por magia. Así como lo dice Sócrates, « Esto sería perfeccionado si la sabiduría fuera tal que pudiéramos hacerlo fluir, a su solo contacto de un espíritu muy lleno en una alma muy vacía, como hacemos pasar, a través de un poco de lana, el agua de un vaso muy lleno en otra muy vacía » (Banquete 175c) también en la República, « pretenden que en una alma dentro de la cual no es el saber, ellos lo depositan allí, como si en ojos ciegos, dejen la visión. Entonces dentro de su alma cada uno posee la fuerza del saber, así como el órgano por medio del cual cada uno adquiere la instrucción; Y que, igual a una mirada supuesta incapaz, de otro modo que con cuerpo entero, de evolucionar de lo que es oscur hacia lo que es luminoso, también es con alma entera que debe producirse, a partir de lo que se hace, la conversión de este órgano, hasta el momento cuando será capaz por fin, dirigido hacia la realidad, de sostener la contemplación de que hay en la realidad más luminoso, y es esto que declararemos el Bien. » (La República, Entrega VII-518c) Porque si se puede hablar de técnica, de ritual, de iniciaciones, éstos serían vacío de sentido si los instrumentos mismos que quedan estén considerados como fines. Muy al contrario, podemos comprenderlos como tres etapas de ahondamiento del grado 33 °, llevando a través de un despojo de sí que cada vez más importa, al mismo objeto de esta forma de la tradición occidental descrita así por Jamblico, en su obra sobre Los misterios de Egipto: « Cuando al don hierático de la felicidad, se llama puerta (de acceso) al dios demiurgo del universo, el lugar o el patio del bien; y aporta, como primera calidad, una pureza del alma mucho más perfecta que una pureza del cuerpo, luego a un entrenamiento del pensamiento a la participación y a la contemplación del bien, el franqueo de todo lo que es opuesto, y sobre eso la unión a los dioses dispensadores de los bienes. » (X-5) Sócrates en palabras un

poco diferentes, hablará del mismo resultado diciendo: « Tan llegado a una vista más extensa de la belleza, no se atará más la belleza de un solo objeto y dejará de querer con los sentimientos estrechos y mezquinos de un esclavo, un niño, a un hombre, una acción. Girado en lo sucesivo hacia el Océano de la Belleza y que contemplará sus aspectos múltiples, dará a luz sin tregua discursos bellos y magníficos y los pensamientos brotarán en abundancia de su amor de la sabiduría, hasta que por fin su espíritu fortificado y aumentado perciba una ciencia única, que es la del Bello. () porque la verdadera vía del amor, porque sí se compromete a eso o porque se deja conducir allí, todos es irse de bellezas sensibles y de montar sin cesar hacia esta belleza sobrenatural en transeúnte como por escalones de un bello cuerpo a dos, de dos, luego bellos cuerpos a los bellos Acciones, luego las bellas acciones a las bellas ciencias, para acabar de las ciencias en esta ciencia que es otra cosa que la ciencia de la belleza absoluta y para conocer por fin el Bello tal, como es en sí. Si la vida jamás vale la pena de estar vivida, [], es en este momento cuando el hombre contempla la belleza en sí. » (Banquete 211b) Este extracto nos permite comprender que sin excluir la dimensión ritual e iniciática, es sobre el Amor o la Amistad, el Agapé, sobre lo que reposa esta progresión hacia el Bello. Todos los aspectos del ser son tomados en consideración en una perspectiva global que no está en nada una negación o una disolución de la personalidad. Se trata más bien desde el momento en que la Orden se establece en nuestro Caos interior, el instante cuando este sentimiento de Belleza nos hace descubrir y sentir la intensidad y la riqueza de nuestra humanidad, tanto en la relación a otro, que en la relación en el mundo del que dependemos.

EPÍLOGO LA SITUACIÓN CONTEMPORÁNEA DE LA FRANCMASONERÍA EGIPCIA EN FRANCIA - LUDOVIC MARCOS-

La masonería misraïmite ha sido sacudida estos últimos años por una crisis que considerablemente la debilitó. Entre los factores explicativos, la responsabilidad de las luchas de ambiciones ha sido subrayada. Sin embargo, si no es negable que las fuerzas centrífugas a la obra eran la expresión de rivalidades de personas, pensamos que estas últimas tomaban apoyo - o han sido hechas posibles - por la existencia de problemas fundamentales que concernía a los modos de funcionamiento y la identidad de esta rama de la francmasonería francesa, desde hace tiempo no resuelto. Esto son pues con nuestro sentido las respuestas a estos problemas y no la denuncia simple de comportamientos que realmente alumbrarán el futuro y evitarán, consecuentemente, la vuelta de ciertas prácticas. Muchos se dan cuenta de eso ahora, o al Gran Oriente de Francia, ya que la existencia de Logias del Rito en su pecho es vinculada a las negativas de derivas y a los análisis de los Hermanos que lo reunieron en 1999, pero también en el universo compuesto de las obediencias "egipcias", donde indicios diversos parecen anunciar recomposiciones y clarificaciones. Devolvamos al paso homenaje a la clarividencia y a la firmeza de principios de las Hermanas del Gran Logia Femenina de Memphis-Misraïm, que supo preservarse y entre los que la legitimidad y la madurez son preciosas. Es normal, en esta revista, que un observador atento y un simpatizante de la vida del Rito, cuya utilidad precisamente fue de no ser del serrallo, aporte su reflexión sobre las causas profundas de la crisis y dé su opinión a las soluciones viables que le aparecen imponerse. Trayectoria histórica y orígenes de la crisis Aunque aserciones diversas sitúan el origen de los ritos egipcios en Venecia al principio del siglo XVIII o, un poco más tarde, en la estela de la actividad de Cagliostro, la aparición formal de esta corriente se hace al final del siglo XVIII y al principio del siglo XIX. Se explica por la existencia de un égyptomanie creciente en la segunda mitad del siglo XVIII y por la florescencia de ritos místicos y efímeros, haciendo eco allí, sobre la que el de Philadelphes de Narbonne (dice " Rito Antiguo y primitivo "). Después de la

vuelta de la expedición de Bonaparte a Egipto, se afirma el Rito de Misraïm, en el cual va a hacerse ilustre el Hermano Bedarride, luego algunos años más tarde, bajo el impulso de Marconis de Negro, el Rito de Memphis. La unificación de ambos ritos, laboriosa, ha sido llevada bajo la eguida de Garibaldi en 1881 (que muere en 1882). Da origen al Rito Antiguo y primitivo de Memphis-Misraïm. En este rito, la base de los grados simbólicos es surtida sobre todo por el Rito francés, lo que se lo relaciona por consiguiente a la familia de los Modernos, lo que perpetúa - como su nombre no lo indica - los primeros usos masónicos. Aunque sistemas "propiamente "egipcios" de altos grados hubieran existido en el pasado, el Rito escocés Antiguo Aceptado hoy es utilizado la mayoría de las veces por el 4o al 33 grado. Viene luego un conjunto compuesto donde se observan particularmente influencias martinistes, la escala de estos altos grados que van hasta el 95 grado con, todavía encima, algunos escalones administrativos internacionales. Arcana Arcanorum (término tomado a Raimondo di Sangro, hermetista del siglo 18) del que se habla a veces son de hecho unos añadidos del siglo 20, a valor débil esotérico y añadido. A través de acontecimientos diversos, o sea por la integración de Logias patentadas, o sea por el rodeo de disposiciones testamentarias, el Gran Oriente de Francia se hizo en el siglo XIX depositario de estos ritos. El Gran Oriente posee por otra parte un patrimonio importante de piezas y de documentos que conciernen a la masonería egipcia, que será objeto de una presentación en el momento de un número próximo de la revista. En el siglo XIX esta corriente masónica particular, todavía inestable y marginal bajo la Restauración, gana sus cartas de nobleza en sus empeños y encuentra su reconocimiento en el seno de la Orden por la calidad de sus miembros. Encarna una forma espiritualista y republicana de la Masonería, combativa, cerca de Charbonnerie. Marconis de Negro y Ragaigne, entre otros, son representativos de la calidad de las búsquedas de ciertos Hermanos; mientras que P.J. Briot, activista republicano, o los revolucionarios de 1848 del Capitulo de Philadelphes refugiados en Londres, Louis Blanc, Cassal, Duché, Pierre Leroux, Martin Nadaud, Naquet, Pelletier,

Rattier, y los comunardos ilustran bien sus empeños progresistas. El rito egipcio acentúa su tonalidad esotérica a finales del siglo XIX. Esta evolución procede del despertar ocultista y simbolista de la época, que toca la francmasonería. Influencia cruzados o sucesivos de Estanislao de Gaïta, Péladan, Oswald Wirth, Gerardo d' Encausse, Charles Détré y Bricaud acaban en para que los altos grados del Rito se reencuentren, en el siglo 20, "doblados" por sistemas martinistas, elegidos cohens, gnósticos, etc. Muchos Hermanos de las grandes obediencias encuentran allí una dimensión espiritual entonces poco presente en la francmasonería francesa, asumiendo, a fin de cuentas, los empeños temporales de esta última. Ser constado la francmasonería egipcia por consiguiente entonces en su mayoría por Hermanos presentes en las Logias azules del Gran Oriente o de la Gran Logia, esto se explica hubiera sido sobre todo una masonería que se entregue a otros grados. Se comporta muy honradamente bajo la Ocupación. Recordemos que el Gran Maestro belga y el Gran Maestro Général en Francia (Constant Chevillon) dejan allí la vida y que la actividad de la Logia Alejandría de Egipto, entre los que formaban parte Robert Amadou y Robert Ambelain, figura entre las acciones meritorias de la francmasonería clandestina. Postguerra, lentamente se reconstruye bajo la eguida de Charles Enrique Dupont luego, sobre todo, bajo la eguida de Robert Ambelain, fallecido en 1997, que profundamente influyó sobre él. La masonería egipcia conoce a partir de los años 1970/80 una actividad más importante. Evoluciones de este período, anotemos los principios de la feminización del Rito, con la creación de la Logia Athor (1965) y sobre todo La Delta (1971). Rehagamos también el desarrollo de los trabajos a los tres primeros grados, que tiene como consecuencia que una parte creciente de los Hermanos, no habiendo hecho sus "clases" en otras obediencias, será menos impregnada su cultura. A finales del siglo 20 es también marcado por la desaparición de las figuras de la postguerra, que sabían tener en cuenta entre su empeño masónico y prioritario, y sus lazos eventuales con otras vías de búsqueda. Progresivamente, los sistemas

paralelos ya evocados, que están algunas veces en rivalidad entre ellos, se imponen en la sombra de los camerinos y de los ejecutivos. Para algunas personas, la masonería egipcia no se hizo más entonces que un biombo y un vivero de peces. Observemos también, toda cosa que es vinculada, que la existencia de una obediencia en desarrollo y la perspectiva de la sucesión de Robert Ambelain1 atizaron las codicias y despertó las ambiciones. Varios de estas evoluciones pues abrieron _vía la vía a las primeras derivas y a las tensiones que hacen que la crisis prorrumpe en varios tiempos en medio de los años 1990. La tentativa de crear la segunda obediencia femenina con el fin de eliminar los " vestidos blancos " (para dar un grupo de maniobra a algunos) firma la primera rotura. Muy rápidamente, el grupo escisionista, va a desmenuzarse. Para la estructura mayoritaria restante, la colocación de un Gran Maestro Nacional ad vitam al lado del Gran Maestro International (él también ad vitam), la creación de una Vía mixta, la imposición autoritaria de nuevos reglamentos y varias disputas de personas traen salidas y exclusiones en 1996. Un grupo se organiza alrededor de la Logia Sophia, de Nantes. Otras Logias dejan las obediencias. Partes enteros de la masonería egipcia francesa zozobran en el paranoïa y los grupos restantes todavía van a dividirse repetidas veces entre 1998 y 2000. A la hora de las cuentas, el balance es desastroso: la masonería egipcia masculina perdió su credibilidad y más de la mitad de sus efectivos. 2) El paisaje masónico egipcio actual Además de la Gran Logia Femenino de Memphis-Misraïm, que hay que considerar aparte, existen hoy dos o tres estructuras obédientielles, luego una variedad de pequeños grupos que apelan al Rito a grados diversos. Una presentación exhaustiva es casi imposible. En cambio, en la complejidad y la opacidad de la situación, tres datos esenciales se imponen para el futuro: Las aproximaciones entre ambas ramas principales masculinas, la unidad y la legitimidad reforzadas por el GL Femenino de Memphis-Misraïm, la organización duradera de un grupo de Logias en el seno del Gran Oriente de Francia. La Gran Logia Femenina de Memphis-Misraïm (" vestidos blancos ") es un grupo de cerca de 700 Hermanas que se

refuerza. La obediencia no trabaja apenas más allá del 33 y niega claramente las prácticas paralelas. Constituido en 1981, diez años después del nacimiento de su Logua madre La Delta, es la sola obediencia "egipcia" con la cual el Gran Oriente firmó un Convenio en 1973, confirmada en tratado de Amistad. Esta obediencia, que tiene una dimensión internacional, constituye un puerto esencial de estabilidad y de coherencia en el seno de la francmasonería egipcia francesa. La Gran Logia francesa de Memphis-Misraïm (antiguo grupo G. Kloppel) ahora es llevado al nivel internacional por Ch. Sylla. La rama femenina desapareció y la estructura mixta

1 El comportamiento final de éste no facilitará las cosas: cambia de delfín repetidas veces, distribuye fácilmente los patentes y despierta imprudentemente ritos en sueño (por ejemplo los ritos "confederados" escocés Primitivo, Cerneau y Early Grand Chotis). No obstante, el Gran Oriente de Francia, respetará hasta su muerte esta figura de la francmasonería francesa. Parece poco desarrollada. La Gran Logia Masculina, ella, llevada por Gerardo Lauvat, es más importante y estructurada. Mantiene contactos con las obediencias y empezó una evolución sobre varios puntos, lo que permitió algunas salientes y, más que todo, abrió _vía la vía al diálogo y al proyecto de reunificación el GLSF (ver más abajo). Constituida al principio por la oposición de R. Buen mozo a G. Kloppel, la Gran Logia Simbólica de Francia dirigido desde su creación en 1998 por Francisco Bourcier, procuró renovarse y modificar su imagen. La acción valiente del Gran Maestro, sostenido por una mayoría de las Logias, y la reacción negativa del Sumo Santuario (en las manos de la Iglesia Gnóstica Esotérica) provocó una fractura y, parece, trazando una línea clara de división. La GLSF desea ahora que sus Logias femeninos reúnen la GL Femenina de Memphis-Misraïm y planea fusionarte con GL francesa de Memphis-Misraïm. La presencia de Logias del Rito de Memphis-Misraïm en el GODF se hizo por la integración en junio de 1999 de seis Logias (Reno, Nantes, Rochefort, Sarlat, Fuerte de Francia y Juan les Pins) y de cuatro Triángulos (Niza, Pau, Angoulême y Schoelcher), agrupados

alrededor de la Logia Sophia de Nantes, que posee la patente en la actividad más antigua del Rito. Se añadió desde esta fecha tres nuevas Logias (Miramas, Lomé y Perpiñán) por acumulación de rito o por integración y tres otras creaciones o integraciones están en proceso, entre las que está dos en París. Estimamos a 250 al número de Hermanos del Rito en el Gran Oriente hoy. La voluntad reafirmada por estas Logias es negar la polémica o toda situación de competencia otras estructuras. Sin embargo, la publicación de la revista Arcana y la voluntad de tratar duraderamente el problema de los altos grados muestran, si fuera necesario, que la actividad del Rito en el seno del GODF es un dato duradero. Por fin, varios pequeños grupos de 30 o 50 Hermanos (como el grupo G. Bonvicini con cual el GODF tiene a veces contactos informales, o lo agrupa A.Jacques) se reivindican de la denominación de Gran Logia de Misraïm de la primera escisión de 1994/95. Todavía anotemos la existencia por lo menos de una Gran Logia de Tradición, de un Gran Logia Internacional Femenino y de algunos grupúsculos que apelan a filiaciones minúsculas (J. Provost, Bernadac) italianas o "Adriático". También existe una Logia lionés de Memphis-Misraïm, trabajando bajo los auspicios del GLMF. Para acabar, señalemos que grupos no masónico asocian el nombre de Memphis-Misraïm con denominaciones rosicrucianas, lo que sólo añade a la confusión. A guisa de introducción a la reflexión y al debate hay motivos que hay que esperar. Las máscaras cayeron para las que crearon y mantuvieron esta cultura del conflicto, este patologías de grupo de las que, el tiempo, han sacado provecho. La unificación total en el GL Femenino de Memphis-Misraïm, que afirma más que nunca su legitimidad y su cohesión de manera ejemplar, es un acontecimiento importante. Además, aunque la prudencia se impone siempre con los grandes convalecientes, una dinámica nueva aparece perfilarse del lado masculino. La aquí podría articularse sobre la existencia de una obediencia reunificada de una parte, pero también sobre la presencia de los camerinos del Rito del GODF por otra parte, en una situación de coexistencia positiva y estimulante. La existencia de este grupo da por otra parte al

Rito una legitimidad suplementaria y contribuye mejorando su imagen puesta en un estado lastimoso. Es también una garantía de futuro, en caso de que los viejos demonios se reharían... De otros ritos, como el RER o el REAA encontraron desde hace tiempo su perfil de equilibrio entre una obediencia limpia y una presencia interna en el GODF sin que esto sea fuente de conflictos. Que es esto, hay que separar la actitud del Gran Oriente de Francia como tal de la actividad de sus Logias que trabajan en el Rito Antiguo y primitivo de Memphis-Misraïm. El GODF establecerá relaciones con una obediencia masculina de este rito cuando juzgará que su fiabilidad en el tiempo, su calidad de representativo y la compatibilidad con algunos principios importantes serán reunidas y garantizado. No tenemos que presumir, aquí, de la política de la Obediencia, ni a dejar instalarse una situación que, por un tipo de chantaje implícito al reconocimiento, sería de la injerencia. El Gran Oriente de Francia juzgará sin duda cosas por sus resultados y no por sus intenciones, al término de un proceso que sólo ha sido empezado. Es sin embargo conciente de sus responsabilidades y puede procurar que situaciones, para la base, evolucionan. Los signos registrados estos últimos meses deberían facilitar el primer deshielo pero quedará darle un contenido. Paralelamente, los Hermanos y las Logias "egipcias" del Gran Oriente de Francia tomarán posición y cuando hará falta, se determinarán. Debemos contribuir identificando y analizando lo que, según nuestra opinión, planteó problema. ¿Nada se opone a una participación leal al debate, o a la presencia en Estados Generales quiénes pueden sólo ayudar a conocerse y a comprenderse, sino con cuales participantes y para cual objetivo? ¿ De qué la rama egipcia del franco-masonería francés debe discutir para fundar duraderamente y sanamente su existencia y su desarrollo? Dos hipotecas mayores, pensamos, tienen que nacer: En primer lugar, el parasitage de la masonería egipcia por estructuras que son extrañas para él debe acabar. Ya es hora de acabarlo con confusiones, manipulaciones y "vampirisations" que se sólo intensificó desde una veintena de años. No se trata de prohibir las búsquedas en otras vías

(con las cuales existe a veces un compagnonnage antiguo), pero de separar claramente los géneros, las estructuras y los dirigentes. Haría falta bien pues un día, según nuestra opinión, indicar cuales adhesiones son compatibles con empeño masónico, y precisar de este hecho la identidad y las esperas de la masonería egipcia hoy. Luego, parece necesario con ocasión de esta crisis que los principios obédientiels sean mejor definidos o restablece. La existencia de grupúsculos que apela al Rito, además de que aviva los riesgos de derivas sectarias o de recuperaciones extremistas, lo desacredita gravemente. Un consenso basado en reglas elementales debería ya ser buscado en este dominio. Además, tocando a principios de la soberanía de la obediencia (y usos comúnes a la Masonería francesa), confirmarse y querer ser reconocido como obediencia, es suponer que el basamento de la Orden son las Logias. Esta perogrullada tiene implicaciones que tocan a las relaciones con los altos grados y a los modos de funcionamiento que hay que respetar: Transparencia financiera, separación y control de los poderes, la eligibilidad de los puestos, etc. Estas dos hipotecas, que son en realidad unos conjuntos problemáticos, son un peso como cerrojos la situación. Es verdad que ciertas entregas en causa son pesadas de consecuencias. Tanto, además, por el hecho como esto son antiguas tradiciones que se revuelve - un estudio histórico mostraría que no era el caso - pero bien porque son las situaciones adquiridas de potentados de pacotilla que se alcanza. Hay que tener el coraje de hacer soltar los últimos frenos. Hay que también redoblar esfuerzo

ANEXO

Informe del Prefecto de París encargado de la policía al Ministro del Interior para la disolución del Rito de Misraïm en 1822 Prefectura de Policía, París el [23 7bre de septiembre de 1822] Confidencial A Su Excelencia El Ministro Secretario de Estado en el Departamento del Interior. Monseigneur, tengo el honor de transmitir a Su Excelencia algunos detalles sobre la nueva situación de la

sociedad misraïmite y sobre algunas reuniones que se efectuen o sea antes, o sea a desde la época de la pesquisa dirigida contra el gran conservador. En la reunión del 5 de este mes, procedimos a la recepción de S.r Regnier de St Amand al tercer grado (La maestría). Esta reunión compuesta de cerca de veinte individuos franco ? fue presidida por Mr Gilberto (calle del aiguillerie n ° 16, frente a frente la de los lombardos) M.M. Astier, Morisson de Greenfield, Viennen, Bedarride, cumplían otras funciones de oficiales. Uno de estos oficiales es el agente al que empleé hasta aquí para descubrir lo que hay secreto en la sociedad. Entre nuevos cuestiones que han estado sometidas al joven iniciado, observamos las siguientes: ¿la existencia de Dios es cierta? ¿El alma es inmortal? ¿Todos los cultos son agradables para Dios? Es necesario observar que sobre esta última cuestión, respondió sí, respuesta que contrasta a aquellas a los que había hecho el día de su primera iniciación y que muestra que ya ha sido adoctrinado. La ceremonia en cuanto a los fondos son los mismos que en el rito francés. El iniciado prestó un nuevo juramento por el cual les jura una obediencia absoluta a los grandes Maestros Supremos de la orden (son Mr Le Duque Decazes, CteMuraire, Cte de St Germain **c c). Fue cuestión además, pero en particular del nuevo congreso que debe efectuarse y a esta ocasión Mr Morisson añadió que los Déspotas harían bien de tomar medidas, que iba allá no sólo de su Estado, sino que de su vida. Habló de Jesuitas señalándoles como una especie de Fracmasonería instituida en provecho del Estado y sobre todo a su propio provecho y como siendo muy perjudicial en general para las nuevas instituciones. Los trabajos han abiertos y han cerrados por una invocación con juramento de no revelar nada de lo que hubiera pasado. La reunión de la que acabo de hablarle, Monseigneur se había efectuado dos días antes de la operación de pesquisa cuyo honor tuve de darle cuenta. Algunas horas después de esta operación vimos primero a Mr Morisson; su gestión parecía un poco embarazada, pero no fue golpeada de ninguna manera la medida que la autoridad acababa de tomar contra la sociedad misraïmita. Guardó el silencio sobre este acontecimiento.

El hermano Bédarride primero destinó mucha sangre fría. No son desconcertados en absoluto dicen, por el embargo de los cartones; y como si se había podido apoderarse de objetos más importantes, repiten sin cesar que no hay en absoluto peligro; piensan que esta medida es general y que tiene de también golpear la sociedad del Rito desvainaba Antiguo y aceptado separado también del G.’. O.’. Yo no tuve la oportunidad en absoluto hasta aquí de hablarle de esta última asociación. He aquí detalles sobre una sesión que se efectuó el 6 de este mes, bajo la presidencia de Sr. Le Cte Muraire. Era la Logia escocesa De la Rosa y Del perfecto silencio que fue reunido a 4 horas del foir calle St Médéric n ° 41. Mr Muraire hizo la historia del rito más o menos en estas palabras: « Aportado de América a Francia en 18142 por Cte de Grasse Tilly, el rito escocés antiguo y aceptado se separó poco tiempo después del G.’. O ‘. Cambacéres L' archi ‘. [Canciller de] Imperio era el propio 3et por consiguiente el pr.’. Dignatario, cuando las circunstancias políticas de 1814 lo forzaron por dejar Francia, delegó los poderes de Mr Le Cte de St Germain y Mr Cte de Valencia dónde tenemos la felicidad de poseer. Este rito había regresado bajo la potencia suprema de América y es sólo desde hace un año que me hago el honor de pertenecerle y que repitió su antiguo sitio c-a-d que se colocó de nuevo bajo el régimen de Francia. » (1) Hay que observar que Mr Muraire presidía esta reunión esta reunión como miembro de honor. El verdadero Presidente es Mr Delauzier (?) Capne decorado que ocupaba la butaca antes del llegado de Mr Muraire. Este oficial tiene un brazo por lo menos. Lo tiene como digo perdido en Waterloo. Después de haber demostrado los sentimientos la más viva reconnaifsance de la fraternidad más íntima, Mr Cte Muraire no disimuló los peligros a los cuales fue expuesta la orden, siempre seamos unidos tiene - como t-il-dit y haremos fuertes, seamos constantes y triunfaremos. El Venerable repitió la butaca; un oficial propuso entonces como miembro de honor a dos extranjeros f?visiteurs Mr Woromberg y Mr (2)... Diputado de Amberes reino de los países bajos del camerino que lleva el título de los amigos del Rey y de la

Patria. La proposición aceptada por unanimidad, él ha sido convenida que una correspondencia estaría establecida entre ambos camerinos y que los lazos más fraternales serían la base de esta alianza. A las 7 precisa un banquete se efectuó sobre el sitio del cambio en casa de Martín, restaurador; Pusieron la circunspección más grande en las ceremonias que se practican en circunstancias iguales. Después de tostada diversa y cantadas varias coplas por algunos miembros de la sociedad, nos separamos renouvellant el juramento de no divulgar nada de lo que se había dicho o hace en La Rosa y el silencio perfecto. El 15 de patio [año] t [mes], el ainé del hermano Bédarride (3) a pesar de todo su esfuerzo por esconder su confusión, dejaba percibir sin embargo que no era tranquilo y sobre la petición que le ha sido hecha si no había nada de nuevo, respondió solamente que se le había devuelto sus cartones y los papeles blancos que además había que estar sin inquietud que no había nada que hay que temer y que nada podía comprometerlos. Bédarride fuertemente insistió para que se gardat el silencio más profundo sobre este asunto. Hay que dar pruebas de coraje dijo, Misraim triunfará. Hablamos de una reunión próxima. Mr Morisson de Greenfield interrogado a su vuelta sobre aquel en lo que pensaba mide que se acababa de agarrar contra el rito de Misraïm, se respondió que tenía nada coge quién pudo comprometer la Orden; que en las provincias y sobre todo en Lyon se trabajaba seriamente y que era probable que lo que la policía acababa de hacer le daría más fuerza y vigor a la asociación. Mr Morisson (4) en la misma entrevista habló de la Biblioteca secreta y mostró obras preciosas francesas, inglesas y latinas en masonería, dos cartones en forma de libro que se refiere uno a él titula: de historia antigua, y el otro la de historia moderna, rellena de instrucciones masónicas de todos los ritos. Mostró, entra además de, un Tomo. Contra la Reina de Francia (María Antoineta) añadiendo que si la policía supiera donde duermen estas obras se lo cogería de buena gana. Sobre ella

2 hay que por supuesto leer 1801. 3 vacilamos en leer a propietario (!) O, más probablemente, propagateur.demande que le fue hacer, si era verdad que los iniciados al grado

masónico de caballero kadoche ordinariamente fueron armados con puñales y con antorchas incendiarias, respondió sí, y el que era allí dónde la masonería dejaba de ser simbólica... Exterminar a todos los reyes y la raza de los Profesores de enseñanza profesional, destruir la fuerza del papa, recomendar la libertad de los pueblos y fundar la república universal. Tal es sin que se lo sospeche la obligación del juramento que pête y lo bebió de toda clase de masonería que adopta a alguna diferencia cerca nuestras palabras, signos y toques. Mr Morisson todavía añadió que había que considerar la parte mayor de las Logias sólo como el seminario donde se reclutaba y que los alumnos eran ya vinculados por la fe del juramento que los jefes principales no eran numerosos, sino que había en todas las Capitales. Señaló el libro: La tumba de Santiago Molay como la obra de un gran malvado que había dicho casi toda la verdad. Mr Le Cte Muraire y Mr Viennen, entre los que el hermano y la madre han estado detenidos por grabados sediciosos se mantuvieron mucho medidas de la policía contra Misraïm, esta circunstancia fue una ocasión para él de repetir lo que ya había dicho en Logia; que la masonería encontraría posiblemente algunas contradicciones sino que no triunfaría de eso menos. He aquí, Monseigneur, los principales detalles que creí que yo debí llevar a su conocimiento y que aparecen establecer cada vez más la necesidad de disolver totalmente las sociedades secretas bajo algún nombre que existen, pero que está seguro el que es alla dónde se alimentan tanto los enemigos furiosos de la religión y de la sociedad. Tengo el honor de ser con respecto, Monseigneur, Su muy humilde y muy obeissant servidor El Prefecto de París encargado de la policía [firma 1-] Según Mr Viennen los papeles del chap. De toda la sociedad del rito antiguo y aceptado se encuentran en Cte Muraire. La reunión del Comité central de esta sociedad se efectua en un local dicho la Galería Pompeya cerca el ministerio de las finanzas. 2-El nombre no pudo ser cogido. 3-uno de los hermanos Bédarride viajero pertenece a Laon. 4-debo recordar a Su Excelencia que Mr Morisson frecuenta diariamente al hermano Bédarride y que su celo es lejos de ir más despacio. Circular de 1862 del Mariscal de Francia

Magnan que llama a la unidad masónica a HERMANOS muy queridos, Desde años demasiado largos, un cisma lamentable aflige la Masonería francesa y la impresión de impotencia. No es un Masón serio que lamenta un estado igual de cosas, que no haga votos para verle cesar. Estos votos fueron estériles hasta este día. ¡Una voluntad Soberana quiere hoy que la Masonería francesa sea una! Un acto de simpatía alta y pública, el primero con el que la Masonería francesa hubiera sido honrada, me confió la dirección de la universalidad de los ritos en Francia. Quiero comprobar de nuevo este hecho, con el fin de que nadie pueda desnaturalizar el alcance, ni equivocarse en sus consecuencias que tengo para deber de proseguir y de realizar.
La unidad sola, la unidad en la dirección, en el dogma, en la enseñanza, puede permitir a la Masonería perseguir con éxito, con pedazo, su programa y conquistar, por la realización de beneficios, la estima y la consideración del mundo profano. No lamentaré, lo espero, para llegar al fin que me propongo, de emplear medios que repugnan a mi corazón de Gran Maestro y de Masón. La Masonería francesa es demasiado alumbrada para que necesite hablarle otro lenguaje que el de la persuasión: me llamo a todos los hombres de buena voluntad; mi llamamiento será entendido por ellos todos, tengo la confianza firme. Colocados hermanos bajo la Obediencia de una potencia disidente cualquiera, particularmente me le dirijo. Si el amor de la Masonería le anima, si usted realmente tiene a la vista sólo la gloria y la prosperidad de la orden, si usted tiene por objeto sólo el bien, si ustedes son unos Francos-masones por fin, ustedes me responden viniendo agruparles alrededor de mí. Venerables y Presidentes de Talleres del Consejo exsupremo, no se les equivoquen en absoluto sobre la extensión de mis poderes: es de mí, es del Gran Oriente de Francia que ustedes dependen. Reúnan a sus Hermanos, tomen una decisión, haganme conocer: estoy convencido que será exenta pasiones y que no tendrá otro móvil que la razón, la gloria y el esplendor de la Orden. Hermanos de Oriente de París, es. A ustedes que incumben dar el ejemplo en esta obra de unión y de fuerza. Mejor que totalmente otros,

ustedes pudieron sentir los inconvenientes del antagonismo en Masonería. Es sobre todo con ustedes sobre quienes cuento y quienes me apoyo para realizar la unidad masónica. Nuestros Templos les son abiertos, ustedes serán acogidos allí con todas las consideraciones que les son debidas. No vacilen más, formulen sus adhesiones, envíenlos con confianza. Si razones, si cuestiones prácticas piden una armonía previa con la Administración, ustedes encontrarán en el Gran Oriente, un Gran Maestro siempre afanado a oírles y a responderles. El 8 de junio de este año debe abrir para la Masonería francesa una era nueva. ¡Qué tenga la felicidad de ver en aquella época todos los Talleres reunidos alrededor de mí! Reciban, Hermanos muy Queridos, la seguridad de mi alta y afectuosas consideración. El Mariscal de Francia, Gran Maestro de la Orden masónica Magnan Réponse de Marconis de Negre en Magnan Cette respuesta es sacado de archivos del Gran Oriente de Francia hoy conservados en la Biblioteca Nacional (el expediente FM1 304, le contiene los documentos relativos a Misraïm y a Memphis) el 17 de mayo de 1862 A su Excelencia Señor Mariscal Magnan Grand Croix de la Legión de Honor, Comandante en jefe del Ejército de París, Gran Maestro de la Masoneria en Francia T.'.Ill '. y T '. Ecl.'. Gran Maestro, A términos del decreto imperial del 11 de enero de 1862 que nombró su excelencia Gran Maestro de la Orden Masónica, venimos en nombre de la Potencia del rito de Memphis de su ate '. *** Al oriente de los Estados Unidos y ** y de miembros difundidos en las Logias de Francia, dar pruebas de adhesión y de obediencia a su autoridad; Su circular nos hizo sentir que todos los masones eran hermanos, que la masonería era una a pesar de la diversidad de las lenguas, usted comprendió T.'. a Ill '. y T '.Ecl '. G '. Maestro que el altar de la tolerancia debería elevarse en el templo de la sabiduría y que había que reconstituir la unidad de acción y de poder para conservar su apoyo tutelar y su solicitud masónica tan bien manifestada el conjunto de las tradiciones, es allí el fin principal del rito masónico de memphis, da hoy el ejemplo de la abnegación personal, de la caridad masónica y de la devoción resarcida a la prosperidad de nuestro sublime

institución; feliz se considera si un ejemplo igual a muchos imitadores. Acepte a T.'.Ill.'. y T.'. Ecl.'. Gran Maestro el homenaje de nuestro Respeto profundo con cual tenemos el honor de ser de su Excelencia sus muy adictos ff .'. y servidores Para ello G.'. Chanc.'. De la Orden Mas.'. De Memphis J. Y. Marconis

Informe del Gran Colegio de los Ritos del Gran Oriente de Francia (1862) He aquí el informe favorable para la reunión hace por el Gran Colegio de los Ritos y adoptado el 12 de noviembre de 1862. Los artículos 130 y 137 y los siguientes del reglamento general del Gran Oriente de Francia que son citados respecto a la cuestión de los altos-grados enuncian diferentes disposiciones administrativas en cuanto a los procedimientos de abertura de los Capítulos y Los consejos.

A LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO
BOLETÍN DEL GRAN ORIENTE DE FRANCIA SUPREMO CONSEJO

Para Francia y las Posesiones francesas PUBLICACIÓN MENSUAL 18 año. - 3r dispone en serie NOVIEMBRE 5862. - N ° 9.-------------------------ADMISIÓN DEL RITO DE MEMPHIS En total de los Ritos reconocidos por el Gran Oriente de Francia y quienes dependen de su Obediencia. El último 30 de abril, el Gran Dueño de la Orden, Su Exe. El Mariscal MAGNAN, les enviaba a todos los Masones disidentes una circular que tendía a la unidad masónica en Francia. Este llamamiento hizo por parte del Jefe supremo del rito de Memphis su adhesión a la circular del Gran Maestro, y una petición por parte de la Logia de este rito, los Sectadores de Ménès, el efecto ser admitido entre las Logias regulares de la correspondencia del Gran Oriente de Francia. Esta petición fue acompañada por una adhesión escrita al llamamiento del Gran Maestro. Llamado en su sesión del 4 de agosto de 1862 a estatuir sobre esta petición de un carácter complejo, ya que se trataba a la vez del reconocimiento de un rito nuevo y de una admisión en el seno del Gran Oriente de un Taller de este rito, el Consejo, su ponente entendido en la cuestión, decidió que la Logia en perentoria sería acogido en el seno del Gran

Oriente de Francia, y reenvió el Gran Colegio de los ritos para pronunciarse sobre la cuestión dogmática y el reconocimiento del rito dicho sobre Memphis (Ver el Boletín de agosto, p. 302.) Esperando esta decisión definitiva, el Camerino estuvo instalado el último 18 de octubre, trabajar en el rito francés. Con este fin, cada uno de sus miembros fue regularizado e iniciado las palabras, los signos y los toques de este rito, y depósito de los títulos de cada uno de ellos hace en las manos de los delegados del Gran Oriente para referirse posteriormente para regularización, por fin todos los Hermanos juraron a la Constitución y a los Estatutos generales de la Orden. Es en el estado de cosas que el Gran Colegio de los ritos, regularmente tomado, tomó la decisión y sigue su contenido:

GRAN COLEGIO DE LOS RITOS

(Extraído de la sesión del 12 de noviembre de 1862.) Ill.’. fr.’. Razy da lectura de su informe: T.’. Ill.’. Maestro, Ill.’. y TRÁNSITO TEMPORAL AUTORIZADO.’. CC.’. FF.’., La unidad masónica y la fusión de los ritos fueron de todo tiempo el objeto de las preocupaciones de los Grandes Maestros de la Orden, el fin de los trabajos asiduos, los deseos más fervorosos de los que, cumplido por sentimientos verdaderamentes y masónicos, quieren la prosperidad de la orden y trabajan en su perfección. La fusión de ritos diversos ya ha sido obtenida en épocas diferentes que voy pronto señalarle. Cada día en el cual se cumple un acto como del que voy mantenerle nos conduce a la unidad que deseamos tan ardientemente. Un pensamiento soberano colocó en la cabeza de la Francmasonería francés, y dio para Gran Maestro en el Gran Oriente de Francia, una ilustración militar conocida de ellos todos. Bajo la bandera de Su Exc. Sr. El Mariscal MAGNAN, vinieron para colocarse los que, después de haber entendido sus dignos y palabras sinceras, comprendieron que encontraban en su Gran Maestro Hermano firme justo y benévolo, y por parte superior todo, sectador celoso, apóstol aficionado de la unidad masónica. La unidad masónica, mientras que el poder civil nos dio a un

Jefe, debe necesariamente, forzosamente, existir en un tiempo muy próximo. Es imposible, en efecto, darse cuenta de reuniones masónicas disidentes, a menos que explicar su existencia por su innocuidad bien demostrada hasta el punto de vista social, y por la vigilancia más activa que debe ejercer sobre ellas el poder civil, falta de al que ejerce sobre nosotros una administración jerárquica más fraternal y más masónica, la que se nos ha sido consagrada por el Soberano, y en la que tiene como plena y entera confianza. El pensamiento masónico es tanto uno y universal, como su Comisión, que profundamente estudió los diferentes ritos, reconoció y se complace comprobar que las tendencias morales, que las aspiraciones filosóficas de cada uno de ellos son las mismas y que si existen unas diferencias, se pueden observarlos sólo en los emblemas, que en los símbolos, en una palabra, que en los medios de poner al alcance de nuestra debilidad humana la percepción directa de sentimientos que son el reflejo, diré casi la afirmación de nuestros grandes principios, la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. La cuestión que va ocuparle y que usted tiene que resolver, será una nueva prueba de las verdades que su Comisión acaba de recordarle; y voy ahora en algunas palabras, exponerle los hechos que están sometidos a sus deliberaciones. Un Logia Capitular, llamada los Sectadores de Menes al rito de Memphis, vino para pedir en el Gran Oriente de Francia la autorización para trabajar bajo su Obediencia, y su gran Hierofante, para reconocer el rito de Memphis. El Consejo de la Orden, después de un informe notable de uno de sus miembros, adoptó las conclusiones de este informe, que son concebidas así: « concluyo al reconocimiento, con las reservas indicadas, de la Logia los Sectadores de Menes, y a la devolución delante del Gran Colegio de los ritos, de la cuestión del reconocimiento del rito de Memphis. » Pues eres cogido, en los términos de esta devolución, de la cuestión del reconocimiento del rito de Memphis. Examinemos ahora en el que consiste, y hagamos la reseña histórica de su existencia. La orden masónica de Memphis fue introducida en Europa por un sabio de Egipto del nombre de Ormus, convertida en el Cristianismo por San Marco, al año 46 de Jesús Cristo.

Hacia el mismo tiempo Esenios fundaron una escuela que se reúne en Ormus. Sus discípulos, hasta 1118, quedaron solos depositarios de la antigua sabiduría egipcia; pero, en 1150, los caballeros de Palestina aportaron a Edimburgo la ciencia masónica, y crearon allí una Gran Logia; es alla dónde hay que buscar el origen de la masonería moderna. El rito de Memphis fue introducido en Francia por Samuel Bonis, nativo del Cairo (Egipto), en 1814. La primer Logia fue fundado en Montauban el 30 de abril de 1815, por los cuidados del FF.'. Samuel Bonis, Gabriel Matías, Marconis, el barón Dumas, el marqués de Laroque e Hippolyte Labrunie; se constituyó bajo el litro distintivo de los Discípulos de Memphis, el 23 de mayo del mismo año. Esta gran Logia se declaró en sueño el 7 de marzo de 1816 y sus archivos fueron confiados a F.’. Marconis, Gran Maestro; su Gran Hierofante, nombrado por decisión del 24 de enero de 1816.

El mito de Osiris Le mito de Osiris fue traído por escritor griegos y sobre todo Plutarco (Isis y Osiris). Osiris está considerado como el ser perpetuamente bueno, pero su hermano Set, al que Plutarco llama Tifón, concibió de los celos que ven el amor que Osiris le atraía. « Agregó 72 cómplices... Secretamente habiendo tomado la longitud exacta del cuerpo de Osiris, Tifón, según esta medida, hizo construir una arca soberbia, sumamente condecorada, y ordenó que el apportât en medio de un festín. A la vista de esta arca todos los convidados fueron asombrados y arrebatados. Tifón prometió entonces riéndose que se lo haría obsequio al que, acostándose allí, exactamente lo cumpliría. Unos tras otros, todos los convidados lo probaron, pero ninguno de ellos lo encontró en su talla. Por fin Osiris entró en eso y se extendió allí cuan largo es uno. En el mismo instante, todos los convidados se lanzaron para cerrar la tapadera. Unos lo sujetaron exteriormente con clavos, otros lo sellaron con plomo derretido. La operación acabada, arca se apoyó sobre el río, y lo hicieron descender hasta el mar. » A esta etapa del relato, encontramos algunas variantes, aunque bastante raros, en la literatura egipcia. Es a veces hecho mención de un arca y a menudo de un ahogamiento de

Osiris sumergida en el Nilo. Es en el punto de la leyenda que interviene la "Búsqueda de Osiris ». Según las fuentes egipcias, Isis y Nephthys reencuentran el cadáver del Dios sobre la orilla de Nédit, el lugar de su muerte. Pero, paralelamente el desarrollo tadío del culto de las reliquias (cada ciudad religiosa que se jacta de poseer un pedazo del cuerpo divino), una leyenda más compleja tuvo origen, la del desmembramiento de Osiris por Set: Isis habría reencontrado el cuerpo de su marido en el puerto libanés de Byblos y lo habría devuelto en Egipto, después de varias aventuras. Pero Set, habiendo descubierto el escondite donde Isis le había depositado, « reconoció el cuerpo, lo cortó en catorce pedazos, y los dispersó de todas partes. Informada sobre lo que había pasado, Isis se puso tiene su búsqueda, subió sobre una barca hecha papiro y recorrió los pantanos. De ahí proviene así como varias tumbas pasan para estar en Egipto la sepultura de Osiris porque Isis, se dice, se elevaba una tumba cada vez que descubría un trozo del cadáver. Ciertos autores sin embargo no admiten esta leyenda. Según ellos, Isis hizo imágenes de lo que reencontró y las dio sucesivamente en cada ciudad, como si haya dado el cuerpo entero. Quería así que Osiris reçût más honores posible, y que Tifón, si venía para llevárselo sobre Horus, en su búsqueda de la verdadera tumba de Osiris, sea perdido y engañado por la diversidad de todo lo que se podría decirle o mostrarle. La sola parte del cuerpo de Osiris que Isis no llegó a encontrar fue el miembro viril. En seguida arrancado, Tifón lo había echado en efecto en el río y el lépidote, el pagre y el oxyrrynque lo habían comido.... Para reemplazar a este miembro Isis lo hizo una imitación, y la Diosa consagró así Phalos cuyos egipcios todavía hoy celebran la fiesta. » La ressurección del Dios atribuida unas veces a su madre Nout, y otras a la piedad de Ré que envía a su socorro al Dios Thot y sus sortilegios, por la tarde a los oficios buenos de Anubis, es evocada por libretas tardías. Nos traen las quejas de Isis y Nephthys, los llamamientos desgarradores por los cuales invitan al Dios que vuelve sobre tierra. La iconografía conservó la imagen de ambas Diosas que meneaban sus grandes alas a la cabecera del Dios muerto para devolverle el

soplo de la vida. Aprendemos así cómo Isis concibió a un hijo de su marido ya difunto y escondió mucho tiempo a este niño póstumo, el pequeño Horus, en los pantanos de Chemmis, con el fin de sustraerle de las búsquedas de Set. Luego los cuentos y los textos religiosos nos cuentan la llegada del hijo vendador de su padre, que se ataca a Set; por fin el juicio de los Dioses que reparte el universo entre Horus y Set.

(Según el Diccionario de la civilización egipcia de Jorge Posener, Fernán Hazan, París 1970, para los 1 ° y 3 ° idos del relato)

BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

BIBLIOGRAPHIE SOMMAIRE

Analyses Ambelain, Robert, 1988, Franc-Maçonnerie d'autrefois - Cérémonies et rituels des rites de Misraïm et de Memphis, Paris, Robert Laffont. ARCANA, Revue du Rite de Memphis-Misraïm du Grand Orient de France, 2 numéros par an, c/o Marcos, 16 rue Cadet, 75009 Paris. Beresniak, Daniel, 1983, L'apprentissage maçonnique, une école de l'éveil ?, Paris, Détrad. Beresniak, Daniel, 1984, Les premiers Médicis et l'académie Platonicienne de Florence - La résurgence d'Hermès, Paris, Détrad. Bonardel, Françoise, 1985, L'hermétisme, Paris, Presses Universitaires de France, Collec. Que sais-je ?. Brun, Jean, 1986, Platon et l'Académie, Paris, Presses Universitaires de France, Collec. Que sais-je ?. Caillet, Serge, 1994, Arcanes & rituels de la maçonnerie égyptienne, Paris, G. Trédaniel. Canforal, L., 1988, La véritable histoire de la bibliothèque d'Alexandrie, Paris, Ed. Desjonquères. Champollion, J.F., 1986, Le panthéon Egyptien, Perséa. Champollion, J.F., 1986, Lettres et journaux écrits pendant le voyage d'Egypte, C. Bourgeois Editeur. Combes, André, 1998 et 1999, Histoire de la Franc-Maçonnerie au XIX° siècle (Tomes I et II), Paris, Le Rocher. Daumas, François, Les dieux de l'Egypte, PUF, Collec. Que sais-je ? Erman, A. & Ranke H., 1976, La civilisation

égyptienne, Paris, Payot. Fowden, Garth, 2000, Hermès l'Egyptien, Paris, Les Belles Lettres. Galtier Gérard, 1989, Maçonnerie égyptienne, Rose-Croix et Néo-Chevalerie, Les fils de Cagliostro, Paris, Le Rocher. Grimal, N., 1988, L'Histoire de l'Egypte Ancienne, Paris, Ed. Fayard. Hani, Jean, 1976, La religion égyptienne dans la pensée de Plutarque, Paris, Belles lettres. Humbert, J.M., 1989, L'Egyptomanie dans l'art occidental, Paris, ACR édition. Jacq, C., 1994, Initiation à l'égyptologie, Paris, La maison de vie. Lamy, Lucie, 1991, Les mystères égyptiens, Paris, Seuil. Leclant, J., "Les Pharaons", série en trois volumes dirigée par Leclant, J. dans la collection "Univers des Formes", Paris, Gallimard, 1978, 1979, 1980. Mallinger, 1978, Les origines égyptiennes des usages et symboles maçonniques, Lille, F. Planquart Imprimeur. Monereau, Michel, 1989, Les secrets hermétiques de la Franc-Maçonnerie et les rites de Misraïm & Memphis, Paris, Axis Mundi. Pirenne, Jacques, 1965, La religion et la morale dans l'Egypte ancienne, Paris, Albin Michel. Posener, G., 1960, De la divinité au Pharaon, Paris, Cahiers de la société asiatique.Posener, G., Sauneron, S., Yoyotte, J., 1959, Dictionnaire de la civilisation égyptienne, Paris, éd. Hazan. Ragon, J.-M., 2000, Tuileur Général de la Franc-Maçonnerie, Paris, Réédition Ed. Télétes. Richard, Patrick, 1976, La mythologie égyptienne, Paris, Robert Laffont. Rossini, Stéphane et Schumann-Antelme, 1995, Osiris, rites d'immortalité de l'Egypte pharaonique, Paris, Ed. Trismégiste. Rossini, Stéphane, Schumann-Antelme, Ruth, Néter, Dieux d'Egypte, Paris, Ed. Trismégiste. Sauneron, S. et Yoyotte, J., 1959, La naissance du monde selon l'Egypte ancienne, in Naissance du monde, Paris, Le Seuil. Sauneron, S., 1988, Les prêtres de l'ancienne Egypte, Paris, réedition Perséa. Ventura, Gastone, 1986, Les rites maçonniques de Misraïm et Memphis, Paris, Maisonneuve & Larose. Yates, Frances A., 1987, La philosophie occulte à l'époque élisabéthaine, Paris, Dervy. Yates, Frances A., 1988, Giordano Bruno et la tradition hermétique, Paris, Dervy. Zivie-coche, Christiane, Dieux et hommes en Egypte, Paris, Armand Colin. Textes de référence Barguet, P., Le Livre des morts des anciens Egyptiens, Paris, Cerf. Barguet, P., Textes

des sarcophages égyptiens du Moyen Empire, Paris, Cerf. Barucq, A. et Daumas, F., Hymnes et Prières de l'Egypte ancienne, Paris, Cerf. CORPUS HERMETICUM, Paris, Les Belles Lettres. Hérodote, Histoires - Livre II, Paris, Belles lettres. Jamblique, (1966) 2° tirage revu et corrigé 1989, Les mystères d'Egypte, Paris, Belles lettres. Lalouette, C., Textes sacrés et textes profanes de l'ancienne Egypte, Paris, Gallimard. Lefebvre, G., 1982, Romans et contes égyptiens de l'époque pharaonique, Paris, A. Maisonneuve et Laroze. Maspero, G., 1988, Les contes populaires de l'Egypte ancienne, Paris, A. Maisonneuve et Laroze. Plotin, Aenéade VI, Paris, Belles lettres. Plutarque, Dialogues pythiques - Tome VI, Paris, Belles lettres. Plutarque, Isis et Osiris - Tome V(2), Paris, Belles lettres. Plutarque, 1988, OEuvres morales - Isis et Osiris (Tome V, 2°partie), Paris, Belles Lettres. Porphyre, Vie de Pyhtagore, Paris, Belles lettres. Schott, S., 1956, Les chants d'amour de l'Egypte ancienne, Paris, A. Maisonneuve. Strabon, Tome 1, 1984 - Tome 2, 1987, Géographie - Livre X, Paris, Belles lettres.

NOTA:

El año de la edición indicada sea ésta de la edición consulta sin tomar en cuenta los anacronismos inevitables.

Los ritos egipcios, principalmente conocido bajo los nombres de Misraim y Menfis, permanecieron durante mucho tiempo confundidos con las obediencias llevando estos nombres. Ahora, ella está sobre muy antigua los ritos que transportó, por uno aviva a veces la historia, unos contenidos filosóficos y iniciaticos notables. Este trabajo se sumerge y nos retrocede en las fuentes de este rito y nos revelas las relaciones estrechas que le une con la tradición hermética. Profundamente espiritualista, el rito de Menfis-Misraïm revela una originalidad auténtica. Hoy practicada en la masoneria de envuelto en este mundo, se reúne en una vía equilibrada de ambas naturalezas aparentemente disímiles: el espíritu y el cuerpo. Arraigar en la cuenta el ser humano en toda su complejidad y sus misterios, la masoneria de de rito franco egipcio, la perpetuación del hermetismo antiguo, las ofertas al

comienzo de este nuevo siglo, la imagen viva de una tradición capaz de exceder varios fundamentalismos, para reunir en el mismo método el conocimiento y la virtud. J.L. de Biasi es profesor de filosofía y un conferencista. El especialista de las tradiciones mediterráneas, es el autor de numerosos ensayos en el campo simbólico.